



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Iglesia, sociedad y derechos humanos bajo el autoritarismo de Estado (1976-1978)

Vol 1.

Autor:

Castro, Pedro Américo

Tutor:

Pozzi, Pablo A.

1993

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia.

Grado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

TESIS
11-8-5

v.1

FACULTAD	INSTITUTO
N. 877305	
29 DIC. 1993	
Agr.	ENTRADAS

Ídolo = adhesión carac. profunde i ideológico
ver Kuhn p. 226

- los sustitutos

- no aluden a inst, lugares, momentos, actitudes

Tesis
11-8-5
v.1

SEMINARIO: "Historia del movimiento obrero argentino"

TEMA:

"Iglesia, sociedad y Derechos Humanos, bajo
el autoritarismo de Estado" (1976-1978)

DATOS PERSONALES:

Castro, Pedro Américo

CARRERA: Historia

L.U.: 0164/79

TEL -0320-92356

DIRECTOR: Prof. Dr. Pablo Pozzi

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas**

TESIS 11-8-5

v.1

DECIPINUS SPECIE RECIE

(NOS ENGANA LA APARIENCIA DEL BIEN)

Horacio: Arte poética, 25

PLAN DE TRABAJO

TEMA: "Iglesia, sociedad y Derechos Humanos bajo el autoritarismo de estado" (1975-1978).

A principios de 1975 las Fuerzas Armadas Argentinas comenzaban una guerra, -con el denominado "Operativo Independencia"- contra los grupos armados que habían surgido hacía una década en nuestro país. Dentro de la denominada "doctrina de seguridad Nacional", (decreto del P.E.N. 261/75) se pedía el "aniquilamiento de elementos subversivos sin especificaciones ni limitaciones.

Esta lucha enmascara un verdadero ataque, no sólo a la vida democrática, sino que apunta sus armas hacia lo más progresista de la sociedad civil y que ha de culminar en un verdadero genocidio.

¿Qué responsabilidad le tocó a las otras instituciones durante este proceso? ¿Qué actitud asumieron frente a la constante violación de los derechos humanos? ¿Qué posición adoptó la Iglesia católica ante las organizaciones que intentan la defensa de los mismos?

Pensamos que las teorías sobre: el Estado, el Derecho o de supraestructura por sí solas, no pueden ser respuesta a la multiplicidad casi intangible de la estructura de Poder, si no se la simienta sobre un análisis concreto de funcionamiento real, efectivo e histórico; encuadrado en un marco temporal. Trataremos de examinar e identificar elementos de esas relaciones de poder, estudiando la formación del MEDH (Movimiento Ecuuménico por los Derechos Humanos). Vinculado estrechamente a una institución tan prestigiosa como la Iglesia Romana.

Sus miembros son católicos practicantes en su mayoría o cristianos comprometidos con la doctrina que predicán, estos repudian los barbaros acontecimientos que están sucediendo en ese período y piden la intervención del Episcopado para frenar la ola de desapariciones y torturas. La respuesta a sus intenciones nos dará la clave del modo de operar de esta institución

y la responsabilidad que le cupo en dicho período.

Por ello proponemos como hipótesis de trabajo que:

- La Iglesia Católica apoyó el golpe militar y ocultó la violación de los Derechos Humanos obrando en consecuencia con los objetivos fijados por las Fuerzas Armadas.

Objetivos que deseamos alcanzar:

A) Demostrar a través de la investigación del grupo ecuménico MEDH, la negativa constante de la Iglesia Católica a participar en la defensa de los Derechos Humanos.

B) Demostrar que hubo coherencia entre el discurso de la jerarquía eclesiástica y el de las fuerzas Armadas, antes y después del golpe del 24-3-76.

C) Mostrar que apesar de las contradicciones dentro del seno de la Iglesia, no existen dos instituciones -como aseguran algunos autores- sino que esa doble imagen le permite reproducir el sistema sin un costo político elevado. (Esto lo avalan sus dos mil años de existencia).

-Capítulo I: "La Iglesia Católica ante el Estado liberal"

- Posición de la Iglesia frente a los postulados seculares.
- Aceptación e inserción en el sistema económico capitalista.
- Apoyo a los Estados corporativos.
- Su afinidad con gobiernos militares.

-Capítulo II: "Apoyo de la Iglesia al golpe militar del 76"

- Unidad de discurso entre los miembros de la Iglesia y los cuadros militares.
- La sangre como "símbolo de redención". Unidad de la espada y la cruz. Legitimación del discurso.
- Identificación de sus miembros con los sucesos previos al golpe de Estado del 26-3-76.

-Capítulo III: "La reacción de sus bases"

- Reagrupamiento de las fuerzas progresistas.
- Apoyo de las bases limitado por la negativa de la Iglesia católica a participar.
- Búsqueda de un mayor consenso ecuménico.

-Capítulo IV: "El nacimiento del MEDH"

- Negativa de la Iglesia a reconocer la violación de los derechos Humanos.
- Algunos Obispos participan del MEDH, pero en forma personal.
- La Iglesia mejora sus relaciones con las fuerzas Armadas.
- Las bases presionan sobre la jerarquía que aparenta conmovearse.

-Capítulo V: "Intento de expansión y concientización"

- La discusión dentro del seno de la Iglesia por los D.H.
- La Iglesia fija pautas.
- Ante la lluvia de denuncias la Jerarquía dilata su respuesta pero no cambia su posición.

-Capítulo VI: "Los desaparecidos y la crisis del MEDH"

- Intervienen los grupos de tareas. Desaparecen algunos miembros del MEDH.
- El grupo se encuentra ante una realidad que trataba de ignorar.
- La Iglesia dilata su respuesta.
- El grupo se desarticula ante el miedo y la falta de apoyo.

-Capítulo VII: "Conclusiones a modo de reflexión".

- Péndularidad y caridad como forma de sobrevivencia.
- La relación Iglesia Fuerzas Armadas no es automática.
- La Iglesia presiona a los militares.
- El pensamiento de la Iglesia no va en contra de los intereses establecidos.
- Por estos motivos la Iglesia no participa de la defensa de los Derechos Humanos.

PREFACIO

No era mi intención extenderme mucho sobre los preliminares del trabajo. Pero la experiencia de estos meses de labor me han colocado frente a un objeto de conocimiento, que como ciertos pequeños reptiles saurios, por sus cualidades epidérmicas, pueden mimetizarse con la naturaleza y pasar desapercibidas ante algún peligro; del mismo modo, su oscilación política, le ha permitido a esta "Sagrada Institución", permanecer sobre la cresta de las olas durante dos mil años.

A través de modos de producción diferente, de distintas estructuras de poder, por esta virtud de acomodamiento le fue posible, -no sin algún cimbronazo- insertarse en innumerables sociedades y en todas las clases sociales.

Lo primero que se puede decir sobre la Iglesia Católica es que no se puede hablar directamente de ella, de "sus dogmas" y "tradiciones", sin herir la sensibilidad de nadie o por lo menos ser comprendido en algún razonamiento lógico. Sin embargo podemos hablar alrededor de ella y entonces encontraremos que el discurso se convierte inmediatamente en un discurso político.

Para poder comprender mejor lo que vamos a estudiar, debemos partir previamente, del fenómeno que antes del 24 de marzo de 1976 se estaba desarrollando tanto en el campo político-económico, como a nivel social. Como eran afectadas las estructuras de estas organizaciones sobre las que vamos a basar nuestra investigación, y en la profunda crisis social, que desembocará en el golpe militar, con el consecuente "Proceso de Reconstrucción Nacional" (PRN).

¿Qué entendemos por crisis social? Siguiendo a José Luis Romero podemos afirmar que: "...en la interacción de los distintos elementos y de los distintos planos en que la vida histórico-social se manifiesta, reside una secreta relación de fuerzas que determina un juego de equilibrio en el que se descubre el nudo de la Historia.

Las grandes y las pequeñas crisis constituyen los momentos de disgregación de [estos] elementos, cuando cada uno se manifiesta con la totalidad de sus fuerzas exigiendo un ajuste [...] grupos que adquieren conciencia de sus significados y de sus posibilidades [...] estructuras constituidas que se resisten y la lucha es inevitable. Hasta entonces un esquema reconocido jerarquizaba la posición de cada uno [...] por un juego regular de las fuerzas, uno de ellos se insubordina y declara caduco el esquema". (1)

Este precario equilibrio de fuerzas que mantenía el sector hegemónico de "la burguesía industrial (nacional) argentina y su alianza con los sectores populares, [a través] de un programa, de redistribución de ingresos y libertades democráticas" (2) comienza a mediados del '74 a evidenciar una disputa por la hegemonía y las contradicciones dentro de la alianza tenderán a agudizarse. Esta estalla a mediados del '75 y entra en un período donde la crisis hegemónica (*) dará paso a la lucha abierta para que las distintas facciones de la burguesía comiencen a tejer una nueva alianza de poder.

Según nos aclara Alberto Fla: "La nueva juventud, base esencial de toda especulación, se formó, creció e hizo su experiencia en el proceso de rompimiento de un mito (el regreso de Perón) y el lamentable fracaso del peronismo en el poder". Fue allí donde se profundizaron "...las tendencias clasistas a diversos niveles, y en esa experiencia llegamos a hechos culminantes del '75 (nuevamente Villa Constitución y huelga general de junio-julio). Por eso los militares dieron el golpe en marzo de 1976 y no porque la corrupción peronista era insoportable, ni porque la guerrilla todavía existiera. La clase obrera y la juventud escapaban al control burgués (en este caso esencialmente peronista) y ese peligro en la lucha de clases (no el foquismo) hizo salir a los militares". (4)

(*) Entendemos por Crisis hegemónica: "Incapacidad de un sector que deviene predominante en la economía para proyectar sobre la sociedad un orden político que lo exprese legítimamente y lo reproduzca". (3).

Si bien el "grupo militar" contaba con el apoyo de distintas fracciones de la burguesía, especialmente ligadas a los monopolios transnacionalizados, dentro de los sectores de poder y dado que el "proyecto" abarcaba, no sólo la "reconstrucción económica" sino también la social y por ende la relación política, como el cambio ideológico. Para alcanzar tales "objetivos", este proyecto de las Fuerzas Armadas, necesitaban un apoyo concreto de los distintos agentes sociales y sus instituciones prestigiosas.

Más allá de la compleja "relación de poder" que es algo más difuso y general que una simple forma de gobierno, que sus protagonistas y sus Leyes. Pues estas se constituyen a partir de: "...una red variable de fuerzas que recorre la totalidad social produciendo efectos diversos, de una imbricación compleja de relaciones de dominación que no se reconoce verazmente en la simple oposición entre gobierno y gobernados, no se sitúa en un único punto identificable como gobierno del poder estatal. De este modo, no se trata [sólo] de una lucha entre sectores, clases o partidos disputándose un poder que, como cosa, es externo a ellos y del que pueden apoderarse. Se trata más bien, de la existencia de múltiples relaciones de poder en puntos y niveles distinguibles recorriendo como una red compleja las instituciones, partidos, grupos sociales, aparatos estatales y tendencias ideológicas". (5)

Para ello se necesitaban otros soportes, para reemplazar estos mecanismos y canales naturales, que en un sistema democrático tratan de legitimarlo y que el golpe de Estado ha de eliminar (partidos, instituciones, sindicatos). Para poder lograr el consenso necesario y ser aceptado por una base social más amplia, llegando a todo el tejido social. Ese soporte y correa de transmisión necesaria, pensamos, sin temor a equivocarnos, fue la Iglesia Católica. Institución prestigiosa en el campo popular y factor ideológico de gran peso moral, sobre el cual tratará de apoyarse la dictadura militar, para poder llevarlo adelante.

REVISTAS

RC: Revista "Cuestionario"
REF: Revista "El Periodista"
TI: Revista "TIME", internacional
RI: Revista "Informedh"
RLS: Revista "La semana"
RP: Revista "Panorama"
RM: Revista "Mercado"
RS: Revista "Somos"
RN: Revista "Noticias"
RT: Revista "Tiempo"
RPP: Revista "Primera Plana"

Falta Cabildo
y fuentes de la
Misma I, C.
Literio etc...

DOCUMENTOS

DBM: Documento Base del MEDH
DFM: Documento Fundacional del MEDH
DM: Documentos de Medellín
DRM: Documentos Reservado del MEDH
DSEA: Documento Secreto del Ejército Argentino N° 504/77 y 604/79
DV-II: Documentos del Concilio Vaticano II
DP: Documentos de Pueblas
CEA: Doc. de la Confed. Episcopal Argentina

NB.: Donde aparecen dos (**), significa que la frase está subrayada en el original, caso contrario el subrayado es nuestro.

1a. INTRODUCCION

Cuando hablamos de Iglesia Católica, debemos previamente definir ciertas pautas, ya que si bien "la iglesia" (asamblea) son todos los católicos (cuerpo místico) cuya cabeza es Cristo y su vicario en la tierra es el Papa; sucede que sus actos y opiniones, al igual que las de los obispos y pastores son tomadas en forma individual.

Voy a dar un ejemplo ilustrativo para clarificar la idea. S.S. Pablo VI, habló en algunas oportunidades de "los ángeles", esto, al no ser un dogma de la Iglesia, sino una especulación teológica de Santo Tomás de Aquino, pasa por ser una simple insinuación del ilustre prelado.

Ante esta proposición -como es visible- llevaría a la más absoluta inutilidad, todo estudio que llegue a realizarse sobre ella; como grupo de presión o sobre cualquier asociación de católicos (clérigos o laicos) y sus concomitancias políticas y económicas.

En un análisis estricto, sólo podría considerarse posición oficial de la Iglesia a la doctrina expresada por el Sumo Pontífice hablando "ex cathedra"; lo cual nos parece excesivo. Pensamos por el contrario que el examen de documentos de obispos, teólogos, declaraciones de entidades confesadas católicas (no objetadas por la jerarquía) e incluso los escritos de algunos individuos, voceros en circunstancias determinadas del sentir de la Iglesia -ya que gozan de especial predicamento o influencia- pueden extraerse consecuencias útiles para un estudio desapasionado de la orientación oficial de las mismas, en un concreto problema y (o) período.

La hipótesis que proponemos en esta 1ra. parte del trabajo es: analizar el comportamiento y actividades que desarrollaron ciertos sectores confesionales, de distintas Iglesias, durante el período comprendido entre 1976-1978 para enfrentar a la dictadura militar, desde la defensa

de los derechos humanos. Para este caso particular, haremos referencia al grupo denominado MEDH (Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos).

Entre sus miembros encontraremos obreros, empleados, comerciantes, amas de casa, gente ~~común~~ ~~dicíamos~~ que siente la necesidad de expresar desde su religiosidad, desde esa lectura de la realidad buscando un apoyo en su fe y en su Iglesia, su modo de obrar. Abriendo una relación dialéctica entre la base y la estructura jerárquica de la Institución.

¿Por qué el templo y no otro lugar? ¿Qué objetivos se proponen y cuáles se logran? ¿Cuáles fueron sus experiencias? ¿Qué eco obtuvieron de sus comunidades y las distintas Iglesias? Es parte de lo que nos proponemos investigar en este ensayo preliminar.

La mayor parte de la información contenida en estas páginas fue obtenida en entrevistas de personas que directamente participaron en los hechos aquí narrados. Todos los encuestados fueron sometidos a las mismas preguntas, salvo alguna específica debido al cargo que ocupaba dentro del movimiento o por cuestiones técnicas.

¿Por qué se utiliza el método de la entrevista? Debido a la gran represión desatada, eran pocos los escritos o actas que se elaboraban, además muchos archivos (MEDH, APDH) fueron secuestrados días antes de la visita a nuestro país de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en septiembre de 1979. Debido a ello parte del material fue recopilado, gracias a la buena voluntad de algunos entrevistados, otros documentos son tomados de archivos privados, libros, periódicos o revistas.

También se debe aclarar que algunos nombres no son los verdaderos, o no utilizo sus apellidos, ésto por pedido expreso de los actores de estos sucesos. Hemos tratado de preservar su lenguaje y fuentes en la medida de lo posible, utilizando sus palabras incluso

cuando éstas no son directamente citadas, para reflejar al máximo el carácter de su expresión y sus actitudes. Además sus aseveraciones son confrontadas con fuentes, documentos o en último de los casos con fuentes secundarias o bibliografía; en los casos en que los recuerdos de los entrevistados o la documentación no eran totalmente claras, sus dichos no fueron tomados en consideración.

I. La Iglesia Católica ante el Estado liberal

"Debemos advertir aquí que yerran de modo vergonzoso quienes afirman en la sociedad civil los derechos son iguales para cualquier ciudadano, y que no es legítimo que existan en la misma diversos grados de poder."

(Pío XI, encíclica Divini Redemptoris, 19-11-1937)

"(...) la democracia cristiana debe 'mantener la diversidad de clases propias, ciertamente, de la ciudad bien constituida, y querer para la sociedad humana la forma y carácter que Dios ha impreso en ella'. Condeno 'una democracia que llega al grado de perversidad de atribuir al pueblo la soberanía de la sociedad y perseguir la supresión y nivelación de las clases'."

(Pío X, encíc. Notre charge apostolique, 25-8-1910)

"Aprendí que un joven cristiano deja de ser joven, y hace mucho que ha dejado de ser cristiano, cuando se deja seducir por doctrinas e ideologías que predicán(.)que la única esperanza para mejorar la sociedad está en promover la lucha y el odio entre los grupos sociales, en la utopía de una sociedad sin clases..."

(Juan Pablo II, homilía a los estudiantes en Belo Horizonte, 1-6-1980)

"Hoy en día no sólo se va apagando gradualmente la vieja saña antinobiliaria, sino que también aparecen, un poco por todas partes, intelectuales sobresalientes que ponen en relieve cuánto perjudica a la cultura y al estilo de vida de la sociedad contemporánea la pérdida de las auténticas élites, con la consiguiente vulgarización del tipo humano. Por eso se manifiesta en muchos lugares una ardiente aspiración en favor de la restauración de la influencia de auténticas élites sobre las multitudes, de modo que éstas vuelvan a ser -según la doctrina de Pío XII, (radiomensaje de Navidad, 1944)- pueblos y no masas anónimas."

(Carta del Cardenal Don Mario Luigi Ciappi, O.P., al Prof. Plinio Correa de Oliveira, Roma, 18 de febrero de 1993)*^a

*^a Junto a esta misiva figuran una decena de cartas enviada al Prof. Plinio C. de Oliveira, por cardenales y teólogos de las más altas esferas de la curia romana, con motivo de la aparición del libro "Nobleza y élite tradicionales análogas", de editorial Fernando III el santo, (Madrid, 1993). En ellas se destaca y alaba, -al igual que en el libro (edición de lujo)- la importancia de la Nobleza de sangre en el desarrollo de la sociedad y la cultura como instrumento de la voluntad divina en la tierra, a las que los pobres tienen el deber de ayudar, obedecer y respetar para poder lograr su salvación eterna.

La Iglesia del siglo XX se ha debatido entre dos polos difíciles de complementar. De un lado nunca ha titubeado en su fe considerándose, como cualquier otra confesión, depositaria de la verdad religiosa única y revelada. Ello supuestamente debe proporcionar armas teológicas y filosóficas en abundancia para convertir cualquier creencia en faro que ilumine el paso de los mortales y no en tinieblas que lo confundan. Pero por otra parte, el ritmo acelerado con que las ciencias y el pensamiento (liberal) contemporáneo han avanzado desde mediado el siglo XIX, van dejando atrás las posiciones siempre anticuadas de los vicarios de Cristo.

De otro lado, una base teológica fuerte, sólida, asentada sobre el firme convencimiento de estar bañándose en una verdad indiscutible, es al mismo tiempo una permanente tentación de intolerancia y fanatismo.

Frente a ello, una línea no menos cristiana, que promueve la humildad y la caridad teologales trata de compensar esa ausencia de espíritu crítico y de dudas razonables, ante la problemática en que se alla inmersa -la realidad golpea más que las piedras,- estrechan vínculos con los otros miembros de la comunidad sin diferenciarse (solidaridad), sería el primer peldaño del ecumenismo. Para el sector dogmático, con su carga de arrogancia religiosa e intelectual: el anticatolicismo.

El forcejeo histórico entre estas dos corrientes, subyacente en todo el periplo cristiano-católico, que frecuentemente fue "solucionado" con el atávico expediente de la EXCOMUNIÓN o con el recurso a la descalificación intelectual (Cardenal, Boff, etc... son ejemplos recientes). Estos atributos corresponden en sentido estricto a un ejercicio desmesurado del poder político, que se acentúa cuando más se une al poder secular la corte vaticana.

Rindiendo tributo a los residuos maniqueístas presentes en la cultura occidental, se sataniza al adversario, mientras que los representantes del Dios revelado, la parte de culpa que asume siempre se justifica por medio del derecho y el deber a mantener incólume el dogma revelado. Cuya interpretación y arbitraje siempre han emanado de la tiara del sucesor de Pedro.

Este sector religioso imprime una innegable tendencia funda-

mentalista hacia cualquier actitud o actividad humana. Impregnando los otros campos del poder, político, militar, educativo,..."el que no esté de mí lado está contra mí". Es más, podemos afirmar que el poder moral que la Iglesia en la medida que se separa del mensaje evangélico y se aferra desesperadamente al dogma, se nos descubre como una mera actitud política, en cuya cuspide la infa- libilidad pontificia fundamenta una dictadura teológica con con- secuente perdida de la colegialidad episcopal y la asamblea ecle- sial (cuerpo místico).

La facultad unilateral de representar a Dios en la tierra, está delegada desde 1870 (Concilio Vaticano I) en una única compe- tencia, fue otorgada para compensar los "sufrimientos" y las per- didas territoriales de Pío IX a manos de la joven Italia, que no por ser pretendidamente espiritual deviene menos abusiva y contra- dictoria. Este "error", que no supo medirse a tiempo a pesar de los vicios de procedimiento y la deserciones de los prelados más lú- cidos, significó la ruptura permanente con el prometedo catolicis- mo liberal.

La crisis finisecular con la que tuvo que enfrentarse León XIII, sin embargo, iba a suponer un reajuste acomodaticio de la estrate- gia vaticana; asumiendo iniciativas que en los años de su predece- sor se consideraban heréticas, llevando a cabo el primer aggiorna- mento de la Iglesia romana contemporánea. Mediante los dos pilares básicos de su estrategia, el reconocimiento de la pluralidad polí- tica en la forma del Estado Moderno Liberal ^{*a} y el ordenamiento de la doctrina social, ^{*b} de este modo trato de romper el aislamien- to en que su antecesor había colocado a toda la grey cristiana.

*a El primer documento doctrinal de este tipo aparece en 1878, de- nominado Quod Apostolici Muneris, iba a significar el comienzo del diálogo -todavía áspero- con el mundo moderno, en él se hacía ya una oferta clara de ayuda a los gobiernos establecidos para hacer frente a los "peligros" del socialismo, comunismo y nihilismo. Era también el reconocimiento del orden burgués existente, que luego se intento apoyar y justificar -ante el enemigo común- con la irrup- ción en 1891 de la (*b) Rerum novarum.

Entre ambas encíclicas el magisterio de León XIII trazaría un ambicioso proyecto que combinaba la identidad dogmática con un posibilismo aceptable para la mayoría de los Estados europeos. Primera piedra para posteriores etapas de acercamiento que hicieron factible en el siglo XX la pragmática diplomacia papal, la conservadora política de concordatos, los pactos lateranenses y el reconocimiento de fascismos o dictaduras, el silencio y el barroquizante verbo de Pío XII, la condena implacable del régimen soviético y su alineamiento incondicional con Occidente, la anatematización de grupos progresistas y laicistas, entre otras cosas.

Si bien, en el campo económico el vaticano y sus seguidores lograrán una inserción plena en el nuevo sistema capitalista; en el campo social la conciencia de los católicos seguirá acusando un considerable retraso en relación a los más avanzadas fuerzas e instituciones políticas, que aun hoy perdura. Salvo excepciones, (Vaticano II y algunas encíclicas sobre la problemática del mundo moderno) la prédica cristiana seguirá centrada en la espera de la "Divina Providencia", que con sus dones colme la precaria situación de los mortales junto con la oferta y recomendación de las prácticas caritativas a los más afortunados, asumida por la cúpula jerárquica, como 'solidariad' hacia los pobres por "alguna injusticia" del sistema.

Este navegar entre dos corrientes le permitirá, ya al principio de esta relación con la triunfante burguesía, fustigar al liberalismo y sus "dogmas" acosados por el empuje de las organizaciones obreras. El modelo presentaba signos de agotamiento, como consecuencia de esta crisis dos fuerzas llamadas a protagonizar el futuro, el Estado y las masas trabajadoras, se desarrollan y enfrentan de forma insospechada hasta entonces. El proletariado había pasado de la lucha teórica a la toma del poder político, (la revolución mejicana y luego la soviética, demostraban que algunas ideas podían llevarse a la práctica) este antagonismo, que los socialistas prometían sería mortal, dará pie a la Iglesia para apoyar su tesis de una tercera vía sumandose a la discutida senda del corporativismo que la a de ligar a los interclasismos fascistas.

-Su apoyo al Estado corporativo.

Es a partir de la encíclica Ubi arcano, del 23 de diciembre de 1922, que se retoma el periplo fundamentalista cristiano expuestos por Pío IX en Qui pluribus de 1846, Quanta cura y el Syllabus de 1864. Las líneas claves se perfilan en severas críticas del nuevo orden internacional con condenas explícitas al "inmoderado nacionalismo", representado en la reciente creada Sociedad de las Naciones. A esta admonición se suma la condena y el rechazo a los partidos políticos, pues sus contiendas lleva a la lucha de clase o de Estado. La pérdida de la paz social, la pobreza, la disolución de la familia tradicional, se achacan al alejamiento de los designios de Dios por el mundo moderno; incluso las nuevas costumbres, las modas los baile o la degradación del lenguaje, son tratados como hijos espúreos y encuentran su lugar en la condena papal como consecuencias del humanismo ateo y liberal, residuo del iluminismo, padre de todos los males junto a la revolución francesa.

Se contraponen la sociedad contemporánea con la religiosidad medieval, en uno de los tantos dislates idealistas de extrapolación, poniendo como modelo de concordancia internacional el de una hipotética sociedad de naciones de la cristiandad. El cristianismo como fórmula de paz y de armonía institucional, cubriría y abrazaría, en el lenguaje de la encíclica, a todas las naciones. Esta oferta sería completada años después con una nueva programática, Quas primas de 1925, que instituía la fiesta de Cristo rey y proclamaba sin más el reinado de Jesucristo en la tierra, que en lugares como España se completaba con elementos doctrinarios medievales.

Cristo sobre la tierra acogía a todos los cristianos por encima de las diferencias de las naciones y fronteras de los nuevos Estados. Se trataba por lo tanto que sus gobernantes asumieran este reconocimiento expresándolo en un modo cristiano de gobernar. Los gobiernos que hicieran aceptación pública de esta doctrina quedaban investidos de una autoridad moral y espiritual, avalada directamente por la indiscutible potestad divina. De este modo se recuperaba la teoría del poder vigente en el Antiguo Régimen, según el cual el rey era el depositario de los designios celestiales de gobernar.

Una nueva alianza entre altar y trono se celebraba al unísono entre las zozobrantes naciones burguesas y la Iglesia, sellando

el pacto con grandilocuentes ceremonias, con el nombre de congresos eucarísticos, -a imitación de las concentraciones obreras o de masa,- utilizando el aparato propagandístico de la época buscando efectos sobre la multitud con la presencia de reyes y gobernantes. En ello, para contrarrestar los efectos del laicismo en la sociedad moderna, se consagraba las naciones a Cristo Rey.

Ante este caldo de cultivo ideológico las masas católicas europeas constituían un excelente mercado para las ambiciones políticas del fascismo emergente. Junto a la gran mesocracia (funcionarios, empleados, pequeños burgueses y campesinos acomodados) que incluye un conglomerado de capas sociales medrosas y grupos desclasados carentes de señales de identidad histórica, aniquilados económicamente por la crisis del 29' y aterrorizados por el espectro de la revolución socialista, encuentran en el programa nazi-fascista de los años veinte al cuarenta el modelo que garantizará la defensa de sus propiedades, la continuidad de un orden social o cultural (mediocre) acorde con la situación socioeconómica y el estricto sentido del orden establecido, ya que la doctrina vaticana no daba signo claros para entender los problemas contemporáneos, desde una perspectiva que no fuera dogmática. Esto las convirtió en admiradoras de Mussolini, Hitler, Dollfus o Franco.

Pero esta complicidad por abajo no era sino el reflejo de otra connivencia más grave: la de la jerarquía vaticana que no reaccionó, o lo hizo tarde y timidamente, frente al totalitarismo de cuño capitalista, enredada como estaba en la constante condena de sus tradicionales rivales: el liberalismo y el comunismo. Ceguera que, no obstante, no impedía ver las ventajas que podía reportar a la Iglesia apoyarse en un sistema rígido, intolerante y autoritario que se realizaba en lo político precisamente mediante la represión tanto de los liberales como de los socialistas. Una vez más la barca de Pedro viraba hacia el rumbo más conveniente, pensando que ese humilde aporte le reportaría buenos dividendos a quien llevaba decenios luchando por la autoridad, el orden y el dogma.

El vaticano batió su record de asepsia moral y entreguismo político cuando Italia entra en guerra en junio de 1940. El papa (Pío XII) y toda la corte romana guardarán el más prolongado de los silen-

cios, y undía en la desesperación a miles de creyentes que esperaban un signo de los tiempos. Muy por el contrario se consentía el nuevo espectáculo de los obispos filofascistas, que clamaban por las armas italianas y pedían el sacrificio de los católicos por el Duce. (Unos treinta obispos italianos, desafiando la neutralidad, enviaron su bendición y telegramas de felicitaciones a Mussolini entre alusiones a deberes patrióticos que debían cumplirse).

Durante toda la guerra el pontífice siguió siendo una persona de emociones contenidas, la neutralidad fue mantenida más allá de lo exigible, bajo el pretexto del endurecimiento de la situación en los países ocupados y para evitar mayores represalias. Ni la eliminación de católicos en esos países invadidos sirvió para provocar un cambio en la actitud del papa, sobre todo en el caso polaco, cuyos obispos esperaron inútilmente oír las voces vaticanas. A cambio, la sede territorial del papado será respetada por los alemanes durante la ocupación de Italia; en el campo diplomático a de privilegiarse las gestiones y contactos privados que terminaran decepcionando a los países aliados.

La Iglesia católica, de este modo, hacía abandono de la defensa de los derechos naturales (humanos) - ¡tan caros a su doctrina!- de millones de seres, escandalizando a propios y extraños. Así lo denunciaba el cardenal francés Tisserant en una carta abierta a la curia romana en la primavera de 1940, calificaba de ignominiosa la situación de ésta, puesta a cubierto de la Wehrmacht y la SS al ser declarada Roma ciudad abierta, mientras el dolor y el sufrimiento recorrían las entrañas de Europa.

Pero no será igual cuando los soviéticos ataquen a Finlandia, durante el invierno del 39'. En esta ocasión, el papa señalará al agresor comunista, como "la nueva amenaza imperialista", de la cual había que defenderse. De igual modo sucederá cuando Stalin invada Polonia; tal mudanza de actitudes, no corespondía a un lapsus de la bien controlada verba pontificia, sino a un cálculo estratégico basado en la total ruptura de relaciones y perspectivas entre la Santa Sede y Moscú.

Durante toda la guerra, pero en forma especial desde el verano del 43, el vaticano no desimuló su preocupación sobre un eventual

reforzamiento de los partidos comunistas europeos y del italiano en especial. El temor a una situación revolucionaria en la postguerra o una toma del poder por la izquierda en Italia, obligó a Roma a dar algunos pasos comprometidos. Hubo varios intentos diplomáticos para llamar la atención de los aliados sobre este tema, ante que el avance militar de la Unión Soviética dejara desarbolado el frente Este. Para ese entonces los alemanes habían tanteado la mediación papal en busca de una posible paz con los aliados, pero el escrúpulo de los diplomáticos americanos, por los acuerdos de Yalta y luego Potsdam junto al reconocimiento de la colaboración rusa en la lucha contra el nazismo, evitó la formalización de estas iniciativas y dejó descolocado al poder vaticano, que soñaba con rememorar antiguas glorias.

Luego de la guerra, con los favorables resultados electorales de los partidos comunistas en Francia e Italia, Pío XII y su séquito volvieron alarmarse. En 1949, el papa pide a la Acción católica una intervención urgente en la vida política para frenar el peligro "rojo" y por un decreto del Santo Oficio (ex-inquisición), se castigaba con la excomunión a cualquier católico que apoyara al partido comunista. En esta ocasión el pontificado no había titubeado, pensando en la comprometida situación en que podían quedar los creyentes detrás de la "cortina de hierro". Por el contrario, luego de la derrota del fascismo y con el mundo dividido en dos bloques a partir de la guerra fría, el vaticano empezó a definir un proyecto de doctrina a favor de uno de ellos, que habría de conformar la actividad católica hasta los años del concilio Vaticano II.

Pío XII no escogió la senda de las grandes encíclicas papales para poner al día las enseñanzas sociales, su esfuerzo estuvo dirigido, sobre todo, a aplicar en casos concretos los principios ya elaborados por sus antecesores a través de intervenciones radiofónicas, allocuciones públicas y todo tipo de documento que invadieron las sedes episcopales hasta su muerte; en un ambicioso proyecto que pretendía formular de forma definitiva el pensamiento social de los militantes católicos.

En la práctica no se apartó una coma de sus antecesores. Como ya hemos mencionado, Pío XII llevo la doctrina papal por el camino trillado de la condena al viejo liberalismo y el capitalismo deshumanizado, rechazando el egoísmo social que provoca la miseria y la

protesta de masas. Seguirá atacando al laicismo y al humanismo anti-religioso, que habrían engendrado la inmoralidad económica, causa de los problemas y las diferencias entre ricos y pobres. Una vez más se podían apreciar los límites que la doctrina papal ponía al sistema capitalista. Si por un lado la Iglesia no escondía sus preferencias por el "occidente cristiano", por otro trataba de no quedar identificada con el modelo liberal, de allí su ataque permanente en el punto más débil del capitalismo, la función social distributiva de la que carece.

Para salvar esta coyuntura, Pío XII le advertía a los dirigentes 'democráticos' (occidentales) la necesidad de corregir el rumbo del capitalismo, si querían ser de verdad "el mundo libre" si querían seguir disfrutando en paz los frutos de la victoria sobre el fascismo; de este modo los imaginarios del mundo cristiano y del mundo capitalista se semejaban. Para el Este colectivista el pontífice no veía ninguna posibilidad de salvación.

-Su afinidad con los gobiernos militares.

Mientras estos acontecimientos se desarrollaron en Europa, en la mayoría de los países de América Latina la actitud del catolicismo y de los representantes de el clero supo mantener una posición conservadora, que entroncaba con las viejas tradiciones hispánicas desde el comienzo de la conquista. Esta actitud era muy notable en Argentina, Perú, Ecuador, Colombia, en centro América y el Caribe, aún en el propio México, donde la revolución había forzado al catolicismo a abandonar viejas posiciones.

Como gran propietaria de tierras su arraigo tendió hacia el mantenimiento de ciertas remoras feudales que aun se consevaron después de la independencia en estos lares, esto hizo que se mantuviera unida a las élites tradicionales. Los paulatinos cambios que el orden capitalista iba introduciendo en la región, apenas rozaron sus intereses. Muchos países, si bien adoptaron constituciones liberales en la práctica siguieron manteniendo el culto católico. (El caso de Chile y Uruguay son la excepción, allí la Iglesia debió soportar el

divorcio del Estado en las primeras décadas de este siglo).

La lucha frontal que la Iglesia sostuvo contra el anticlericalismo de los grupos medios, aun cuando estos se reducían a algunos sectores intelectuales que no se hallaban demasiados interesados en reformas más radicales, fue otro de los motivos de su vinculación con los sectores de la antigua oligarquía local.

Esta tendencia se acentuaba por falta de un apoyo activo en la base. Si bien en su conjunto el mundo latinoamericano se mantenía "fiel" al catolicismo, lo era más en apariencia que en profundidad. En las prácticas religiosas de ciertos grupos populares, como los indígenas mexicanos o del altiplano sudamericano, los negros de Brasil o las antillas y aún en determinado grupos de inmigrantes, aparecían múltiples adiciones extrañas y elementos diferenciados, que sobrevivieron en la práctica a los rituales católicos y que contrastaban o se alejaban de la pureza del dogma impuesto por la Iglesia. Frente a este tipo de catolicismo popular, el clero jerárquico tenía un poder de control limitado. Es que la evangelización del continente, desde un principio se vió frenada por la insuficiente incorporación de clérigos nativos, -carencia que se compensó habitualmente con el traslado de sacerdotes españoles primero y luego con la llegada de las oleadas inmigratorias con religiosos italianos en su mayoría, (como es sabido ninguno de ellos presentaba un elevado nivel cultural ni simpatizaba con actitudes innovadoras) -fué otro de los motivos que indujeron a las autoridades Vaticanas a buscar su apoyo, -en su política hacia América Latina,- más en los grupos conservadores, tradicionalistas, respetuosos del "orden establecido", que en las corrientes católicas reformistas que comenzaban a perfilarse en su seno, especialmente en el período que comenzaremos a estudiar en el próximo capítulo.

¿Pero cómo mantener este orden establecido? Para interpretarlo, abriremos un paréntesis en el que trataremos de comprender las fuerzas que se conjugan, - y las particularidades que esbozan- en América Latina el Estado liberal. A diferencia de la estructura de clase sobre las cuales se conformará y consolidará el sistema capitalista en Europa. Más serca de las instituciones que del sostén de las masas, el Estado Moderno se fortaleció y creció en estas latitudes al amparo de las instituciones militares.

Es que aquí son pocos los rastros de pluralismo estructural. Por el contrario, conviene remarcar en primer lugar cómo se articulan los dos aspectos complementarios de la misma forma de dominación. La permanencia del polo tradicional se explica justamente por el poder del polo "moderno". *a

Recordemos, que el desarrollo de las economías de la región en cada una de sus etapas, es inducido desde el exterior: en la primera fase exportadora, luego en el breve período de industrialización por sustitución de productos manufacturados, y lo es más evidente hoy, en una etapa de industrialización internacionalizada o "sucurzalización de la economía". En esta lógica, los grupos dominantes no se excluyen, ya que el sector industrial no es antagónico sino subordinado al exportador que es el motor de la economía.

Por lo tanto la burguesía industrial no se diferencia de los grandes propietarios o de los financistas de donde surgió en mucho de los casos. Por otra parte, la búsqueda de una rápida rentabilidad tiene como consecuencia la diversificación de las inversiones y su transferencia de un sector retraído hacia otro más rentable. Esto no significa que la burguesía industrial no exista, lo que no podemos es compararla con la europea, su oscilación de un sector a otro, (su producción está atada a las necesidades del mercado internacional) complicándose con la asociación con el capital extranjero, la convierte en la mayoría de los casos en una burguesía subordinada.

En el campo social la especificidad principal de estas sociedades, más allá de sus diferencias y sus particularidades irreductibles, las elites tratan de preservar la estructura social tradicional en medio del proceso de industrialización, (no se fortalece el mercado interno, se tiende al inmovilismo de las estructuras sociales), de allí que reflejen la cultura del norte más refinada, mientras se ejerce el poder político con la mayor brutalidad.

"Es asombrosa -señala A. Rouquié- la verticalidad de las relaciones sociales y la generalización del modelo autoritario de dominación". Es que la relación elite-masa, (encarnada en la figura de un líder conductor) es invariablemente represiva, paternalista

*a Esta no es la descripción de la realidad social, sino que tramos de manejarnos con un modelo global que sirva para comprender la totalidad de las sociedades latinoamericanas.

con un Estado-providencial (Welfare state fuertemente personaliza- do), que refuerza ese control: las leyes, la seguridad social o los derechos civiles, no son productos de un gobierno anónimo, sino que se remarca la benevolencia del mandatario o el partido de turno. Esta paradoja es más aparente que real. Pues el Estado juega un pa- pel casi permanente en la acumulación de capital y en la redistri- bución de la renta nacional.

Esto último supone siempre una transferencia de parte de esa renta de los sectores productivos hacia aquellos que no lo son, (go- biernos populares multiplican empleos públicos, satisfacen aspira- ciones de las clases medias mientras dura la expansión económica) pe- ro este equilibrio interno entre las fracciones de la burguesía y los grupos sociales en el seno del Estado es no sólo conflictivo, sino sumamente precario. Basta una crisis del mercado externo para poner fin a un ciclo especulativo o producir el fracaso de un proyecto e- conómico haciendo tambalear todo el andamiaje político-social.

Es en este punto, cuando las clases dirigentes no pueden garan- tizar la continuidad del sistema o ninguna fuerza social mantener su conducción y provocar el ajuste necesario, donde las institu- ciones deben desplegar toda su capacidad para salvar el orden. En el caso especial de las Fuerzas Armadas como última razón de Estado.

Evidentemente, dice el autor antes mencionado:

"...el golpe de Estado militar se inscribe en la dinámica de un Estado orientador y arbitrario entre los sectores integrantes de la sociedad, al servicio de un statuo quo susceptible de ser reordenado e incluso trastornado de arriba abajo con tal de ga- rantizar lo esencial: las relaciones de dominación, la exclu- sión social y/o política.(...) El militarismo pendular, cuales- quiera sean las explicaciones específicas, históricas y neces- riamente nacionales que se le busquen, provoca siempre una re- distribución de la renta y nuevas realidades sociales."

(Rouquié, A.: El Estado militar en Am. Latina, Emecé, 1984, p. 54)

Estos golpes de Estado reguladores -término que intenta ocultar la barbaridad y la ferocidad de los hechos,- realizados por el brazo armado del aparato estatal han pasado hacer un "clásico" dentro de la política en los países al sur del río Bravo; son ante todo golpes que el Estado (sector gobernante) dirige contra otros sectores sociales que limitan su autonomía o hacen peligrar su hegemonía. Es que toda

participación de la sociedad civil no controlada, es decir independiente de las instituciones establecidas para encausar las aspiraciones sociales, aparecen como una amenaza para el sector dominante.

El aparente empeño militar por liberar a la nación -léase Estado- del "caos" o del peligro de la desintegración "moral", es en realidad lo que le permite a éste poder cumplir con sus fines de clase, en contra de la voluntad la sociedad civil y en defensa propia. Esto no significa que la institución militar se sitúa por encima de las clases, sino que defiende el statu quo de acuerdo con la propia lógica del sistema del cual es parte e instrumento.

-La Iglesia Católica y las F.F.A.A. argentinas.

Desde su origen el ejército y la marina argentina contaron con la colaboración de sacerdotes para la asistencia espiritual de sus oficiales y soldados, desde la guerra de independencia pasando por las campañas contra los aborígenes hasta las actuales fuerzas armadas. Esto tomó su forma definitiva a partir de las leyes 4.031 y 4.707 de 1905, allí se propone la formación de oficiales, con un sistema de promoción y ascensos pautados (escalafón), además de la imposición del servicio militar obligatorio para todo ciudadano mayor de edad; en las citadas leyes reza también la "organización y presencia de capellanes" como personal permanente de la institución y "sometido a su disciplina".

Toda esta concepción respondía a la ideología prusiana sobre el ejército, como organización totalizadora del individuo. Por ende los clérigos que prestaran servicios en las fuerzas armadas estaban sujetos a los reglamentos castrenses y a la autoridad que emana de sus mandos naturales, entrando en franca contradicción con las reglas eclesiológicas. Hasta la creación del vicariato castrense los capellanes, desde el punto de vista religioso, dependían del obispo en cuya diócesis se allaban incardinados, pero en la práctica esta norma canónica fue puramente formal y la Iglesia supo disimular el equívoco.

Poseen grado militar con el rango de oficiales y sus correspon-

dientes sueldos, derecho a ascensos, régimen de retiro y privilegios. "Tal situación trajo como resultado que predominaran entre los capellanes clérigos atraídos por una vida fácil, con buenos ingresos y escasas obligaciones". (Según afirma: E. Mignone, 'Iglesia y dictadura'). Eran sacerdotes que con frecuencia tenían en sus diócesis problemas por cuestiones reñidas con la moral.

Para subsanar estos inconvenientes el 28 de junio de 1957 la Santa Sede y el gobierno argentino (de facto), precedido por el Tte. Gral. Pedro E. Aramburu estableció la vicaría castrense, cuyo titular sería un obispo designado por el Papa con acuerdo del presidente de la Nación. Su reglamento orgánico fue aprobado por los decreto 5924/58 y modificado por el 22.111/73.

El vicariato castrense quedó de este modo constituido como verdadera diócesis en la cual los capellanes actúan como párrocos de los militares y sus familiares. Si ha esta situación le agregamos el estudio en colegios especiales y su afincamiento en barrios separados de sus conciudadanos la medida produjo efectos más bien perniciosos que los deseados. Por un lado apartó a la "clase" militar del resto de la sociedad dándole casi un sentido de casta, por otra parte creó las condiciones para elaborar - a través de estos sacerdotes - una doctrina religiosa condicionada a los objetivos y mentalidad de las fuerzas armadas; La exaltación de valores absolutos en la doctrina acompañados de la incomprensión e intolerancia hacia los procesos sociales, fue generando una ideología acorde con los intereses pregonados por los grupos de poder económico, dejando abierto el camino para la justificación de todo tipo de acción hasta el extremo del aniquilamiento de la satanizada sociedad civil.

El primero en tener el mérito de asumir como vicario castrense fue el arzobispo de Buenos Aires Mñor. Lafitte, que luego será sucedido en el cargo por el entonces cardenal primado Dr. Antonio Caggiano. Pero ambos gravitaron escasamente sobre su rebaño espiritual ya que se allaban absorbidos por las tareas pastorales de la arquidiócesis metropolitana, aunque subsanaron en partes esas faltas con una notoria presencia en ceremonias castrenses y protocolares.

Alain Rouquié relata en su libro "Poder militar y sociedad política en la Argentina",^{*a} la presencia de su ilustrísima -el cardenal

*a - Rouquié Alain. "Poder militar y ...", Edit. EMECE, T/II, pág.159

Caggiano- en la inauguración del curso interamericano de guerra contrarrevolucionaria, el 2 de octubre de 1961, en la Escuela Superior de Guerra, junto al entonces presidente de la Nación Dr. Arturo Frondizi en la que participaron instructores franceses veteranos de Vietnam y Argelia.

Es que a partir de 1960, el "peligro comunista" estuvo a la orden del día en los medios conservadores. Después de Cuba, ¿quién sería la próxima víctima? se preguntaban los políticos y periodistas a través de los medios de comunicación. Se afirmaba que: "La conquista de Sudamérica, por parte de la URSS era un factor decisivo para llevar adelante su lucha contra EEUU". No es necesario agregar que en el siniestro plan soviético de extender "la comunización", Argentina era una pieza clave y esencial; por lo tanto, "uno de los objetivos actuales de la acción comunista". La situación creada en Cuba así lo demostraba.(?)

La concepción del rol de las Fuerzas Armadas se ve modificado a partir de ese momento profundamente. El baluarte del bloque occidental y anticomunista era, (se lee en la Revista militar de octubre-diciembre de 1961) "Estados Unidos", único país...que dispone de suficiente potencial para enfrentar a la URSS". Algunos oficiales rechazando todo nacionalismo, proponen crear una especie de OTAN panamericana para coordinar las tareas defensivas con nuestro vecino del norte en el marco de una división del trabajo militar continental.

Pero no sólo los medios conservadores anunciaban la llegada del antiCristo. La Iglesia Católica organizaba reuniones de estudio tendientes a concientizar a los cristianos ante el inminente peligro comunista en materia religiosa, cultural, económica, social y la responsabilidad que deberían asumir. En ocasión del Primer congreso Mariano Interamericano, Msr. Caggiano, alertaba en una pastoral, del riesgo de la revolución comunista en Argentina y América. Oficinas internacionales "especializadas" orquestaban campañas y publicaban informes o "documentos relativos a esa penetración".

Denuncias extravagantes prodigadas en revistas y libros, visiones apocalípticas del futuro inmediato, dirigidas a perturbar la mente de oficiales, sin duda sensibles a la simplicidad de esos argumentos maniqueos que confirmaban la nueva hipótesis de guerra. La defensa del mundo occidental sustituye la defensa Nacional. Los

oficiales jóvenes, fastidiados de custodiar las fronteras, se sintieron atraídos por esta idea de la guerra moderna. Es que el enemigo ya no era externo, se había infiltrado dentro del mismo cuerpo social y nadie estaba a salvo, ni las instituciones civiles, ni militares, ni religiosas; la lucha contrarrevolucionaria, ocupó en adelante un lugar preferencial en la formación de los cuadros superiores de las tres fuerzas armadas. Había que preservar la seguridad nacional como paso previo a la derrota a nivel internacional de las fuerzas del mal.

Estas publicaciones intentaron naturalmente proporcionar un cuerpo doctrinario, una ideología que justificara la lucha anticomunista. Así, el ejército ultraliberal terminó por condenar al liberalismo y a la democracia, fuente de todos los males, que, -como predicaba la extrema derecha argentina desde hacía un cuarto de siglo, - llevan al comunismo. Los militares antitotalitarios del 55' y que combatían la "hidra marxista" en nombre de los valores democráticos, terminaron por poner en tela de juicio "las libertades del sistema", el propio liberalismo era la antesala del mal. De allí que se busca en una "sociedad finalista" o en el comunitarismo carismático e integrista, la fuerza para luchar contra los hijos de las tinieblas.

Cuando en 1968 el cardenal Caggiano fue relevado de sus funciones, el proceso se intensificó. La elección del nuevo vicario recayó sobre el entonces arzobispo de Paraná, Msr. Adolfo Cervando Tortolo, a influencia de los altos mandos militares durante el régimen de facto del Tte. general Juan C. Onganía. Éste y sus adláteres el provicario castrense Monseñor Victorio Bonamín, a diferencia de sus antecesores, se dedicaron a la ardua tarea de recorrer cada una de las guarniciones militares de nuestro país y manteniendo un estrecho contacto con sus jefes y oficiales. De esta manera se fue conformando un sincretismo entre las ideas religiosas y las militares que le atribuían a las fuerzas armadas una misión divina para encaminar los destinos de la Patria; esta concepción gravitó y fue decisiva en los acontecimientos que habrían de desarrollarse durante la década siguiente.

Cuando el 22 de diciembre de 1982 pasó a retiro (ya lo había hecho un año antes Tortolo) Msr. Bonamín recibió un agasajo presidido por el entonces jefe del ejército, general Cristino Nicolaidis. Allí se le entregó una medalla máximo galardón de la fuerza, además en el discurso de despedida, no se escatimaron elogios ni agradecimientos, poniendo de

manifiesto la identificación del prelado dimitente con la concepción ideológica que sustentó la denominada guerra sucia, "...cuadros y tropas -dijo Nicolaides- lo recibían sedientos de su prédica, sustento espiritual imprescindible para afrontar los esfuerzos y superar las incomprendiones...su consejo aseguraba definitivamente el buen rumbo de la espada". Y utilizando esta amalgama militar-religiosa lo identificó como "...un auténtico soldado de Cristo y de la Patria".

La dictadura instalada en marzo de 1976 se nutrió de esta alianza, la cual le permitió recorrer el camino de una dictadura simple (como define Norberto Bobbio.) sin apoyarse en partidos políticos, sindicatos o alianza de clases, utilizando el aparato del Estado para producir los secuestros y encubrir los crímenes, aterrorizando la población civil que inmovilizada por el pánico aceptó en silencio el horror.

Parte Ira.

I. IN HOC SIGNO VINCES

La esencia del problema reside en las contradicciones inherentes que están involucradas en la misma frase "la gobernabilidad de la democracia". Pues, en alguna medida, gobernabilidad y democracia son conceptos enemigos. Un exceso de democracia significa un déficit en la gobernabilidad; una fácil gobernabilidad sugiere una democracia defectuosa... en los países de capitalismo tardío, "el equilibrio se ha inclinado en demasía en contra de los gobiernos"... la acumulación es mucho más importante que la legitimación".

Informe de la Trilateral, 1975. Ver nota (1)

Debemos tener cuidado con la Iglesia de la América Latina porque, si cumple con las conclusiones de Medellín, atenta contra nuestros intereses."

Informe de Nelson Rockefeller al presidente R. Nixon, 1969

(2) → *entonces hay dos iglesias*

1- Viva la muerte!

Antes de penetrar en nuestra investigación, queremos hacer referencia a la atmósfera social que se vivía en los meses previos al golpe de Estado del 24 de marzo de 1976.

Ya, 1975 se había iniciado en el asesinato de personalidades políticas, sindicales y del campo popular, Rodolfo Ortega Peña, Atilio López, Julio Troxler, Silvio Frondizi, el 9 de febrero el Ejército interviene directamente en la represión (operativo Independencia).

El movimiento obrero, tiene uno de los momentos más sobresalientes en la lucha de clases, no sólo por mejoras salariales, sino también, en su lucha contra la burocracia sindical y el aparato estatal (El 27 de junio una manifestación popular en la Plaza de Mayo termina defenestrando al ministro de "Bienestar Social", Comisario General José López Rega).

En cuanto a la Iglesia Católica debemos señalar, que a partir del '73 apoyó la gestión peronista, viendo en ello una continuidad del período 1945-55, del cual tantos buenos dividendos se habían obtenido. El primer año mantiene una cierta neutralidad, pero el 24 de mayo del '74, la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), se manifiesta en un documento contra la violencia, lo hace, con su característico lenguaje ambiguo, -luego de fundamentar su posición en la doctrina social de la

Iglesia- analiza la violencia, sin considerar de donde proviene, ni los fines que se persiguen:

"Existen ideologías que incluyen la violencia en sus esquemas (**), como instrumentos necesarios para su concreción y para la consecución de los fines preestablecidos. [Por lo tanto] por la observación, a veces excesivamente crítica, de situaciones injustas o anormales y de estructuras que se consideran defectuosas, algunos -jóvenes y adultos- se definen o se inclinan al menos por un tiempo en favor de la violencia: convencidos unos, ilusionados otros." (3)

En estos párrafos, observamos, que se toma la violencia como algo individual, como que existe una doctrina o mejor digamos "una pedagogía del hombre violento", que impulsado por ciertos individuos o grupos "vaya a saber con qué fines" totalmente aislados de la realidad y del proceso social que se vive, y siente hasta placer por la violencia.

Pero a mediados del '75 la cuestión se clarifica, como bien ~~apuntaba~~ Romero, cuando se profundiza la crisis, es "cuando cada uno se manifiesta con la totalidad de sus fuerzas", las tendencias se van afirmando y los intereses se comienzan a evidenciar "hombres y grupos adquieren conciencia de su significado", las "estructuras se resisten" al cambio.

Es por ello que en su homilía del 23 de septiembre de 1975, el provicario castrense, monseñor Victorio Banamín celebra una misa en la Iglesia nuestra Señora de Luján en memoria del coronel Julio Argentino del Valle Larrabure, (un mes antes muerto por la guerrilla) dirigiendo a los fieles estas significativas palabras:

"Cuando hay derramamiento de sangre, hay redención, Dios está redimiendo, mediante el Ejército Argentino, a la Nación Argentina..."

"... la muerte [de Larrabure] fue de amor, como lo es esta de los oficiales, suboficiales y conscriptos que han muerto en acción de guerra, en Tucumán...el ejército argentino está expiando por todos,..." (4)

Prosiguiendo con este discurso, el citado vicario, subrayó más adelante:

"Que bueno es que ... se pueda decir de ellos que son una falange de gente honesta, pura, [que] hasta ha llegado a purificarse en el Jordán de la Sangre, para poder ponerse al frente de todo el país

Discurso de G. B. B. B.
hacia grandes destinos futuros (5).

En la misma homilias confesó, siguiendo la misma temática, que se "había estremecido", días antes al visitar el Colegio Militar de la Nación y conversar con los cadetes del último año, pues "saben que el año que viene van a ir a Tucumán, y lo aceptan". "Esa sangre para la quieren ofrendar a la patria".

Si se lee el texto completo de la alocución, notamos que lo que Banamín indicaba a su juicio era que, el Ejército estaba cumpliendo en la Argentina, una misión encomendada por la divinidad (?). Una segunda lectura, nos da la pauta de que lo que allí se justifica es una futura intromisión de las Fuerzas Armadas en la vida política argentina; dicho en buen romance, se está llamando a un golpe de Estado. ✓

Esto queda explicitado en un párrafo al final de su sermón:

Cuántas veces Dios se ha servido de personas morales como si fueran personas físicas, individualidades, para sus fines! ¿Y no guerrá algo más de las Fuerzas Armadas, que esté más allá de su función de cada día, en relación a la ejemplaridad sobre toda la nación? (6)

Con estas palabras, el prelado no sólo le había dado la bendición a la "guerra santa", rendido culto a la muerte, designando a los militares como "nuevas cruzadas" contra el marxismo, sino además las designaba sobre sus conciudadanos, con atributos morales para ponerse a la cabeza del gobierno, para llevar adelante una "misión salvífica", para derrotar a la "delincuencia subversiva".

En los días posteriores el purpurado fue llamado al Congreso Nacional, por un grupo de legisladores, para que aclarara "si la oración fúnebre era de corte golpista", se conformaron cuando se les dijo: "que no". A nadie se le ocurrió interrogar al comandante en jefe del Ejército, Tt. General Jorge Rafael Videla de quien el provicario castrense depende y con cuyo consentimiento -previo o posterior- debió contar para pronunciar la homilias. Tampoco se relacionó con lo que dicho comandante, había señalado, días después en Montevideo, en ocasión de la XI Conferencia de Ejércitos Americanos donde participó:

"...si es preciso, en la Argentina deberán morir todas las personas necesarias para lograr la paz del país." (7)

Haciendo una ingenua comparación, nos permitimos recordar que casi cuatro décadas antes, los españoles se habían pronunciado para bendecir el movimiento franquista. También para estos prelados "España estaba ya en el fondo del abismo"; una declaración seguida de cartas colectivas decía, que la naturaleza y exigencias del espíritu nacional estaban amenazadas y venían a ser salvadas "por la fuerza de la espada" (*).

2. Por la paz y el orden

Pocos días después, el 28 de septiembre, en Paraná el presidente del CEA, monseñor Adolfo Servando Tortolo haciendo referencia a la ya citada oración fúnebre de Banamín dijo:

"Leí la homilía y no me causó ninguna extrañeza; me pareció que estaba dentro de lo que debe ser el magisterio de un obispo, al celebrar la santa misa, el hablar como ha hablado" (9)

El 5 de octubre, no ya un obispo, sino la comisión ejecutiva

(* "En estos momentos gravísimos, tal vez decisivos para la suerte de la religión y de la Patria, un deber postrero nos obliga a dirigirnos este documento de Paz... Y lo que os decimos sabed todos es que en el frente de batalla luchan encarnizadamente y se matan hijos de nuestra tierra...

Pero lo que conturbia y llena de consternación nuestro ánimo ... es que hijos ... de nuestra Iglesia y seguidores de su doctrina, han hecho causa común con enemigos declarados, encarnizados de la Iglesia ...

Cuando el Sumo Pontífice, en documento recientísimo decía anatema al comunismo y prevenía contra él a todos los poderes, aun no cristianos, y lo señala como ariete destructor de toda civilización digna de tal nombre.

Así vemos que podríais decirnos: ... no podría ceder la fuerza de las razones aduciendo, dando un momento la mano al adversario, pero conservando íntegras nuestras posiciones espirituales ... ? No! primero, porque para un católico la primera de las razones es la de la autoridad; cuando se ventilan intereses del espíritu ... no se puede anteponer lo político ... Pensad que la ruina de España es de todos ... Un régimen de sensatez y de comprensión puede en España, resolver toda aspiración legítima."

A 6 de Agosto de 1936, fiesta de la Transfiguración del Señor. Mateo Obispo de Victoria - Marcelino, Arzobispo de Pamplona. (8)

urbanas"; en otra parte ahora el "orden" perdido. Pero los conceptos más "vimos la zozobra cada día de los montes de Tucumán y la "guerrilla". Si bien" no menciona directamente al Ejército, remarco que llevaría "al derrumbe como nación".

la Argentina, y a una ola de "inmoralidad" que si no era detenida, nos historia"; aludiendo a la amenaza comunista, que según él, pendía sobre rosarinas sostuvo: "Estamos padeciendo la peor crisis de nuestra Guillermo Kolatti". En otra alocución durante las fiestas patronales después por otro miembro del CEJ; el Arzobispo de Rosario, Monseñor Desgraciadamente estas sospechas, son confirmadas dos días distinciones ni sutilezas". (ver nota nº 11).

redoblado" sobre las libertades democráticas de la Nación sin "comprendiera" el "esfuerzo heroico" de los militares, avanzando a paso derogadas" habla a las claras de que" lo que se pedía al país, es que por años de dictaduras y leyes autoritarias que no habían sido los distintos medios de comunicación, que aún se hallaba restringido en un país donde el proceso democrático era atacado periódicamente por violencia no es cristiana". La segunda pregunta, "buscar otra senda", tal como reza nuestra constitución. Si bien se insiste sobre que "la decir", que lo que se pide" es devolver a la Nación, la paz interior, con esta lenta guerra de exterminio?" En una primera lectura, podemos El documento habla comenzado preguntándose: "Podemos continuar

que la violencia no es cristiana" (10)
necesario para devolver la paz y la seguridad interior, e insiste nación y pide un claro y positivo esfuerzo -hasta heroico si fuera argentinos...? El episcopado apela a la conciencia de toda la No habrá otra senda que conduzca al reencuentro de todos los

Ronamin había citado en el Ejército Argentino.
En él se achere a las esperanzas, que días antes Monseñor poco suspicaz, en más de un sentido.

aparece un párrafo que podía ser interpretado, inclusive para un lector emita un documento" condenando nuevamente la violencia", pero en el del CEJ, con la firma de su titular -el nombrado Obispo de Paraná-

significativos de este discurso fueron los dedicados a la causa de la crisis:

"Primero, el liberalismo, con su concepto de la sociedad permisiva y su afirmación lanzada como un dogma de que los males de la libertad se remedian con más libertad. [Esa actitud] ... suicida [permitió] ... el libre accionar de partidos o entidades." Que pretenden sustituir esta sociedad por la comunista, [haciendo que] nuestras universidades fueran centros de adoctrinamiento marxista [llevando al error] inclusive, a algunos sacerdotes [porque] también en la Iglesia se han encumbrado guerrilleros. Por inconciencia o falta de visión de los gobernantes se ha permitido que una ola de podredumbre moral se abatiera sobre la sociedad para mancharlo todo."

Y finalizó diciendo:

"... si se sigue tolerando la penetración marxista, la Patria caerá bajo esa dominación y la Argentina habrá entrado en un cono de sombras, como ya han entrado Vietnam y Laos ... si el comunismo se apodera de nuestro país, se habrá bajado sobre él la cortina de acero ... [y] no lograremos levantarla más. (12)

En la catedral metropolitana, en una misa por los policías caídos en cumplimiento del deber, el 26 de octubre, el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Juan Carlos Aramburu arengaba a sus fieles, encomiando el "heroísmo de la sangre" derramada por los agentes de esa institución "benefactora de la sociedad" en cuya virtud subrayó su incansable lucha contra el "libertinaje" y el "desorden". Como vemos no eran voces aisladas, la mayoría del CEA pensaba así.

3. La espada y la cruz

Al mismo tiempo, ¡oh casualidad! en una revista económica de la burguesía argentina (Mercado), se daba una feliz coincidencia de criterios entre estas exhortaciones y las opiniones, de un destacado columnista católico, el doctor Mariano Gróndona.

En el texto aludido, se expresaba claramente, lo que en los discursos anteriores aparecía tal vez con vaguedad:

"En los países latinos, la espada y la cruz velan por el sistema. Más abajo de sus democracias o sus dictaduras, los países latinos cuentan con cimientos militares y religiosos ... En las grandes crisis los cimientos quedan desnudos. En 1923, el verbo encendido de Leopoldo Lugones declaró que había llegado "la hora de la espada", aludiendo a la necesidad de que el ejército, como en 1810, respaldara a una nación cuya identidad vacilaba en función del proceso inmigratorio y la difusión del comunismo en el mundo. En

✓ 1975 el mal quizá, es todavía más hondo. Es la moral y no la política lo que se halla en juego. Es la adhesión de los argentinos a una escala de valores, a un sentido de la vida, a una vocación histórica irrenunciable, lo que parece debilitarse. El problema late en esta hondura; vivimos, por lo tanto, la hora de la Cruz." (13)

Además subrayó, que al igual, que el Ejército argentino, la Iglesia, era parte esencial de esta Nación; razón por la cual no debemos sorprendernos:

✓ "... que en una hora de crisis, estas dos instituciones fundamentales celebren su aproximación" (14)

✓ Más que una aproximación, ambas instituciones, "pilares de la Nación", estaban celebrando una verdadera comunión política. En una solicitada del diario "La Prensa" catorce agrupaciones de "derecha", (donde militaban oficiales de las tres fuerzas armadas) expresaban su esperanza en las ideas vertidas por el provicario castrense y adhiriendo a sus conceptos para salvar a la Patria:

"Esa homilía dirigida a los militares, las fuerzas de seguridad y policías -cuyos hombres ofrecen su vida en el frente de batalla, para defenderla de la subversión marxista y apátrida- expresan un mensaje de aliento para ellos y para los civiles que situados del mismo lado de la trinchera también tienen sus muertos." (15)

A esta altura de los hechos, no había discurso oficial donde no se hablara de reprimir, y podemos agregar que las palabras "aniquilar al enemigo", "exterminar", "sepultar a la guerrilla apátrida", no estaban siendo usadas en formas figurativas, por el Ejército argentino; tómesese como ejemplo el Operativo Independencia en los montes tucumanos (ver notas 7 y 11).

4. Después de Medellín

(no la intención a que apunta, superficial)

Una revista de la época se preguntaba, si ésta, era la única voz de la Iglesia; cifrando sus esperanzas, en que, alguna figura de oposición se alzara, ¿Dónde está el Movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo? (NSPTM)(*).

(*) Sobre los comienzos del NSPTM pueden consultarse las revistas y periódicos de la época en especial: Primera Plana, Panorama, etc. (Ver No 16)

"Se habla de un pacto no escrito con la jerarquía por el cual aquellos sacerdotes no sufren interferencias en sus diócesis, a cambio de haber dejado de actuar como un cuerpo disidente. Existía o no ese pacto, lo cierto es que, ante el cariz que ha ido tomando la política argentina en los últimos tiempos, casi todos los sacerdotes progresistas se llamarán a sí mismo a la prudencia." (16)

¿Era realmente así? Ese movimiento había surgido el 27 de junio de 1969 en Córdoba, al calor de las luchas obreras (cordobazo). Allí se elaboran a la luz de los nuevos acontecimientos y de la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) reunido en Medellín,

"... un documento de análisis y toma de posición que es una muestra inapreciable de la manera de entender la actuación de la Iglesia popular allí se interpretaban los acontecimientos como signo de un orden nuevo que había de nacer a no largo plazo no sólo en la Argentina, sino en todo el continente, y se definía ese nuevo orden como una sociedad socialista" (17)

3^o M [Al decir del mismo autor, al movimiento no le interesaba primordialmente el cambio de las estructuras eclesiales, lo que sí reivindicaba era el proceso de liberación, junto a los pobres.

El 12 de agosto de 1970 la Comisión Permanente del CEÁ presidida por los obispos Tortolo y Plaza se apresuraba a fulminar a los sacerdotes del MSFTM, acusándolos de socialistas y de hacer apología de la violencia.

La respuesta de los curas rebeldes no se hizo esperar, llega a tiempo para el sínodo de Obispos, que se llevó a cabo a fines de octubre en la casa de ejercicios espirituales María Auxiliadora, en la localidad de San Miguel. Fueron treinta y dos carillas detonantes en las que se testimoniaba la polémica más profunda que haya enfrentado a sacerdotes y obispos en la Historia Argentina. El dossier abarcaba setenta puntos de debate, los más polémicos eran contestados con la cita de teólogos, documentos del Vaticano II y también recurriendo a la autoridad de Santo Tomás, León XIII y la patrística.

De ese modo lograban oponer a los postulados de la jerarquía los textos sagrados.

"La propiedad privada -habían afirmado los obispos encabezados por Tortolo- es un derecho natural inatacable. Los clérigos terceristas

citan en contra a 18 prelados de los países periféricos que declararon: "El cristianismo integralmente vivido es el socialismo ... el derecho natural en esta materia es la destinación universal de los bienes para todos los hombres" (**) (18)

Si bien estos términos, fueron tomados de los escritos sagrados, la frase parecía convertir a estos apóstoles en subversivos; y agregaban:

"La primera multitud de creyentes no tenía sino un corazón. Nadie llamaba suyos a sus bienes; todo lo tenían en común." (**) Esta descripción del comunismo primitivo es la del Nuevo Testamento y para los sacerdotes ofrece una clara orientación de fraternidad que los cristianos deben promover.

En cuanto a la apología de la violencia ... los sacerdotes señalan que los obispos "no han podido citar ningún documento del movimiento en que se predique, propugne, o adhiera a ella." (19)

Muchos de los obispos que dejaron la reunión para volver a sus diócesis, llevaban consigo la impresión de que era precipitado juzgarlos, como lo había hecho la Comisión. Además algunos de ellos habían asistido al tercer encuentro del MSPTM en mayo del '70 (Brasía y Devoto).

Es por ese entonces que comienzan a perfilarse en su seno las distintas posiciones políticas. El primer problema de seria disidencia fue el peronismo, muchos creían que era "el camino idóneo políticamente para llegar a la meta" según observa Dri. Luego del cuarto encuentro en junio de 1971, una mayoría se alinea junto a la "Juventud Peronista más cercana a la superestructura" mientras una minoría se expresaba en el "peronismo de base", de definiciones más clasistas. En octubre del '72 tenía lugar el 5º y último encuentro nacional del MSPTM.

"El análisis y la discusión peronista repercutía fuertemente en el MSPTM. Se logró elaborar un valioso documento en el que frente al "proyecto histórico de dependencia y explotación" (**) ... se desarrollan los temas de la ética del hombre nuevo, el socialismo nacional y latinoamericano y la participación de los cristianos (**) (20)

Cuando el redactor de la revista nombrada preguntaba por ellos el movimiento había desaparecido mucho tiempo antes. Simplificando en extremo nuestro análisis podemos decir que las causas fundamentales fueron dos: el primero, ya algo hemos dicho, las desavenencias políticas. Cuando en 1974 se trata de reunir parte de sus integrantes

en Santa Fe, para determinar de qué manera encarar y detener la represión, que ya comenzaba a hostigar a algunos de sus miembros (*), las grandes diferencias que separaban "al grupo de Capital Federal" -encuadrados en una línea verticalista tanto en lo político como en lo eclesial- "en relación con los miembros de los otros lugares del país, mostró que era imposible seguir marchando juntos". El segundo motivo, según los diversos autores consultados se debía a que:

"... el nivel de represión había llegado a tales límites que hacía completamente aconsejable perderse en la base, ampliar el campo de acción con laicos y monjas, y formar organismos regionales que no llamasen mayormente la atención". (21)

5. Mimesis

En cuanto a la jerarquía católica latinoamericana podemos adelantar que después de la conferencia de Medellín dió su propio "golpe de Estado."

La actitud general de cuestionamiento posterior al Concilio condujo a veces a confrontaciones públicas entre grupos de sacerdotes y los obispos. Entre otros temas el celibato y las riquezas:

"A esto se añade el escándalo que experimentan muchos sacerdotes, llenos de entusiasmo evangélico, al ver cómo las jerarquías se asocian a quienes ejercen el poder, a un sistema opresor que Helder Cámara llama en América Latina "el desorden establecido".

La sola existencia del Vaticano es ya un motivo de conflicto para muchos cristianos. Ven en él a un aliado del imperialismo capitalista y ven que su prédica anticomunista no defiende a la persona humana sino que intenta su sobrevivencia como factor de poder, mediante sus embajadores, su riqueza, su influencia. Los padres del Concilio vieron clara la dificultad que crea el aparato eclesiástico para el anuncio de Dios y la evangelización de los Pobres...

Jacques Bossuet, confesor de Luis XIV, castigaba duramente los pecados de los Luises, ... en cambio [el absolutismo] le parecía lo más natural y la democracia le había parecido una herejía. Así los obispos de hoy condenan los excesos del sistema capitalista, pero lo consideran irremplazable, cuando lo que hay que hacer es cambiarlo." (22)

Paurauna

(*) El 11 de mayo del '74 es muerto al salir de una Iglesia el Presbítero Carlos Mujica, por miembros de la triple A. Había sido hasta esos momentos una de las cabezas visibles del movimiento.

todavía no está claro

El que así se expresaba era el ya mencionado P. C. Mujica, secretario privado del cardenal Caggiano y asesor de la Juventud Universitaria Católica. La esclerosada jerarquía vio peligrar su autoridad y privilegios. Inclusive la encíclica "Octogesim Adveniens", de Pablo VI, mostraba ese impacto de la Teología de la Liberación. (Ver nota 23).

La reacción era inevitable; los obispos se vieron atrapados por el dilema, no podían invertir directamente su posición ya que los documentos antes citados eran enseñanza oficial de la Iglesia y como comenta algún autor "Medellín había sido el banco de pruebas" de la "Gandum Spes". Se habían profundizado esas contradicciones.

Muchos se sentían incómodos por lo que estaba sucediendo, necesitaban un marco de análisis social y teológico alternativo.

Esto comenzó a cambiar en 1971, cuando, expulsado de Chile llega a Bogotá, sede del CELAM, el teólogo jesuita Roger Vekemans. Había sido una figura ligada estrechamente a la derecha católica y a la Democracia cristiana en ese país. (24)

De origen belga, Vekemans había colaborado como espía de los aliados, durante la ocupación alemana en la 2ª guerra mundial. En Chile se jactaba de haber canalizado dinero de la CIA durante la campaña de 1964 en apoyo de Freire (*). Promediando el gobierno de Salvador Allende ante un nuevo escándalo financiero, fue forzada su salida del país.

Ya instalado en Colombia funda un centro de investigaciones teológicas, en colaboración con un joven y ambicioso obispo, descendiente de la más rancia y tradicional familia terrateniente de su país, Alfonso López Trujillo. Sabiendo de estas corrientes latentes en el seno de la Iglesia comenzaron por publicar un diario, "Tierra Nueva", cuyo propósito era atacar la teología de la liberación y dar un análisis alternativo social y teológico de referencia.

(* Se afirma de un manejo de más de cinco millones de dólares según algunos autores.

Por otro lado López Trujillo mantenía buenos contactos con el Vaticano y con sus pares latinoamericanos, de este modo trató de capturar la maquinaria del CELAM. En noviembre de 1972, sus esfuerzos son coronados con el éxito al ser elegido secretario general del nombrado organismo. En él, cada año cientos de sacerdotes y hermanos asistían a los cursos de entrenamientos posteriores al Concilio. No perdió tiempo en vías de una sacrosanta reestructuración, los institutos y seminarios fueron concentrados en uno, que fue situado (por pura coincidencia) en Colombia, donde podía ser vigilado.

Mientras que las oficinas del CELAM, que trataban sobre misiones, medios de comunicación, liturgia y catequesis, se convirtieron en centros de divulgación de las nuevas directivas.

6 Corsi e ricorsi

Ahora, tal vez, comprendamos mejor, porque en el artículo del doctor Grondona, se subrayaba sugestivamente esta frase:

"La iglesia sobrenatural es una y universal. Las iglesias históricas son española, francesa, argentina y chilena. Es inevitable." (25)

Un ferviente defensor de la alianza de la cruz y la espada aparece, así, distinguiendo la "iglesia sobrenatural", que se limita a predicar el evangelio y la histórica o nacional, que como él mismo afirma "vela por el sistema" occidental y cristiano. Terminando su trabajo con estos conceptos:

"Cuál era la imagen de la iglesia hace sólo dos años? En cierto modo, la que difundían con sus intervenciones en el proceso político los sacerdotes del Tercer Mundo. Si bien esa imagen no coincidía con la iglesia real, el hecho es que la asociación de ideas que suscitaba en mucha gente la mención de la palabra "Iglesia" o "cristianismo" era la actualización de un grupo de sacerdotes que se identificaban con la ultraizquierda peronista y el socialismo chileno". (26)

Para Mariano esa no es la "verdadera iglesia", sino un lienzo en el cual algunos "sacerdotes" la habían querido envolver luego del Concilio y sepultarla.

Pero la verdadera iglesia "la universal", que es "una y homogénea" habría de resucitar, salir de la sepultura y mostrarse en todo su esplendor llevada de la mano de su jerarquía:

"Si decimos Iglesia ahora, cuál es la imagen que se presenta ante muchos? No ya la de una Iglesia "de izquierda" sino más bien la de una Iglesia que por medio de sus Obispos, viene llamando la atención sobre la crisis moral de los argentinos.

A los hombres representativos de un padre Mujica o un Carbone en 1973, suceden los hombres representativos de un Monseñor Tortolo o de un Monseñor Bonamín en 1975.

La Iglesia ha cambiado mucho menos en términos reales de lo que esta sustitución de imágenes implica.

(Para Grondona, se necesitaba una purificación más profunda; ¿será a través del brazo secular que lo consiga?)

Fero el hecho social está ahí (la Iglesia de 1975) a la inversa que la de 1973, deja de enviar mensajes de contestación, para enviar mensajes de sostén, de defensa. Los sacerdotes del Tercer Mundo se hallaban próximas a las formaciones irregulares del Peronismo.

Los obispos de hoy se aproximan al ejército y a su lucha antisubversiva. Aquellos eran sacerdotes. Estos son obispos.

Al lado de la defensa de los valores tradicionales, la Iglesia recupera la voz dominante de su jerarquía" (27)

Diez años antes y luego de representar a la Argentina en la VI Conferencia de Ejércitos Americanos, reunida en Lima, el teniente general Juan Carlos Onganía acompañado por su par el general Alejandro Agustín Lanusse había expresado:

"Contrainsurgencia y desarrollo en lo interno; coordinación de esfuerzos con los Estados Unidos -a través de la proyectada Junta Interamericana- en lo externo." (28)

Por aquellas vueltas que da la rueda de la historia, también en la misma fecha, en un semanario de la época, el Sr. Mariano Grondona conocido por los célebres comunicados 150 y 200, donde el triunfante Ejército azul había definido sus postulados democráticos, clamaba:

"La No Intervención no protege a los países latinoamericanos del peligro comunista. La No Intervención debe tener excepciones. Y estas excepciones, fundadas sobre el carácter que asume la guerra subversiva, deben ser fijadas por un mecanismo multilateral de decisión". (29)

Ocho meses más tarde Onganía con el "okey" de Washington derrocaba un gobierno democrático luego de sus "ejercicios espirituales", para instalar una dictadura, (Milagros de la fe!) ?

En 1975 para satisfacción de Bonafin, Grondona y Rockefeller no hubo que esperar tanto tiempo. El 24 de marzo del '76 comenzaba la noche más negra de la Historia Argentina. Pero no era un caso aislado; Bolivia (1971); Uruguay (1973), Chile (1973), Brasil (desde el '64) y los gobiernos militares de Perú (1975) y Ecuador (1976) comienzan en esas fechas a virar hacia la derecha. En la XI Conferencia de Ejércitos Americanos, ya mencionada, el jefe del Estado Mayor Chileno: General del ejército Alvarez Aguila propugnó: "Que la Junta Interamericana de defensa se convirtiese en un verdadero ejército continental e iniciara una cruzada contra toda doctrina opuesta al occidentalismo cristiano" (30).

Desde esta orilla del Plata otra voz, tal vez ronca, por los años de odio y de ira, pronunciaba esta frases:

"Despertemos del letargo en que estamos sumergidos ... La República ... recae en otra aventura justicialista del mismo cuño que aquella a la que puso fin la Revolución Libertadora ... Ambas celadas totalitarias (la de 1946 y la de 1973) fueron urdidas utilizándose los resortes electorales mañosamente encubiertos ... Que dejó a la ciudadanía sin defensa legal contra el desborde electoral totalitario (?) ... [La actual es] una dictadura colectivista" (31)

Para poner freno a esta debacle el almirante Isaac Francisco Rojas, pues de él se trata, propugnaba:

- 1- Limitar las funciones de los sindicatos ... que, a través [de las paritarias] se arrogan facultades legislativas.
- 2- Establecer un mercado libérrimo de cambio, ya que ... las divisas en manos del Banco Central constituye "otro de los despojos ... inherentes al sistema colectivista."
- 3- Suprimir la Junta Nacional de Carnes ... Granos y demás órganos reguladores que "distorsionan la producción ... entorpecen el comercio y encarecen los costos."
- 4- Descargar al Estado de la obligación de proveer al bienestar social.
- 5- Privatizar los medios de difusión masiva." (32)

El cotejo de calamidades descriptas y las soluciones propuestas evidencian una falta de correlación. Mientras las acusaciones hablan, preferentemente de despotismo, fraudes electorales y "violación" de la constitución, los remedios son específicamente referidos a la economía y consistían en un regreso al sistema

conservador. Invocando aquello y proponiendo esto último, tras haber dicho: "... que el derecho de rebelión" sería en las actuales condiciones, indiscutible; auspiciaba, sin duda él también, la quiebra del orden constitucional.

II. QUE HACER?

"Señor Dios de los Ejércitos en cuyas manos está el destino de los pueblos: escucha la oración que te dirigimos implorando tu bendición sobre estos sables y estas insignias y en especial, sobre los nuevos generales del ejército que lo reciben como signo de la función y el poder que hoy asumen..."

Estos hombres comparten la misma Fe de Tu Iglesia y la quieren vivir a través de la actividad y el servicio propios de la vocación militar que les enseñaste."

(Flegaria de Mon. Banamín en el acto de ascensos de los generales de brigada: Corbetta, Reinoso y J. B. Sasiain presidido por Videla) (1)

"La causa de la subversión es de origen ideológico (*a)... el país tiene una ideología tradicional y cuando alguien pretende imponer otro ideario diferente y extraño, la nación reacciona como un organismo con anticuerpos frente a los gérmenes, generándose así la violencia ... en este caso habrá que respetarse el derecho hasta donde se puede (*b) ... Los valores cristianos están amenazados por la agresión de una ideología que es rechazada por el pueblo. Por eso cada uno tiene su cuota de responsabilidad, la Iglesia y las Fuerzas Armadas; la primera está insertada en el proceso y acompaña a la segunda, no sólo con sus oraciones sino con sus acciones (*c) ..."

(Discurso del Nuncio Apostólico Mon. Pio Laghi en Tucumán, ante el general A. Bussi). (2)

1 Política No!

Según Adolfo Pérez Esquivel (2) fue en una vieja Casona de la calle Perú 630, donde funcionaba la oficina del Serpaj, que comenzó a gestarse la idea de formar un grupo, en el cual los cristianos tomaran conciencia y tuvieran una participación activa en defensa de los Derechos Humanos. En especial "los jóvenes que no sabían que hacer", ante la crisis social que comenzaba a desatarse en nuestro país y "el lamentable fracaso del peronismo en el poder. Se había "roto un mito, el regreso de Perón" (3) y comenzaba una década de tragedias.

Más que gestarse esa idea, fue digamos el punto de reunión,

(*a) Es una de las tesis de la doctrina de Seguridad Nacional.

(*b) Sí, se está leyendo correctamente, la cita es textual y el que la pronuncia es el Embajador del Vaticano, sólo lo subrayado es nuestro.

(*c) La Iglesia y el "proceso" son un solo corazón lo dice Tortolo, lo afirma oficialmente el enviado de su santidad. Aquí no hay errores ni segundas lecturas, por si quedaban dudas.

donde se canalizaron distintas inquietudes desde el campo popular, que veía con asombro y temor el recrudecimiento de los actos de violencia. Muchos dirigentes y activistas veían la necesidad de buscar otros canales para manifestar su oposición al régimen imperante, ya que como hemos señalado, estaban soportando todo el peso de la represión, manifestada abiertamente, en los últimos meses del gobierno de Isabel Martínez de Perón; sobre la clase obrera y sectores populares, en especial los sindicatos clasistas y combativos.

A principios de 1975 se funda "La organización de Entidades Cristianas" (CEO) para coordinar un trabajo conjunto de los organismos de Derechos Humanos, a cuyo frente se encuentra entre otras personalidades, el hoy extinto obispo metodista Carlos Gattinoni y el futuro "Nobel de la Paz", el arquitecto Adolfo Pérez Esquivel.

Al promediar 1975, se considera necesario, ante la escalada de secuestros, crímenes y amenazas, que la Iglesia Católica, debía tomar un compromiso y avalar estas instituciones. El CEO era muy débil, casi inexistente.

En agosto se pide una audiencia, que es concedida en los primeros días de septiembre con el titular de la comisión de Ecumenismo, el obispo católico Antonio Quarracino. concurren a la citada reunión, entre otras personas el obispo Gattinoni (IEMA), el teólogo metodista Míguez Bonino (CMI) el pastor Aldo Echegoyen (ISEDET), Leonardo Esquivel (Serpaj) el ex-sacerdote Jorge Pascale y otros religiosos y laicos. Según palabras del propio Pérez Esquivel:

"... fue una frustración muy grande, durante horas se trató de convencerlo de que pusiera a funcionar nuevamente la "comisión de justicia y paz", (*) pero se negó rotundamente, dijo desconocer todo lo que era política y que en fin cada uno apartara su granito de arena y nada más". (4)

(*) Documentos de Medellín:

"21- La comisión de justicia y paz deberá ser promovida en todos los países, al menos a escala nacional. Estará integrada por personal de alto nivel moral, calificación profesional y representación de los diferentes sectores sociales; deberá ser capaz de entablar un diálogo eficaz con personas e instituciones más directamente responsables de las decisiones que atañen al bien común, y de detectar todo lo que pueda lesionar la justicia y poner en peligro la paz ... " (5)

"Pero no se podían dejar las cosas así" y se intenta reactivar el CEO. Para ello se convoca a una reunión en el mencionado local de Perú, a religiosas, religiosos y laicos comprometidas con esta defensa de los derechos humanos.

Lo que se buscaba en realidad, era organizar un "comité ecuménico", similar al que funcionaba en Chile; la experiencia de ese país había servido de mucho para ponerse en guardia. Algunos de los asistentes trabajaban en el "Comité para refugiados" (CAREF), fundado luego del sangriento golpe del 11 de septiembre de 1973 por Pinochet en el vecino país para dar protección a las que huían de ese vandalismo.

También existía el trabajo de APE (Acción Popular Ecuménica), una agrupación orientada por algunas Iglesia protestantes, con el mismo fin, brindar apoyo y asistencia a las víctimas:

"Ya se comenzaba a vislumbrar un futuro siniestro y tenebroso, empezaban a llover denuncias, no teníamos capacidad de respuestas, por eso pedíamos una presencia activa de las Iglesia cristianas en defensa de la vida. Se alertó a varias organizaciones sobre las torturas, secuestros y muertes llevadas a cabo por la "triple A".
(4)

En el mes de noviembre se intenta un acercamiento a la CEA, a través de su comité permanente. Nueva negación, "nueva frustración". Ante esta situación se multiplican las reuniones; se convoca, ahora en la Casa de Nazaret, a políticos, sindicalistas, religiosas, si bien van en forma personal muchos tratan de comprometerse en forma más orgánica en una próxima reunión.

2- Una constante

De este modo llegamos a mediados de diciembre, para ser más precisos el 13 de ese mes, una revista frívola de la época, mostraba entre sus páginas interiores, a hermosas señoritas en bikini tomando sol cerca de una pileta mientras observaban el raudo vuelo que varios aviones de la fuerza Aérea Argentina realizaban sobre los aeropuertos

de Morón y Aeroparque.

Un ensayo previo al golpe de estado lo realizaba en esos días el brigadier Orlando Capellini, jefe de la Brigada aérea de Morón, como para ir tomándole el pulso a la opinión pública.

"... no fue un putsch propiamente dicho, o golpe de estado en idioma alemán, sino un pronunciamiento revolucionario, porque no se trataba de suplantar un gobierno por otro, dentro de un mismo cauce de ideas y procedimientos políticos -lo cual hubiera implicado el putsch o "golpe"- sino modificar sustancialmente el cauce o rumbo de la conducción nacional, referido a ideas y procedimientos, según lo establecen con toda claridad la proclama y los sucesivos comunicados de los insurrectos.

... mi presencia en el cuartel general de Morón, suponía mi más completa identificación con ese procedimiento ..." (7)

El que así se expresaba era Walter Beveraggi Allende sindicado como ideólogo del grupo y al cual en 1951 el congreso argentino, había privado de la nacionalidad, por proponer en EE.UU. un bloqueo contra nuestro país para derribar el gobierno de Juan Domingo Perón.

El artículo, que apareció publicado en febrero del '76 en la revista Cuestionario, concluía con éstas aseveraciones.

"Difícilmente Acción Nacional Argentina (*) [de la cual era presidente] se presente [en las] elecciones. Por el momento las elecciones son administradas por los personeros del "regimen antinacional" que maneja a los partidos liberales -y también a los marxistas,- los cuales regentean los intereses económicos que tales fuerzas "democráticas" tienen por misión salvaguardar, más allá del palabrerío insustancial de los políticos profesionales ... Acción Nacional Argentina procurará llegar al poder por medio más idóneo y desde él, establecer alguna forma de representatividad ... del pueblo más honrada y efectiva [que] la "democracia liberal" capitalista o la "democracia popular" marxista" (8)

En esos días (18 de diciembre del '75) nació la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), durante una reunión celebrada en la casa Nazareth, con el propósito de:

"Promover la real vigencia de los derechos humanos enunciados en la

(*) Dos meses antes dicha agrupación había firmado junto con otras trece una solicitud en apoyo a la homilía que Monseñor Bonamin había pronunciado por la muerte del coronel Larrabure.

Declaración Universal de las Naciones Unidas y en la constitución Nacional, y contribuir a poner fin al terrorismo de todo signo" (9)

En esa misma acta se advierte, luego de un exhaustivo análisis de la situación que vive el país y que es acompañada de una delicada crisis política que:

"... paraliza la democracia, desarticula las defensas populares y necesariamente se convierte en pretexto para la quiebra institucional ya anunciada por los profetas del orden y la moral" (10)

3- ¡Caridad, no! Cáritas, sí

"Todos estábamos con el objetivo de frenar el golpe de Estado pero ya que no se pudo, por lo menos queríamos evitar las desapariciones. Había compañeros delegados de fábrica, obreros que eran secuestrados y nadie sabía donde iban a parar; se decía la "Triple A", pero no se lo denunciaba claramente. Yo pertenecía a un grupo de obreros católicos, en distintas oportunidades, meses antes del golpe, nos habíamos planteado la necesidad de que la Iglesia contando su prestigio interviniera en defensa de los trabajadores; había entre muchos de nosotros una moral basada en el evangelio, por eso pedíamos su intervención, para frenar esa represión indiscriminada." (11)

Estas palabras son vertidas por Osvaldo Centurión, dirigente sindical de Luz y Fuerza, uno de los primeros gremios que salió a enfrentar a la dictadura de Videla, entre octubre de 1976 y marzo de 1977. (*)

"Hasta se hicieron encuestas en nuestro gremio, para que se [tuvieran] contactos con las autoridades eclesiásticas, para aunar esfuerzos, esto fue bien visto por muchos dirigentes sindicales, los cuales contestarán positivamente, recuerdo entre ellas a Félix Pérez, a Juan José Taccone y otros .." (12)

Si se nos permite un paréntesis en nuestro relato, podemos afirmar, junto con el profesor Pablo Pozzi que a medida que la

(*) La lucha de Luz y Fuerza no fue la única, si bien por su magnitud y duración, tal vez la más importante. "El 11 de febrero de 1977, y ante la intransigencia de Oscar Smith, dirigente de Luz y Fuerza ... que se negaba a poner coto a sus afiliados, las Fuerzas Armadas lo hicieron desaparecer. Oscar Lezcano y J.J. Taccone ... coinciden en afirmar que Smith había logrado un acuerdo de cinco puntos con la dirección de SEGBA que significaba la solución del conflicto. El posterior secuestro dejó este acuerdo sin efecto." (13)

represión, comienza a endurecerse, la experiencia que se obtiene de ella se va volcando en "nuevos métodos" y se da una "transformación en las características de la resistencia ante el fracaso de una táctica de enfrentamiento abierto a la ofensiva de la dictadura." (14) Prosigue Centurión diciendo:

"Gattinoni me elige como secretario porque justamente yo era un dirigente gremial, tenían mucho interés en integrar la parte sindical, con políticos y religiosos, esa era al principio la idea. Esto con el tiempo terminó siendo un impedimento, porque siempre se me señalaba algo, "la conducción" me frenaba en lo que hacía ..."
(15)

Pero vayamos por partes, en enero de 1976 viajan al exterior el pastor Emilio Monti (IENA), para entrevistarse con autoridades y organismos internacionales, ligados al ámbito religioso y de Derechos Humanos. En 23 días se mantienen 45 reuniones con agrupaciones y personalidades -algunas gubernamentales- de EE.UU., Canadá, Suecia, Francia y Suiza con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI).

En Roma se le une el pastor José N. De Luca (IENA), con quien concurre a una audiencia con el encargado de la comisión "Justicia y Paz" el Vaticano.

"Alertamos sobre la posibilidad del golpe, como iba a ser, escalonado, pautado, no tipo shock al estilo pinochetista, no sabíamos los métodos, ni el momento, pero sí podíamos entrever las formas de como se operaría. Decirlo ahora es fácil, pero no cualquiera se daba cuenta de lo que sucedería en aquel momento. Teníamos indicios por lo que ocurría en toda América, los secuestros, los ataques a comunidades religiosas; además el golpe sangriento en Chile había provocado una fuerte reacción internacional... Nosotros fuimos como APE. Nos dijeron que sí, que nos iban a apoyar, pero ... que debíamos ver a las autoridades eclesiales argentinas...!" (16)

No bien regresaron a Buenos Aires los mencionados religiosos se dieron un plan, formaron una "comisión de organización" en ella participaban, Jorge Pascale, Osvaldo Centurión a los que se suma el presbítero salesiano Mario Leonfanti.

"...fuimos a ver mucha gente, con Mario viajamos a Córdoba, donde nos entrevistamos con el cardenal Primatesta. Le planteamos claramente nuestra inquietud y lo que queríamos hacer; hicimos referencia de nuestra visita al Vaticano ... pero la respuesta fue

negativa" (18)

Enrique Pochat, actual coordinador del MEDH asegura que la Iglesia Católica tenía respuestas para:

"... algunos niveles de opresión, pero para esa coyuntura no había una estructura adecuada ... no existía una defensa jurídica de los casos de desaparecidos o presos políticos ... (?)
La conferencia episcopal lejos de brindar amparo respondió que tales defensas las podían realizar organismos ya existentes como Cáritas y que por lo tanto, no era necesaria la fundación de un organismo ad-hoc." (19)

Lo que se pretendía lograr, era que la Iglesia asumiera el organismo como propio; el modelo era la "vicaría de la solidaridad" en Chile recientemente creada, cuyo presidente era el cardenal Silva Enrique. Anteriormente existía el "comité por la Paz", pero ante la actitud del gobierno de ese país de expulsar a uno de sus presidentes, el obispo Helmut Frenz de la Iglesia Evangélica Luterana, la Conferencia Episcopal chilena, toma bajo su protección el comité y funda "La Vicaría de la Solidaridad" (así como existe una vicaría castrense, se crea una de Derechos Humanos) (20). Pérez Esquivel nos confiesa:

"Además la idea era ir constituyendo grupos de apoyo o de base, entre los feligreses de distintas parroquias para esclarecimiento y defensa de los Derechos Humanos. Esto se había discutido en un seminario con el cardenal Paulo Evaristo Arns en Sao Paulo, Brasil." (21)

4- Génesis

El 27 de febrero de 1976, APE junto con el CEO que en esos momentos estaba integrado por varias agrupaciones, (SERPAJ, Reconciliación y algunos miembros del grupo de obreros católicos) se autoconvocan para reflexionar en común ante la "avalancha de crímenes y atentados" que afecta a todos los "sectores de la vida nacional"; acompañados por laicos, sacerdotes, pastores y religiosas. La reunión se efectúa en los jardines de la Iglesia de la Santa Cruz, en el barrio de Once, con la concurrencia de aproximadamente ciento cincuenta personas, que expresaron:

"Como primera respuesta a esta situación, se vió la necesidad de constituir algún tipo de cause a los anhelos de justicia que desde el mismo seno de las comunidades creyentes, brota como imperativo inexcusable por contribuir con nuestro aporte, junto con tantos hombres y mujeres patriotas, a evitar la repetición de estos lamentables episodios."

Con el mismo espíritu se coincidió en canalizar nuestra solidaridad hacia todos los seres humanos que de una u otra forma fueron vejados en su condición de personas, manifestando nuestro deseo de colocarnos siempre al lado de los que están sufriendo ... estas acciones, no reconocen otra motivación que no fuera el sagrado deber de todo cristiano de velar por su prójimo y por los derechos fundamentales de la persona creada a imagen y semejanza de Dios. (22)

El acta finaliza con la siguiente propuesta:

"... entendiendo interpretar la inmensa mayoría de nuestros hermanos en la fe ... se decidió constituir [un] núcleo inicial de un: Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos - MEDH (23)

Para que esto tomara forma, se constituyó una "junta provisoria", eran cerca de treinta personas; así lo relata el P. M. Leofanti:

"Todo el que había dicho algo durante la reunión se lo trató de enganchar, para ir dándole forma a esto. Yo fui porque ya había estado en una reunión en diciembre cuando se formó la asamblea. En esos días habían secuestrado en "Villa Itati", en el municipio de Bernal, a un compañero mío el padre Tedeschi (*) y estaba como loco! Cuando esta gente me invitó a ver si hacíamos algo me metí de lleno. (24)

Más tarde el 23 de marzo del '76, (ver nota 25), y con la presencia de un número mayor de cristianos se efectuó una segunda reunión; con características de Asamblea General. Se pusieron a consideración de los presentes las motivaciones fundamentales, más arriba señaladas; luego de un intenso debate se sugieren las acciones concretas a emprender, para que pudieran hacerse realidad tales inquietudes.

(*) El 2 de febrero de 1976 es secuestrado el sacerdote José Tedeschi, ... "su cuerpo apareció sin vida diez días después, con señales de tortura, inclusive con los ojos arrancados" (informe confidencial de la Iglesia Católica Argentina entregado al diario Excelsior, de México, publicado el 9-10-76). Además, le habían sido arrancadas las muelas y las uñas.

El sacerdote había sido castrado. (El Universal; Informe Especial de Fernando Merz, 1311-76). (26)

Se nombra una "Junta coordinadora" (provisoria), cuya finalidad era darle al MEDH una estructura orgánica y de este modo llevar a la práctica las iniciativas surgidas.

Esta junta comenzó a trabajar, y en sucesivos encuentros desarrolló algunas pautas y conceptos, que debían regir la vida del movimiento. En la reunión realizada el 14 de mayo del '76 se dejan asentadas las siguientes directivas:

- Constituir una regional del MEDH, correspondiente a la zona de Capital y Gran Bs. As.
- Creación futura de otras regionales, según acuerdo con responsables de cada lugar y las características zonales.
- Conformando una "Junta Nacional" con representantes de las distintas regionales, haciendo énfasis en un consejo de presidencia en el cual se encuentren representados las distintas jerarquías de la Iglesia (ver nota)
- Asimismo, se han iniciado las gestiones correspondientes para vincularlo con la Conferencia Episcopal Argentina y a nivel internacional, con el Consejo Mundial de Iglesias y organizaciones católicas internacionales." (26)

El primer problema que se enfrenta, es donde atender las denuncias, los familiares "a veces venían veinte, treinta y más familiares por día, éramos desbordados", comenta el pastor De Luca. Se pide a la Comisión de Vigencia que se aboque a esa tarea:

"... [se] entrevistó en tres oportunidades al obispo del Decanato de la Zona de Flores, Monseñor Serra quien se interesó de proveerlo, surgiendo la posibilidad que se lo estableciera en una oficina de la Parroquia de Pompeya adecuada a esos efectos. La respuesta sería dada tan pronto como las posibilidades lo hagan viable." (27)

La respuesta nunca llegará. "Es lamentable pero no había ni una sola Iglesia disponible en todo Buenos Aires, para atender a la gente"; se queja el Obispo Novak, de todos los cientos de colegios, parroquias o templos de la Capital.

5- La conciencia

"Al principio lo más original del MEDH, fue concientizar a los dirigentes de lo que estaba pasando.

Luego de verlo a Primatesta, fuimos a verlo a Quarracino en Avellaneda; él era el presidente de ecumenismo [la reunión fue el 19 de mayo del '76] (28).

Nos llevó un sacerdote amigo, vos sabes que los obispos tienen un sistema complicado de comunicación ...

En eso ayudó mucho la experiencia y las relaciones de Jorge Pascale (*), que las puso al servicio de esta causa. Le tratamos de explicar, mire monseñor pasa esto: -le decíamos- ayer vinieron, veinte personas a vernos ...! Esto había que contarlo un poco al oído, había gente que no lo creía, no bastaba con una hoja, tenía que ser personal como para que te hiciera preguntas; dependía un poco de la relación que tuvieras.

Porque la imagen que se quería dar y el mismo Videla lo decía: "que aquí se estaba dando un proceso" y tenían argumentos bien armados.

Nosotros teníamos datos confusos, no se sabía bien en detalle las características de la represión, te estoy hablando de los primeros meses del golpe.

Si bien algunos la tenían clara, pero recién después de algunos meses, se confirma la hipótesis que el golpe no es tan santo. Inclusive algunos [obispos] llegaron a decir, qué bueno! menos mal que sucedió esto! [por el golpe de Estado] porque ahora si se va a ordenar la represión de la subversión digamos desde un punto de vista de una lectura muy simple de la realidad (29)

Realmente estas expresiones del padre Leonfanti son de una "ingenua" simplicidad, que era muy normal entre los ciudadanos comunes, pero atribuirle esa ignorancia o distracción a miembros del CEA nos parece excesivo. Más bien, como veremos, había otras motivaciones para tales comportamientos; no ponemos en duda la fidelidad de sus palabras, sino la de sus interlocutores.

"Así que el primer tema que se plantea en esos meses era: "si represión sí o represión no"; no era sólo oponerse.

Nadie te iba a aceptar que las cosas eran así, que ya no eran "las tres A" y que eran cosas sistematizadas, en eso consistió nuestro primer trabajo" (30)

La reunión concluyó con la promesa de volver a reunirse, cuando se hubiese publicado el "Documento Base"; que los miembros de la Comisión de Pastoral del MEDH estaban elaborando.

También se hicieron giras por el interior del país, para ir esclareciendo y afianzar lazos con otros grupos, que comenzaron su

(*) Jorge Pascale era ex-sacerdote, fue profesor de Teología en el Salvador, donde compartió la cátedra con el presbítero Carlos Mujica. Perteneció al movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo. Trabajó junto a Pérez Esquivel en el Serpaj y como secretario de relaciones Públicas del MEDH. A decir del Dr. G. Frugoni Rey: "fue el nervio motor de la organización"; fue expulsado de las dos agrupaciones a fines del '78; según se me informó por "sugerencia" de los obispos. Se lo acusaba de ser comunista.

labor a nivel local, así se llegó hasta Mendoza, Córdoba, Bahía Blanca, Rosario y Neuquén; en cuanto al gran Buenos Aires se hicieron contacto con parroquias de Lanús Este y Oeste, Olivos y Morón, "cuyas regionales del MEDH, se esperaba ver concretadas en el más breve lapso". (31)

6- El documento base

Un documento base, para regir las conductas del Movimiento, saldrá a la luz un par de meses después (Julio del '76). En él se desarrollará, lo que se denominó "la Teología del quebrantado". Esto significaba una fundamentación bíblico-teológica sobre los "Derechos Humanos", que trataremos de sintetizar.

" I. La vivencia de la fe en Cristo desde hace siglos da a la Iglesia un cúmulo de experiencia sobre situaciones ... de represión, tortura y crimen ... El quebrantamiento de todos aquellos que de una u otra manera trabajan por la justicia, padecen persecución e incluso la muerte, genera una situación humano-histórico-concreta que debe ser asumida por una pastoral profética por parte de la Iglesia. La fe cristiana no es neutra ni indiferente con lo que ocurre en nuestra patria. Jesús dice claramente: "yo he venido a sanar a los quebrantados..." El evangelio está del lado del quebrantado por causa de la justicia para llegar a niveles elementales de vida, que le son cuidadosamente obstruidos sus caminos, para lograrlo. (32)

En una primera reflexión sobre ésta teología, podemos aseverar, que sus conceptos, están basados sobre una realidad palpable; la denuncia concreta sobre la tortura y el posterior asesinato de las personas que son secuestradas.

Si lo comparamos con la "teología del cautiverio", desarrollada por los obispos y pastores brasileños, donde, se habla sólo de una privación ilegítima de la libertad de personas, dando a entender que había una esperanza de que estaban vivos en algún lugar de detención. La declaración del MEDH da un paso más, penetra hasta lo más profundo del problema argentino, (el detenido-desaparecido) trata de descubrirlo, saca a la luz el verdadero drama que se estaba viviendo en nuestra sociedad; lo denuncia. Faltaría desmenuzarlo, señalar las causas que lo generan y en una verdadera misión profética, indicar a

los culpables de tales hechos; lo proclama en los párrafos siguientes:

"II. La situación del país genera el quebrantamiento de un sector bastante importante del pueblo, que afecta toda la vida nacional, y que debe ser asumida ... por todos ... los creyentes.

El pueblo argentino exige que se instrumenten formas democráticas, para lograr afanosamente una salida a la situación ... El pueblo argentino no está derrotado...

La Iglesia, juega su fidelidad al asumir correctamente a ... presos perseguidos, desaparecidos que suman ya un número considerable.

III. La tarea humana: ... contemplar el aspecto humano "para sanar a los quebrantados de corazón ... para neutralizar en parte la destrucción de la vida.

IV. La función profética; evidentemente la tarea de la Iglesia para hacer frente al "costo del quebrantamiento" debe asumir la dimensión profética señalando con toda claridad las causas que generaron o dan lugar a ese quebrantamiento.

La denuncia de la justicia, de la mentira, del engaño y de toda forma de violación a los derechos fundamentales... (33).

Desde un análisis teórico, podemos observar que las líneas directrices del discurso transcripto, son coincidentes en algunos aspectos, con la ya mencionada, "teología de la liberación" (ver supra) en especial sus expresiones en el campo económico; además queda claro en su alineamiento junto al pobre y el quebrantado", fundamentado especialmente en los documentos de Medellín que sustentan tal doctrina (ver nota 6).

Otro rasgo, notable de destacar, es que se "exige formas democráticas" para "salir" de esa situación y "el pueblo argentino no está derrotado", rescatando el espíritu de lucha, que en ese momento subterráneamente, muchos sectores, en especial de la clase obrera trataban de llevar adelante, de este modo se concluye exhortando:

"... a todos aquellos que crean en el triunfo de las voluntades mayoritarias que anhelan un mundo de justicia sobre la base del respeto mutuo tienen un lugar de honor en este Movimiento Ecuuménico que los invita a orar, actuar solidariamente y manifestarse proféticamente." (34)

Inclusive se llama al movimiento judío y aún los ateos a participar, en los capítulos siguientes veremos en qué medida todo esto se lleva a la práctica.

7- Matemáticas pos-moderna: "dividir es igual a sumar"

Quisiera

Es aquí donde quisiéramos detenernos, para evaluar ciertas afirmaciones que surgen de la lectura de estos textos. Las primeras preguntas que afloran son: ¿Por qué si se funda la asamblea en diciembre del '75, dos meses después, aparece un nuevo grupo? Si ya se advertía que el golpe "estaba cantado o en la calle", como se manifestó? ¿Por qué no se unificaban las fuerzas? La respuesta que recibí en la mayoría de los protagonistas fue que: "esto no dividía sino que sumaba gente"(!?). Gente que no quería mezclarse con partidos políticos o ser manejados por "infiltrados" con ideologías de izquierda y que lo utilizara para sus fines. Que además muchos religiosos, llegarían hasta el MEDH y no a la Asamblea. (AFDH).

Aquí surge otra observación, pues los mismos que habían participado de la primera fundación, lo eran del movimiento ecuménico, incluso muchos trabajaban en ambos así lo manifiesta el propio obispo C. Gattinoni en un informe del '77:

"... las dos entidades donde trabajamos nosotros: una la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, ... donde obispos católicos y protestantes actuamos, junto con pastores, sacerdotes y laicos y personas que no pertenecen a Iglesia alguna ... Esta entidad no trabaja con casos individuales, sino más bien con el gobierno y la opinión pública, pero documenta casos que hace llegar a las autoridades. Y está el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, donde hay católicos y protestantes, que hacen un trabajo paralelo al de la Asamblea, pero trabajan más con casos individuales. Las metas de ambas organizaciones son las mismas: pedir se dé cuenta a familiares de los desaparecidos, se haga proceso a los acusados o detenidos, se libere a los que no han participado de actos subversivos ...(35)

Y si se considera que las reuniones iban a ser de carácter "democrático, como apuntan los documentos, podemos suponer que en el debate ideológico no sería tan difícil saber qué "intenciones" tenía cada uno, máxime en un momento donde, se lo podía detener a un individuo, por portar simplemente la "biblia latinoamericana"

¿Qué provecho se podía obtener? " si participar no más, te podía costar la vida."

En muchas oportunidades durante esos años se escuchó a militantes y al propio obispo De Nevaros insistir en la unificación de

estos grupos y estamos hablando del año 1978, es decir tres años después. ¿Qué era lo que impedía la unidad? ¿Por qué tantas reuniones con obispos? ¿Qué era lo que no se entendía? El que lo dice sin vacilaciones es el pastor Montir.

"Lo que se pensó en ese momento fue [ante la negativa de la Iglesia católica] que si se hacía un movimiento sólo de cristianos, algo más de iglesia, la católica nos iba a apoyar ... y sí!... hubo algún logro, pero fue relativo." (36)

Es decir, la que se oponía [↑] era la Iglesia Católica ca participar. Pero aquí cabe otra pregunta, ¿Por qué esa negativa? Para responderla debemos hacer un paréntesis y ubicarnos dentro del contexto histórico que se estaba desarrollando y los cambios económicos, con sus consecuencias sociales que se llevaban adelante, frente al nuevo patrón de acumulación de capital liderado por los monopolios financieros.

"Peralta Ramos y Portantiero concuerdan en que para la burguesía monopolística el desfase entre predominio y hegemonía representa un costo elevado para llevar adelante su proyecto. El parlamento y la democracia sirven como cajas de resonancia a través de las cuales sectores económicamente subordinados pueden llegar a imponerse políticamente. Por lo tanto desde su punto de vista, es insuficiente. Es por esto que el plan monopolista en la economía tiene como correlato en la política a un modelo autoritario." (37)

Ya no se trataba de llegar a un "empate político", ni de un intento de restauración hacia el pasado deseado por los sectores agrarios "puros" (*b). El proyecto se apoyaba sobre la fuerza del Estado militarizado y consistía:

"... en recuperar en el mundo de hoy, con los medios industriales (*a), el provecho de las ventajas comparativas perdidas según las

(*a) Debemos señalar que aquí industria se entiende por agroindustria, es decir productos agrarios manufacturados, con una significativa tasa de valor agregado. Otra de las ventajas comparativas son las ramas de la petroquímica, celulosa y minería por el bajo costo de la materia prima existente en nuestro país.

(*b) Por ejemplo: El Ministro de Economía J.A. Martínez de Hoz Hablaba en sus discursos de producir ¡60 millones de toneladas de cereales! (un espejismo).

minorías dominantes por la sincronía entre el desarrollo social y el desarrollo económico. Lo que significa latinoamericanizar las pautas del consumo popular reduciendo los costos de la mano de obra pero no a expensas del sector agrario y eliminar las empresas industriales que producían a altos precios para un mercado sobreprotegido." (38)

✓ El Prof. Pozzi señala en ese sentido que para lograrlo era necesario "el control" de la fuerza de trabajo que:

"... es un aspecto importantísimo para la dominación de la gran burguesía monopólica. Este primer control tiene una primera etapa de disciplina forzosa asegurada por la violencia. Una vez sometida la clase obrera, se entra en la segunda etapa en la cual la burocracia sindical, bajo la orientación del Estado, es subordinada al plan del capital como un mecanismo consensual importante, como un reaseguro contra la movilización popular. Por lo tanto, es imprescindible para que la gran burguesía monopólica imponga su hegemonía, que ésta logre someter a la clase obrera, rompiendo sus lazos de solidaridad, subordinando sus organizaciones sindicales, fraccionándola y cooptando a sectores privilegiados en las ramas industriales de más alta productividad como soporte objetivo de la coalición con la que busca fundar su hegemonía. (39)

5
A Como ya habíamos esbozado en el capítulo precedente, la radicalización de parte de la clase media asalariada y la movilización combativa de los obreros desbordando el aparato sindical que manejaba parte del poder estatal, lograron infundir pánico en las clases propietarias, ampliando así la base de la coalición intersectorial. De allí que la burguesía se veía golpeada económicamente por el avance popular y algunas acciones guerrilleras, se unas a una clase media golpeada por la violencia inflacionaria, contra, lo que piensa es el enemigo común; por ello A. Rouquié señala:

"... el pretexto de la lucha contra la guerrilla y la situación de desmoralización en que se hallaba la clase obrera (*), lo mismo que la anestesia del sector industrial no diversificado abrían las vías para practicar soluciones quirúrgicas con finalidades diversas ... daban una oportunidad sin precedentes, lo mismo para reestructurar el mercado interno que para transformar una economía compleja y diversificada en una zona productora ..." (40)

Volviendo al tema que nos ocupa podemos llegar a una primera conclusión, si la intención del MEDH era crear regionales en todo el país concientizando a todos los creyentes en defensa de sus derechos, significaba volver a agrupar y movilizar a un grupo humano

(*) Que veía fracasar a fines del '75 el modelo populista en el cual confió en el '73.

extraordinario, en contra del nuevo proyecto que a través de las Fuerzas Armadas, ahora en el manejo del aparato estatal intentaba imponer. Esto hubiese sido enfrentar lisa y llanamente a la Iglesia con el Ejército que en ese momento, llevaba adelante toda la represión como "primera etapa" para disciplinar la "fuerza laboral". Y era justamente sobre el prestigio de esta institución religiosa (según Grondona: "uno de los pilares") sobre la que se recuestan las Fuerzas Armadas -como institución cultural (ideológica), con gran ascendencia entre los distintos estamentos sociales- para llevarlo a buen puerto.

De allí que al día siguiente del golpe el presidente de la CEA expresa su apoyo incondicional al nuevo proceso haciendo un llamado patriótico a:

"cooperar positivamente a la restauración del espíritu nacional, [esto constituye] una grave obligación de conciencia que no puede soslayarse con palabras, sino que debe enfatizarse con los hechos" (41)

Como veremos no van a faltar elogios y palabras de aliento de la mayoría de los obispos católicos para esta primera fase tal vez la más crítica para consolidar el "nuevo orden". Basta hacer mención al arzobispo de San Juan Idelfonso Sansierra que vio en el PRN un "signo de los tiempos" (LN, 29 de marzo '76) esto en términos teológicos significa, una intervención de Dios en la vida de los argentinos. Videla era un enviado del cielo. Tal vez ahora comprendamos mejor por qué la negativa de la Iglesia católica a participar.

Como una trágica profecía, el diario "La Razón" del día 23 de abril de 1976 recordaba con el título "Es inminente el final. Todo está dicho", que en esos días se cumplía la amenaza que la Navidad anterior había lanzado el Jefe del Ejército Argentino en nombre de las Fuerzas Armadas:

"Al cumplirse los noventa días de la dramática apelación del teniente general Jorge Rafael Videla, el gobierno pareciera no haberla tomado en consideración, en su debida dimensión y profundidad" (42).

Al día siguiente los tres comandantes militares sustitúan a la entonces presidente del Gobierno constitucional: María Estela Martínez de Perón.

El primer paso dado por las nuevas autoridades, fueron una serie de decretos, entre los cuales figuraba la intervención a los gremios más importantes. Se suspendió el derecho de huelga, eliminándose el fuero sindical junto con la ley de prescindibilidad para los empleados públicos y estatales.

Un mes después otro decreto modificaba el régimen de contrato de trabajo, se derogaban veintidós artículos y se han de restringir noventa y ocho, centrados en lo referente al trabajo femenino. Además se suspenden algunas normas del contrato rural.

El diario "La Nación", enfervorizado dirá que bastaron unos pocos días de gobierno militar para que se terminara con el ausentismo en las fábricas; años después la "CONADEP" se encargará de desmentir y demostrar que fue todo lo contrario, que miles de obreros faltaban sin aviso, luego del golpe del 24 de marzo de 1976.

Pero el verdadero día histórico (que dará comienzo a esta nueva era), como lo denominó el presidente de la bolsa de comercio de Buenos Aires -Sebastián Pérez Tornquist- fue el 5 de abril de ese mismo año, ese día las acciones subieron 284%, un récord sin precedentes a nivel mundial. Se bajaron los aranceles aduaneros, para que la competencia "Aumentara la eficiencia" y se reduzcan los costos, se llamaba a los capitales privados para la explotación de recursos naturales, en especial las cuencas petroleras. Ya estaban echados los cimientos de la nueva Argentina.

La Iglesia católica no permanecerá indiferente ante los acontecimientos políticos y económicos que suceden; como hemos visto fue una de las protagonistas más importantes de ellas.

Al terminar esta primera etapa ella también tendrá su "aggiornamento", la CEA también renovará sus autoridades. Tortolo y compañía estaban pegados al golpe de Estado, se necesitaban figuras de

recambio, Primatesta, Aramburu, Zazpe encaran la nueva etapa, la más difícil tal vez, ya que en ella se desatará todo el horror social y todo el terrorismo económico, se necesitará ser muy sutil para llegar hasta el pensamiento popular con un mensaje de esperanza sin contradecirse con el infierno en el que se está viviendo. Con una conducción que parezca sensible a los problemas pero que sea firme con sus leyes y reglas, con personajes que hablen pero que no digan nada y que sobre todo sepan guardar silencio cuando convenga.

III. LA DIVINA TRAGICOMEDIA

"1. Situación

a- "... la Iglesia [participa] mediante la comprensión y aceptación de los principios básicos enunciados..."

c- La existencia de una corriente de sacerdotes progresistas con algunos de sus integrantes enrolados con el aparente u otras de renovadores, no pueden condicionar el alto concepto del Clero Argentino, ni justificar un alejamiento de la Iglesia, tan necesaria para la consecución de los objetivos básicos...

e- [La] situación se agravó circunstancialmente con algunos hechos fortuitos que afectaron a miembros del clero... ciertas operaciones, que no fueron acertadas pero sí justificadas... produciendo una reacción del Vaticano que en nada favorece al FRN...

2. Misión.

El ejército establecerá y promoverá un acercamiento mediante el diálogo y la cooperación constructiva, con las distintas diócesis de la Iglesia Católica en todos sus niveles eclesiásticos, para "... lograr la comprensión y apoyo del Clero..."

3. Ejecución

a.1.- "... aprovechar la acción persuasiva que pueda llevar a cabo la Iglesia Católica en todo el territorio nacional... Los capellanes [serán] los asesores y actores de este acercamiento.

a.3. Eventualmente, temperamento similar será adoptado en relación con otros cultos reconocidos" (1-A).

(Documento Secreto. Anexo 5 (ambito Religioso) A la Directiva del CJE Nro. 504/77. Roberto E. Viola, General de División).

"Monseñor Pio Laghi, al igual que muchos sacerdotes, si bien no todos, realizaba consultas a través de sus contactos con el gobierno y los militares para tratar de averiguar de una u otra persona desaparecida, y de esta manera iba logrando información; según él me dijo tenía acceso directo a la junta y había hablado con ellos sobre las prácticas que se seguían; él estaba plenamente informado y pudo entonces sí corroborar parte de la información que nosotros teníamos; estaba sumamente apenado por la situación en la Argentina; se había comunicado con el Papa al respecto."

(Testimonio de P. Derian, en el juicio a la Junta) (2).

1 - Solidaridad, "ma non troppo"

"Teníamos muchas esperanzas cifradas en el proyecto pues recibimos respaldos importantes, aún conservo una carta que nos envió Monseñor Pio Laghi apoyando nuestra gestión y compartiendo nuestra

inquietud. A nivel internacional tuvimos el apoyo del Consejo Mundial de Iglesias, también del Vaticano, al cual le mandamos el "documento base" (3)

La Comisión de Justicia y Paz, del Vaticano, acusó recibo y luego de agradecer el envío, aseguró que dicho documento había sido "recibido y leído con interés y atención" (*).

Igualmente no se descuida en ningún momento la actividad local, continuando con la misión de hacer conocer el movimiento se realizan distintas entrevistas; en sus boletines (Informedh) el MEDH expresa con entusiasmo, que se ha tenido "la más amplia acogida". Estas reuniones tuvieron lugar a partir de mediados del '76, con autoridades eclesiásticas de distintas diócesis, para consolidar el organismo.

Esto era necesario, por las mismas características que tiene la Iglesia Católica, de "estructura piramidal", con su máxima autoridad en la cúspide y bajando con su obediencia y disciplina, en forma vertical hacia la base.

✓ Este es el primer escollo o contradicción con que se encuentra el movimiento. Cualquier actividad es imposible llevarla a cabo con otros miembros de la Feligresía, sin permiso aunque más no sea del teniente-cura, pasando por el consentimiento escrupuloso del sacristán de turno. Si a esto le sumamos la consiguiente desconfianza que inspiraban estos actos, junto a la negativa de los obispos de participar o tomar posturas determinadas; tendremos una idea cabal de lo complicado que comenzaba a presentarse el panorama de los Derechos Humanos para su difusión.

"No creas que con los protestantes era diferente, si bien ellos se manejan de otra forma, son asambleístas... Recuerdo en una oportunidad donde se iba a discutir, en una reunión previa a la Asamblea General de la Iglesia Anglicana, para ver si esa comunidad se incorporaba si o no al MEDH; me invitaron sus líderes para que yo expusiera los objetivos... Lo que hicieron todo el tiempo fue bombardearme a preguntas... que por qué el MEDH, firmaba junto a

(*). Esto contradice una vez más lo expresado por Raúl Vega, en la obra ya citada, en el sentido que la Santa Sede y el Papa no tenían información adecuada o suficiente, amén de la que llegaba vía nunciatura. (6).

"La Liga" solicitadas?... que si los laicos de partidos políticos participaban? Si no era una militancia política utilizar los templos? etc... habia mucha desconfianza. (7).

De momento el problema de la sede se solucionó a medias, al no obtener respuesta, "se comenzó a funcionar" provisoriamente en la Iglesia metodista de la calle Yermal 2451 de Capital Federal, al frente de la cual se encontraba el pastor E. Monti. "Eso muestra nuestro compromiso" dice orgulloso el pastor De Luca, "fue en nuestros templos donde comienza a trabajarse [con los familiares]" (8).

En los primeros días de septiembre se visita nuevamente a Quarracino, con una nutrida delegación, asisten el obispo Gattinoni, el Dr. Miguez Bonino, el Secretario Ejecutivo del MEDH Osvaldo Centurión y el de relaciones públicas Jorge Pascale; fue un encuentro de trabajo, en el cual se analizó:

"... la necesidad ética de una presencia cristiana en defensa de los derechos humanos... que requiere ser asumida formalmente por la Iglesia. Esto por dos razones: en primer lugar porque no tendría mucho futuro un movimiento de opinión cristiana sin el apoyo de la Iglesia; y en segundo lugar porque la presencia de los Obispos daría a este movimiento la necesaria orientación [de] esta lucha... con la superación de cualquier partidismo e instrumentación ideológica" (9).

Como apuntábamos más arriba, este remanido argumento era el que dejaba entrever la Iglesia; como condición, para que se pudiera aceptar al grupo como propio; mientras el tiempo transcurría.

"En esta perspectiva, el diálogo se centró en la forma concreta de darle vida a un Organismo Ecueménico Episcopal, para facilitar lo se elevaría inmediatamente un memorándum al presidente de la CEA, Cardenal Raúl Francisco Primatesta a fin de que se estudie y se resuelva positivamente en las sesiones de la Asamblea Nacional. Finalmente Mons. Quarracino manifestó su anhelo de que estos esfuerzos se vean prontamente hechos una realidad incuestionable" (10).

A los pocos días se recibió el informe, en el cual se negaba cualquier participación de la Iglesia en forma oficial.

✓ En breves palabras "Mons. Quarracino al otro día dijo NO" (11).

Lo mismo sucederá con el obispo auxiliar de la diócesis de

desaparecidos:

"No sé. Yo no conozco; no tengo prueba fehaciente de que... los derechos humanos sean violados en nuestro país... Lo oigo, lo escucho, hay voces, pero no me consta" (15).

El sacerdote Emilio Grasselli, secretario del Obispo declarará en el juicio a los comandantes:

Dr. V. Aráoz: ¿Qué cantidad de fichas llegó a tener en su poder, monseñor?

Grasselli: La verdad que no me he tomado el trabajo de contarlas, pero aproximadamente 2.500 casos.

Dr. V. Aráoz: ¿Qué gestiones realizaba a partir de la confección de esas fichas...?

Grasselli: Cuando monseñor Tortolo venía... cada semana, le presentaba los casos que había atendido en su ausencia; él confeccionaba una lista, la cual remitía al Ministerio del Interior, y si... se decía que el operativo había sido hecho por personal vestido de militar, las mandaba a las manos del comandante del Primer Cuerpo... si vestidos de policía, iba al Jefe de la Policía." (16)

2- El misterio de la Iglesia

El 19 de septiembre del 76 era ordenado obispo de la diócesis de Quilmes el sacerdote Jorge Novak, algunos miembros del MEDH participan de la ceremonia; invitándolo luego para las Jornadas pastorales a las que hemos hecho mención. En ella le es ofrecida, junto con el obispo Gattinoni y el superintendente A. Echegoyen la presidencia provisoria del movimiento.

Durante el plenario, se escuchó la lectura de cartas de presos que informaban sobre las "violaciones muy graves de Derechos Humanos esenciales" que por cierto:

"... nadie puede ignorar ya conscientemente, todo lo cual nos dejó una amarga sensación de impotencia y un ansia incontenible de solidaridad que debe expresarse urgentemente." (17).

Al respecto comentaba Mons. Novak durante nuestra entrevista:

"Me vinculo al MEDH, desde el comienzo de mi obispado. Yo no tenía antecedentes en este campo, mi tarea era formar religiosas

misioneras, yo era profesor de Historia Eclesiástica; cuando me ordenaron obispo yo estaba en la luna, así que la realidad obró como cátedra, me hizo aterrizar enseguida. Vi tantos casos, era un desfile continuo de familiares, no alcanzaba el tiempo, era una realidad a la cual no me podía evadir; un pastor no puede estar ausente, entre el pensar y el obrar debe haber una síntesis". (18).

El movimiento ya se estaba estructurando y se sentía lo bastante fuerte como para salir a escena asumiendo lógicamente algunos riesgos.

"En la navidad del 76 hicimos una celebración ecuménica por los Derechos Humanos, esto constituyó un plato fuerte, era un poco salir a la luz, mostrarse públicamente, que no era algo escondido..." (19).

Con una circular del 17 de diciembre del 76, el obispo adhería al Movimiento ecuménico por los Derechos Humanos, con estas palabras:

"Me parece importante que recordemos dos textos recientes del Papa... Es imposible que la paz florezca donde la incolumidad de la vida se halla comprometida hasta este extremo. Donde reina la violencia, desaparece la verdadera paz... Por el contrario, donde los derechos del hombre son profesados realmente y reconocidos y defendidos públicamente, la Paz se convierte en atmósfera alegre y operante de la convivencia social. Animado por este espíritu, [el] MEDH, que viene comprometiendo desde hace unos meses a diversas comunidades cristianas y cuyos objetivos merecen mi sincera simpatía y apoyo, quiere ponerse al servicio de esa trascendente causa..." (20)

✓ No en nombre de la Iglesia Católica o el Episcopado, sino del obispado de Quilmes.

"En un retiro espiritual se lo comuniqué a mis sacerdotes pero no obligué a nadie. Pero todos los obispos del CEA sabían de mi actividad... no actué de espaldas, si no me hubieran dejado en el aire." (21).

✓ Estaba aún muy fresco el accidente de Angelelli y la masacre de la comunidad palotina (en Martínez), nadie podía "cortarse solo", señala De Luca, si no "te hacían m...!" sin las instituciones, es decir sin el compromiso de las iglesias "la base del movimiento no se podía sostener".

Para la celebración se prepararon quinientas invitaciones, la

cita fue para el día miércoles 22 de diciembre en la catedral de Quilmes. Se hizo también un anuncio en el diario local, junto a un aviso televisivo, pero este último fue prohibido por las autoridades.

"La Iglesia estaba repleta, aunque mucha gente de la Capital Federal no pudo llegar porque como había un partido importante de football (quedó obstruida la avenida Mitre). Fue una verdadera movilización, imagínate junto a la X Brigada, cerca de La Plata, zona de influencia del Coronel Camps." (22).

Como primera actividad pública tuvo una buena acogida entre los fieles y abrió una serie de expectativas para el futuro; entonces se pensó en un acto masivo para semana santa, donde se pudiese convocar a cuatro o cinco mil personas en torno a una procesión o liturgia ecuménica.

Pero esos cálculos van a fallar por diversas circunstancias, algunas trágicas. En la zona de Lanús había comenzado a tomar vida en algunas parroquias metodistas, un grupo del NEDH, orientados por el Pastor De Luca.

"No se hace propaganda sino que se reúne toda la información que llega y se envía a la junta pastoral con sede en Buenos Aires, eran unas 15 personas (que trabajaban en el grupo). Había un sacerdote católico, el padre Remigio y algunas monjas y fieles metodistas... Recuerdo que una noche íbamos cuatro en el auto y sobre el puente Avellaneda la policía y el ejército estaban parando, como se había juntado mucho tráfico dejaron pasar algunos, llevábamos una carpeta llena de denuncias, si nos pescaban hoy no te lo podría contar. El 20 de enero [del 77] me van a buscar a la parroquia de Lanús, son cuatro personas fuertemente armadas con ametralladoras, justo yo estaba de vacaciones, fue el primer aviso." (23).

3 - Somos muy derechos

(no se retiene el punto, eso queda das)

Pero las circunstancias van a cambiar, el ascenso de Carter al poder traerá aparejado nuevos lineamientos políticos, para el desenvolvimiento de las relaciones a nivel internacional. Se pondrá sobre el tapete el problema de los Derechos Humanos.

No vamos a analizar aquí esta nueva estrategia de Estados Unidos, pero sí debemos hacer mención en cuanto influye sobre el

comportamiento interno de la dictadura militar sobre el tema.

Si consultamos la revista "Somos", No 30 de abril del 77, nos encontramos en la tapa con una foto de David Graiver y a grandes títulos: "El grupo Graiver y la Subversión"; sobre su vértice derecho otro más pequeño, pero no menos significativo, "Estados Unidos de América y Latinoamérica: los asesores de Carter". En su interior, la revista sorprende a sus lectores encabezando uno de sus artículos de esta manera: "Los asesores marxistas de Carter" (!?), que a continuación transcribimos:

"El representante demócrata Larry Mc Donald acaba de lanzar en el Congreso de Estados Unidos una de las más graves acusaciones formuladas durante el gobierno de Carter: afirma que el "Informe Linowitz", presentado como punto de partida para la nueva política norteamericana en América Latina, fue redactada por funcionarios de tendencia izquierdista y de comprobada participación en organismos marxistas-leninistas... Y como si eso no fuera de por sí elocuente, basta agregar [que] la comisión... formuló temerarias apreciaciones sobre la calidad de los derechos humanos en América..." (24).

Lo más curioso de las conclusiones y recomendaciones efectuadas por esta comisión al gobierno Norteamericano, era una clara diferenciación entre las actitudes que debería asumir los Estados Unidos ante los regímenes dictatoriales de Argentina, Chile y Uruguay, y el trato que correspondería al "gobierno cubano". Mientras, que según el autor del citado artículo se:

"... aconseja medidas para presionar a los primeros, [se] reserva para Cuba un tratamiento preferencial" (25).

La nota concluía con una referencia a Patricia Derian, Coordinadora de la oficina de Derechos Humanos y Asuntos Humanitarios del Departamento de Estado que durante los meses de marzo, agosto y noviembre del 77, visitara nuestro país para analizar con las autoridades del mismo, "determinadas prácticas" sobre la detención y desaparición de personas:

"... nuestro esfuerzo era hacer saber al gobierno que sus prácticas eran conocidas, y hacerles saber que eran inaceptables, y que resultarían en la aislación en la Argentina del resto, por lo menos de la sociedad democrática..." (26).

...reveló la funcionaria durante el juicio a la junta militar. Siguiendo el mencionado artículo de "Somos", la designación "volvía a agitar" el recelo del Congreso de Estados Unidos, sobre la "infiltración marxista".

"... por qué en Washington son conocidas sus actividades en el campo de los derechos civiles negros [qué barbaridad!] así como las de Fundadora del Partido Demócrata [de Missisipi] que en su momento estuvo vinculado al sector negro más radical... la señorita Derian fue enviada por Carter a "empaparse de la situación argentina"... la flamante funcionaria se reunió antes de salir hacia Buenos Aires con dos amigos que la proveen de "background" unilateral al respecto. El primero es el padre Robert F. Drinan de "Amnesty International" (*a), quien le facilita un informe de la organización donde se estima que en Argentina hay entre cinco mil y seis mil presos políticos y una lista verificada de 480 personas desaparecidas. El segundo es Brady Tyson, delegado ante la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra [quien] lamentó el papel de su país en el derrocamiento... de Allende. (27).

Fanfletos de este tenor inundaban las revistas de Buenos Aires con una supuesta campaña anti-argentina, propiciada por oscuros intereses y organizaciones de extrema izquierda que desde el exterior, ya que aquí habían sido derrotadas, trataban de llevar adelante esta nueva "guerra ideológica" para destruir la "reseva moral de occidente".

Ese mismo año el gobierno norteamericano sancionará a la Argentina con la enmienda (Humphrey-Kennedy, ver nota 28) sobre entrega de armamento. Esto hará que también el régimen militar se endurezca en su posición interna debido a esto tratará de acallar las voces discordantes, mientras se trata, vía diplomática, de negar en el extranjero tales hechos, como veremos más adelante (ver nota 30).

"Aparece una ferocidad contra todo esto [se refiere a los grupos de Derechos Humanos] me vienen a buscar a la parroquia de Lanús [según los vecinos] esta vez son unos setenta individuos con todo tipo de armas, yo estaba de viaje y me informan que no vuelva a la Argentina... Me quedo trabajando en Puerto Rico; también se va Remigio... entre los fieles es secuestrado Oscar Alajarin (*b),

(*a) Amnesty International, organismo internacional, que trabaja en favor de los Derechos Humanos en los cinco continentes, había visitado Argentina en el mes de Noviembre del 76 (ver nota 29).

(*b) Debemos anticipar que Oscar Alajarin es secuestrado luego del acto en Morón, pero a lo que hace referencia el Pastor De Luca es que las amenazas habían comenzado a materializarse y surtir efecto.

nunca más se supo de él, fue el primer desaparecido del MEDH... Por eso el acto ecuménico de Morón falla!... digamos, no fue explosivo como se pensaba... es que ya habían pasado el cedazo" (31).

Ante esos luctuosos sucesos; mientras en la Navidad del 76 en Quilmes bajo el lema de Pablo VI: "Si quieres la PAZ defiende la VIDA" se pide que termine el baño de sangre en que se estaba sometiendo al pueblo argentino que según Rodolfo Walsh:

"En una semana cuatrocientos nuevos rehenes ingresarán en campos de concentración... Decenas de detenidos han sido sacados a altas horas de la noche y ejecutados en lugares desiertos. En media docena de casos se simularon inexistentes tiroteos que culminaran con el estallido o el incendio de automóviles atestados de guerrilleros... que eligieron la madrugada para pasear. El objetivo, no es tanto engañar a la opinión pública, como aterrorizarla. De paso se reafirmaba ante los visitantes de Amnesty... que su visita era inocua..." (32).

La Conferencia Episcopal le enviaba a Videla el siguiente mensaje de salutación:

"... con motivo de las próximas fiestas navideñas para expresar sus fervidos y cordiales votos de una felicísima Navidad, llena de las gracias divinas que brotan a raudales de la cuna de Belén." (33).

La muerte de los palotinos, el asesinato de Angellelli, todo lo que vemos que sucedía y nada, borrón y cuenta nueva:

"Unidos, pues, a su excelencia, y a quienes le acompañan en la dura y riesgosa tarea de servir a la Patria aún a costa de la propia vida, esta comisión permanente, haciéndose intérprete del Episcopado de los sinceros deseos de que gobierno e Iglesia puedan alcanzar las más auspiciosas metas, para cimentar en la paz de Cristo, una nueva aurora de grandeza y libertad para todo el pueblo argentino, saluda a su Excelencia, el Señor Presidente de la República, con la más distinguida consideración y la promesa de humildes y diarias oraciones..." (34).

4 - A Dios Rogando

Estos golpes no hacen retroceder al MEDH, por el contrario marcan el camino a seguir, afirmando el trabajo constructivo; con prudencia, pero con claridad y firmeza en los propósitos que se habían señalado. Se fue preparando el acto de Morón aún ante la adversidad junto con las madres y familiares de las víctimas; se invitó a los

fieles, comunidades religiosas y las autoridades eclesíásticas. Pero, ¿por qué insistir?

"No podía obviarse a la Iglesia Católica, seguíamos insistiendo, queríamos que se acercara, que comprendiera, muchas veces lo analizamos, ¿qué hacemos frente a esta negativa y concluimos: si quieren excluirse, que se excluyan ellos, pero que no digan luego que no tuvieron información ni que no sabían nada, o no se les avisó. Además pensamos como católicos que la conversión es posible" (35).

Por lo tanto y a pesar de todo, se vuelve a insistir, impulsados por estas ideas que sólo encuentran su explicación en la fe que las sustentan.

"Aramburu, se lo invitó a [varios] actos, en la Iglesia, por supuesto... se le envió una nota la primera vez pero [como] no vino, ni la contestó; fuimos personalmente a verlo, siempre con toda sutileza, para no herir su susceptibilidad, la respuesta fue: 'No solo se puede orar en comunidad, también se podía hacer personalmente' (36).

Lo del ecumenismo quedaba para otra ocasión. El Sábado 2 de abril, "respondiendo a los deseos de monseñor Raspanti, se realizó la segunda celebración ecuménica" en la Catedral de Morón, transcribe el comentario de la revista bimestral del MEDH. (37). El Fbro. N. Leofanti fue el organizador del acto.

"Del mismo modo que en la navidad del 76 [en Quilmes], yo lei la Introducción a la liturgia. Había policías que te fotografiaban hasta en la sacristía. Si bien hubo un trabajo previo, esta vez no fue tan fácil organizarlo; yo lo quiero mucho a Mons. Raspanti, pues me ordenó, me conocía, él era salesiano, pero hubo cuatro reuniones previas!, digamos preparatorias, antes de hacer el acto; quiso saber hasta el último detalle, palabra por palabra que se iba a pronunciar. ¿Y vos quién sos y de dónde venís? ¿Qué pensás? La cosa era lenta, se caminaba con calma, demasiada desconfianza" (38).

Aún con el estricto control, la capacidad del templo se vió colmada por una cantidad apreciable de fieles, muchos de los cuales debieron ubicarse en los accesos del Templo.

Entre los asistentes se encontraban el ya mencionado obispo de Morón, el pastor Roberto E. Ríos, rector del Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos (ISEDET), el intendente de dicho partido, comodoro (R) Raúl Piris Apolonia, mandaron su adhesión las

Iglesias: Evangélica del Río de la Plata, Reformada Argentina, Discípulas de Cristo, Apostólica Armenia, Evangélica Metodista y otras dieciseis comunidades cristianas que se hacen presentes (39).

"¿Cómo puede haber paz, cuando se mata a mansalva, haciendo de la venganza privada un vil interés colectivo? ¿Cómo puede haber paz cuando se convierte en costumbre tantas formas de ofensa a la vida: la delincuencia colectiva, el terrorismo, las amenazas, los secuestros" (40).

Así comenzaba el diario "La Opinión", su artículo, sobre el acto organizado por el MEDH el día anterior. Si bien estas palabras de Mons. Ráspanti al comienzo eran algo duras, luego se van suavizando hasta penetrar como es característicos de las alocuciones religiosas en un cono de ambigüedad y confusión.

"Es verdad que hoy esta defensa de los Derechos Humanos es usada por algunos con otros fines (ver nota 42). ¿Cómo puede haber paz, si se suprime la vida al nacer y la sociedad hace oídos sordos de la sangre inocente que grita?" (42).

¿De qué se está hablando? ¿Del aborto o la infancia desnutrida? ¿Y los desaparecidos? Bien gracias! Por su parte el Pastor Ríos comenzó hablando de la "misión profética", de corazones quebrantados; de cautiverio de rapiñas y crímenes. Que los "dones de Dios" habían sido mal empleados por los hombres; que construyeron un mundo inhumano. Por ellos

4 ? "Este mundo dice: "Odia a tu enemigo" y Jesús dice: "Amad a vuestros enemigos y rogado por los que os persiguen" [los torturadores chochos]... El, el Cordero de Dios sacrificado por nosotros... abrió una nueva posibilidad en la historia; la de que estos hijos así reconciliados por la muerte de su hermano... pudieran comenzar a ser [más] humanos, humanos de verdad. Así se hizo posible la reconciliación que abre la puerta de "la Paz..." (43).

Pese a la prudencia y mesura de la convocatoria, el régimen acusó el golpe, el 4 de abril de 1977 era detenido y puesto luego a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN) el Arquitecto A. Pérez Esquivel, que presidía el Sarpaj y había participado activamente de las Jornadas Ecuménicas.

Paralelamente a estos hechos, se preparó, por medio de la secretaria de relaciones públicas del MEDH, una nota de apoyo a la comisión permanente de la CEA, que preparaba el temario para la XXXV Asamblea plenaria, que debía llevarse a cabo los primeros días de mayo. La carta fechada el 16 de marzo de 1977 manifestaba:

"Más aún que en otras circunstancias pensamos que los cristianos debemos hacer oír nuestra voz, con serenidad y firmeza, para señalar que estamos... en favor de la justicia... con ese espíritu hemos podido apreciar y constatar como desde todos los sectores se deplora el clima de violencia... "Nuestro pueblo repudia la violencia... es necesario que todos, pueblo y gobierno pero principalmente quienes tienen la responsabilidad de asegurar el Bien Común de la Nación imaginen caminos nuevos... el espíritu ponga coherencia y el corazón suscite el diálogo. Confiando en vuestra difícil misión... queremos manifestarles nuestra solidaridad." (44).

La misiva fue acompañada de numerosas firmas de personas, parroquias y comunidades cristianas, además de una carta de presentación, junto a una apretada síntesis de la información y denuncias recopiladas en ese período (45).

Por otro lado va a haber un intento de su presidente ante la asamblea de Obispos para que prospere algunas de las propuestas:

"Los Obispos del CEA, sabían de mi actividad, recuerdo que en medio de esa Asamblea (*), pedí la palabra y presenté el proyecto del MEDH [para] que la misma conferencia lo asumiera como propio... que los hermanos protestantes estaban dispuestos a seguir colaborando, si la Conferencia Episcopal dentro de sus comisiones [lo] asumía [orgánicamente] este tema" (46).

En ese momento existían las comisiones de: Ecumenismo (Quarracino), Justicia y Paz (Prácticamente no funcionaba) y Acción Social (Bozzoli); Mons. Novak dirá que si no se podía utilizar a éstas:

(*). Aquí se hace referencia a la XXXV Asamblea Plenaria de la CEA, realizada en San Miguel, Provincia de Buenos Aires en la primera semana de mayo de 1977.

"... por último que se creara una ad hoc, esa fue mi propuesta, pero en el plenario fue rechazada" (47).

Haciendo la salvedad de algún obispo, la mayoría no lo aceptó, así que días después se decide hacer un último intento.

"... Tomé la decisión de ver al cardenal Aramburu, pues el organismo de Acción Social de la Iglesia Católica funciona en la sede de la diócesis de Bs. As.; pues yo entiendo que era al que le correspondía actuar... Yo no actué de espaldas, quería estar en paz con mis hermanos obispos... bueno!! optaron por no, así que todo estaba ya conversado (48).

6 - Angustias de poder y no querer

El 23 de febrero de 1977, en una reunión (*) confidencial de delegados de la CEA con delegados de las Fuerzas Armadas, se hizo notar que el tema de los Derechos Humanos acuciaba a los obispos, "no sólo por las presiones que experimentaban por la situación", sino por su propio "deber de conciencia", en el que "se sienten particularmente urgidos". (49).

Esa "presión", a nuestro entender de las bases, termina dando algún fruto, el 7 de mayo el CEA, daba a conocer un documento, que se podría afirmar el único, donde son dignos de destacar ciertos párrafos. Aunque, como bien apunta el propio Mons. Novak, "es redactado en un lenguaje indirecto y acompañado del consabido misterio":

Párrafo 5: "Creemos conocer el accionar de Fuerzas ocultas (?) en la que entran interés de todo orden, las que han desatado contra la Argentina una Campaña Internacional" (ver nota 50).

Por Dios! ¿Quiénes eran estas fuerzas ocultas? Según el régimen militar: Amnesty, Patricia Derian, las organizaciones de Derechos Humanos que habían sido infiltradas por los marxistas, que como hemos visto manipulaban hasta el pentágono. Desgraciadamente la Iglesia nada aclara y prosigue:

(*) Estas reuniones que eran periódicas, a veces semanalmente, nunca se daba a publicidad lo tratado, ni los medios de difusión tenían acceso al temario, sólo algunos trascendidos.

"... que nos hiere como argentinos que somos y por nada quisiéramos vernos ni involucrados ni usados en reclamos de origen desconocido y muchas veces harto dudosos en sí mismo..." (¿!?)

Hasta aquí nada nuevo bajo el sol; Bonamin, Sansierra, Tortolo, Maresma, Plaza y cuanto sacerdote aparecía en un reportaje radial o escrito, se explayaba en esos meses, sobre el tema. Como en una sopa de letras, se mezclaba la subversión y la droga, los derechos humanos y el marxismo, los apátridas y la "metra" (51).

Párrafo 10: "Por eso ninguna teoría acerca de la seguridad colectiva a pesar de la importancia de esta, puede hacer naufragar los derechos de la persona, ya que el orden social y su progreso... deben subordinarse al orden de las personas y no al contrario" (Ver nota 52).

¡Bien! Por fin algo coherente!. Pero a contrapelo de lo expresado en los párrafos siguientes se dice:

✓ Párrafo 13: "Cuando se viven circunstancias excepcionales y de extraordinario peligro para el ser nacional, estas leyes podrán ser también excepcionales y extraordinarias, sacrificando, si fuesen necesarios, derechos individuales en beneficio del bien común. Pero ha de procederse siempre en el marco de la ley y bajo su amparo para una legítima represión, la cual no es otra cosa, cuando así se practica, que una forma de ejercicio de la justicia." (53).

Pero en qué quedamos, ¿se puede o no se puede reprimir? El último párrafo es elocuente, sí se puede, pero dentro del marco de la ley, ¿Cuál? no interesa cómo ni con qué criterio. Los obispos dicen: si hay situaciones extraordinarias ¡piedra libre! se puede matar, pero con la "ley"(?). No importa quién la dicte, a quién se reprime, "será justicia". De este modo se justifica el golpe de Estado, el terrorismo y la tortura que desde él implantaron las Fuerzas Armadas, todo en aras del sacrosanto "bien común".

✓ A esta altura cabe preguntarse: ¿cuál es ese bien común? Sin la vigencia de las libertades democráticas, sin la vigencia de leyes constitucionales, sin los mínimos derechos humanos respetados, ¿de qué justicia se está hablando? ¿de qué ley? la respuesta es obvia: la ley

del más fuerte.

Pero donde realmente llegan a feliz término es en el decimonoveno párrafo, casi mil palabras preliminares para decir alguna verdad a medias; ¿por qué tantos? Era necesario, se debía contrabalancear lo que ahí se iba a decir, no se podía herir la sensibilidad a quien iba dirigido el mensaje.

"Hemos escuchado muchas veces manifestar el carácter cristiano que el gobierno... quiere imprimir a su gestión". Párrafo 19: "Es a la luz de estas consideraciones que nos atrevemos a manifestar los siguientes hechos...:"

- a) Las numerosas desapariciones y secuestros, que son frecuentemente denunciados, sin que ninguna autoridad pueda responder a los reclamos que se formulan...
- b) La situación de numerosos habitantes de nuestro país, a quienes la solicitud de familiares y amigos presentan como desaparecidos o secuestrados por grupos autoidentificados como miembros de las Fuerzas Armadas o Policiales, sin lograr... información alguna...
- c) El hecho de que muchos presos, según declaraciones o las de familiares, habían sido sometidos a torturas que, por cierto, son inaceptables...
- d) Finalmente, algo que es muy difícil de justificar: las largas detenciones sin que el detenido pueda defenderse o saber, al menos, las causas de su prisión..." (54).

Ya han tranquilizado su conciencia los obispos, ante la comunidad expectante, ya no sentirán más la presión de la base o no querrán oírlos; habrá que esperar hasta el 82 cuando la lucha de clases dé un giro violento y se aceleren las contradicciones que harán añicos a la dictadura. Entonces la Iglesia que venía dejando mojoneros en el camino, trazará una nueva estrategia, el nuevo sujeto del discurso será "la reconciliación"; mientras toma prudentemente distancia del Proceso.

"... Esa declaración de los obispos católicos [argentinos] fue más, digamos, que las declaraciones de otras iglesias latinoamericanas, en ese documento se dicen cosas más claras... Tuvimos muchas expectativas, pero fue lo único, después... cambió el tono, se diluyó..." (55).

La gente del MEDH recuerda que tuvo mucha repercusión, hubo reacciones a favor y en contra, pero como explica Monti no hubo continuidad. Bonamín y Plaza, para suavizar aún más la cosa dirán que "fue como un tironcito de orejas que un padre da a sus hijos". Volveremos sobre el análisis del tema al concluir nuestro trabajo.

IV - JUEGO SUCIO

"CADENA INFORMATIVA es uno de los instrumentos que está creando el pueblo argentino para romper el bloqueo de la información. CADENA INFORMATIVA puede ser USTED MISMO, un instrumento para que USTED se libere del TERROR y libere a otros del Terror. Reproduzca esta información, hágala circular... Millones quieren ser informados. El Terror se basa en la incomunicación."

(H. Verbitsky "Rodolfo Walsh y la prensa...") (1).

"... en los años cuarenta de nuestro siglo, en nombre del catolicismo se llevaron a cabo torturas y asesinatos y, en verdad, por parte de gente a quienes no puede negárseles la fe en el Dios cristiano ... (se trata aquí de campos de concentración croatas bajo la dirección de monjes franciscanos, apoyados por el episcopado y también por el entonces primado de los croatas católicos). Todos estos hechos están perfectamente documentados."

Hans Albert, "La miseria de la teología" (2)

1 - El signo de los tiempos.

"Muchas veces me quedé parado frente a la puerta de la casilla, muchas mañanas al regresar de mi trabajo, al bajar del colectivo, contemplaba esas astillas que salían hacia afuera esa mancha oscura que se asomaba debajo de la puerta. El "cholo" me dijo tiempo después, que los habían bajado de una camioneta como a la una de la mañana, los metieron en la casilla y luego se escucharon los disparos; eran seis o siete personas... yo vivía a dos cuadras y me desperté por los tiros... después se lo conté al cura..." (3).

Este relato de Juan, uno de los integrantes del MEDH-Zona Norte es más que gráfico, para comprender los inicios del movimiento en la zona, ya que nadie de los consultados recuerda cómo nació y los que podían aportar algo a sus comienzos se negaron a hacerlo. ¿Pánico? ¿Signo de los tiempos vividos? Es posible. Según Joaquín, uno de los entrevistados, lo que hizo que el grupo se movilizara, fue la detención de uno de los feligreses más activos de la parroquia "Nuestra Señora de Lourdes", en la localidad de Beccar, partido de San Isidro, del cual ya hemos hecho referencia, A. Pérez Esquivel.

"Habíamos comenzado a reunirnos algunos fieles con el padre Yordi, párroco del lugar y ver qué podíamos hacer. Se podría decir que fue

por una cuestión de solidaridad con Esquivel y su familia que eran miembros de nuestra comunidad... Vos veías que la gente desaparecía, por ejemplo al lado de la casa de mi madre vinieron a buscar un sindicalista, rompieron la puerta con una barreta y lo mataron a mansalva. Por eso queríamos concientizar a la gente y que la Iglesia tomara un compromiso... no sé cómo explicarte, ser la voz de los que no tienen voz, hacer un manifiesto, comprometer a los curas, mandar una carta, hacer algo! (4).

El párroco del lugar había comenzado hacia tiempo a preocuparse, por las denuncias que comenzaban a llegar, por medio de familiares de personas que desaparecían. Una de la más grave era el secuestro y desaparición de la comisión interna de la fábrica de autopiezas "Del Carlo" que esta ubicada precisamente detrás de su parroquia.

La familia de Arturo Apaza (5) había ido a verlo; en esa misma situación se encontraban otras familias, algunos participaban en las reuniones.

"Me acuerdo de este muchacho porque un amigo, Anibal, me vino a ver y me dijo si podíamos hacer algo, él nunca quiso participar del grupo, porque era socialista y decía que la Iglesia no iba a hacer nada a la larga, pero quería ver si se podía tener alguna noticia por ese medio, pues se decía que había unos cuatrocientos detenidos en Campo de Mayo." (6). (Nos explica Juan).

El sacerdote mencionado anteriormente ² comienza a viajar a la Capital Federal y se contacta allí por medio de Amanda, esposa de Pérez Esquivel con el grupo del MEDH al que se le une Osvaldo Centurión que vive en la zona con algunos matrimonio conocidos, también se agrega Noemi, esposa de Juan, y como ya señaláramos algún familiar:

"... estaba con nosotros Guillermina, una chica española, que luego se le consiguió un pasaje para España; le desapareció el esposo y otro familiar, eran delegados de Astarsa, durante algún tiempo vino Amanda, con su hijo Leonardo y un sobrino Luciano a participar. El 77 fue un año terrible, tal vez el de mayor represión. Ingresé porque me impactó lo que sucedió con los palcatinos (7), la ferocidad e impunidad con que se obró, que hasta con su propia sangre se pintaron leyendas en las paredes... Eso lo comenté con el Director del Colegio [Juan Segundo Fernández obra de Don Bosco], un cura muy comprometido con la realidad. Mi esposo tenía las mismas inquietudes, él había estado en el Seminario y trabajó durante quince años en el colegio, la parroquia y en el centro de ex-alumnos. Pensábamos que estos hechos no eran acordes con una vida evangélica, ni cristiana, como la propaganda oficial nos quería hacer creer... así que el director nos mandó a colaborar a Beccar" (8)

EL grupo se comenzó a dividir tareas según el modelo impulsado por el MEDH capital:

El de Vigencia: que atendía los casos de personas desaparecidas y familiares, asesoría y si se podía ayuda financiera (muy limitada y en casos de extrema necesidad). Si bien todo esto era estrictamente controlado por el párroco, el cual manejaba los casos personalmente e informaba de ello al obispo (en ese momento auxiliar de San Isidro) Monseñor Justo Laguna y al MEDH-Capital.

El de prensa y difusión: el cual trataba de difundir información recibida y transmitirla a través de la distribución de revistas o charlas, y conferencias. Se trataba de esclarecer sobre la situación que se vivía, la vigencia de los derechos del hombre y los alcances de la organización; tratando de llegar a la mayor cantidad de personas posibles.

El de relaciones: Debía lograr una mayor participación de otras comunidades y fieles de distintas Iglesias.

El de organización: que debía coordinar el trabajo de las comisiones en su faz ejecutiva; fue casi inexistente ya que este era dejado en manos del presbítero Yordi y de Osvaldo Centurión que servía de enlace y coordinación con el grupo Capital, del cual era secretario. Además la zona Norte se manejaba de una forma más deliberativa. No había jerarquías como en el de la Capital donde como veremos pesaba la autoridad (*) que al fin y al cabo era la que decidía (?).

Las reuniones no siempre se hacían de una manera formal, ni periódica; la cantidad de personas que asistían a ellas oscilaba según las circunstancias y las necesidades de los distintos grupos. La cantidad de miembros activos y regulares, que llegó a constituirlos era

(*) Consultado sobre este punto el Dr. G. Frugoni Rey dijo al respecto: "... es cierto que las Asambleas debían ser de carácter democrático, incluso los estatutos (10) así lo exigen pero esto en la práctica no era así la Iglesia es verticalista, tiene una autoridad y [esto]... no es acorde con lo que se podía pedir... el propio obispo Novak o Pagura [en las reuniones semanales] venían, escuchaban y se iban..." Esto dicho en buen romance significa: "luego ellos decidían" (11)

de unas quince personas, además habría que agregar otras doce que participaban esporádicamente o mantenía un contacto no orgánico:

"... Queríamos expandir el grupo, llegar a la mayor cantidad de gente posible y decirles que sus derechos estaban siendo atropellados, que se nos mentía, que debíamos solidarizarnos... con las víctimas de la represión... El gran impulso fue el documento de mayo; pensamos bueno, ya la Iglesia se dió cuenta, ya se movió y no nos para nadie... En ese momento me nombran coordinador en lugar de Osvaldo, y con Oscar (12), la novia, mi mujer y Martita, nos empezamos a mover; lo primero que organizamos fue una charla con Laguna que era prácticamente el Obispo de San Isidro, para que hablara del documento del CEA y se empezara a concientizar a la gente de la gravedad de la cosa..." (13) Así comienzan su labor Juan y su esposa, junto a otros miembros del grupo.

2 - "Si dice amar a Dios y aborrece a su hermano, es un mentiroso" (S. Juan)

El primer impedimento fue conseguir un recinto para que el Obispo hablara. Nuestra Señora de Lourdes era un lugar pequeño, se pensó en el Fernández que tenía un teatro bastante amplio o la Catedral, ésta última idea se descartó pues hubiese sido algo muy oficial, pues ya no era una celebración sino una conferencia sobre Derechos Humanos a la luz de los documentos de la CEA (14). Los curas no quisieron. Era como pedirle a Videla Canal 7 para una entrevista por los derechos humanos.

Y, aquí, si se nos permite, debemos hacer un breve paréntesis en nuestro relato, para conocer más sobre el terreno, el ambiente social en que se movían los miembros del MEDH y de este modo poder comprender mejor los sucesos que luego han de desencadenarse.

El partido de San Isidro abarca en su población a todo el espectro social, desde la alta burguesía, hasta el "lumpen proletario", pasando por el financista, el pequeño industrial, el comerciante, el artesano y el obrero. Barrios con casas de medio millón de dólares, rodeando a la más grande villa de emergencia del conurbano, en esa época: "La cava", enclavada en el corazón mismo del municipio.

Rascacielos, colegios religiosos costosos, clubes de Golf, náuticos, de polo, rugby y para terminar un hipódromo, para que los "reyes" disfruten su deporte favorito o los que sueñan serlo, puedan vibrar en sus horas de ocio (15).

La ruta Panamericana atraviesa la zona abriéndose en dos

brazos hacia el norte, justo donde comienza el barrio La Orqueta, como marcando una frontera entre la vida de esos dos mundos; del otro lado de la arteria algunas casas precarias y sus habitantes fueron desplazados hacia el Bajo Boulogne, hacia el Río Reconquista. Allí durante PRN comenzaron a rellenarse los terrenos inundables, con el aporte, claro está, que hacían los camiones de Manliba; para hacer lo que fue entonces el símbolo del "progreso" una autopista.

Desde entonces comenzaron a aparecer, a gran escala, los primeros cartoneros, con sus carros tirados por caballos menudos y flacos, como pequeños y desnutridos eran sus conductores, con pantalones cortos y una camisa remendada como todo abrigo en invierno. Era el símbolo de la "nueva Argentina"; esa Argentina de la cual Videla, Massera y Agosti se ufanan de ser los "padres fundadores". Sin libros, ni alpargatas, pero con mucha hambre.

A dos cuadras de la mencionada ruta se levanta el colegio salesiano Juan Segundo Fernández, "sobre avenida B. Márquez, muy cerca del lugar es donde Juan observó la casilla en la que fueron asesinados los siete NN de los que daba cuenta la policía el 31 de diciembre del 76" (16).

El párroco del D. Bosco estaba construyendo una Iglesia más amplia, quería que los devotos se sintieran más cómodos; luego de leer el evangelio, durante la homilía, venía el "mangazo" decían los feligreses sonriendo. Había que comprar materiales, cal, arena, ladrillos, gracias a Dios! hubo algunas partes particulares, de parte de fervientes creyentes con algún desahogo económico, que concurrían a la misa de 11.30 hs. Por ejemplo el cemento lo había donado muy gentilmente la señora Lacroce de Fortabat, así lo expresaba la cartilla que en agradecimiento el sacerdote había impreso, para repartir entre los concurrentes todos los domingos.

También entre los devotos se podía reconocer al ex-dictador Juan Carlos Onganía y su esposa (aunque a veces escuchaba misa en la capilla que poseía en su mansión de Las Lomas a la cual acudía el padre

Antonio, solícito, a celebrar Misa). Otras de las familias que solía verse pasear por los jardines que rodean al templo era la del teniente general Lanusse, él solía leer la epístola en las fiestas solemnes, también concurrían otras personalidades: el sindicalista Jorge Triaca, el bodeguero Nazar Anchorena, el abogado Nestor Fiotti, la lista sería interminable.

"... recuerdo que cuando fue el primer aniversario de la desaparición de (Edgardo) Sajón el padre Rant (Antonio) celebró una misa por su pronta aparición con vida (*). Pero cuando le pedimos que nos dejara hacer la conferencia se peleó con mi marido, nos dijo que no nos metiéramos con su gente, que no las molestáramos, que fuéramos a hacer otro trabajo... a las villas... que [había] tantos problemas de que ocuparse, el aborto, la prostitución, la droga... eso sí que eran derechos humanos... lo demás eran inventos. Para tratar de convencerlo y que viera que no era un grupo raro, le dijimos que el Padre Mario Leonfanti, que era de la misma congregación, participaba con nosotros. Más se enfureció, dijo que iba a hablar con los superiores correspondientes... que eso era hacer política... y que estaba prohibido por las reglas..."
(17).

Por fin y gracias a los buenos oficios del director se pudo realizar la conferencia en el colegio. Se pensó volantear, hacer invitaciones, Tito (20) que era secretario de relaciones públicas lo propuso, para que fuera un acto masivo, varios estuvieron de acuerdo, al conferencia se realizó el 15 de julio del 77 (21).

"En una reunión previa, el padre Yordi sugirió que no debíamos hacer mucha publicidad, por lo tanto Tito retiró su moción... [se dijo] que esto podría traer gente de partidos políticos (?) o que se infiltraran guerrilleros y arruinaran el acto... Así que la cosa no pasó de ser una simple charla, a un grupo de cien personas contando algunos religiosos..."

(*) Noemi hace mención al caso de Edgardo Sajón, que tuvo en ese momento una fuerte repercusión pública, debido a que el ex-presidente "de facto" Tte. General A.A. Lanusse intervino públicamente reclamando por su ex-secretario (18). En un telegrama que toma estado público el 7 de abril del 77; el periodista había desaparecido una semana antes, lo que llevará a Lanusse a entrevistarse con las más altas autoridades, las cuales le respondieron: "... al recibirme en su residencia de Campo de Mayo [Videla] me explicó el por qué de eso, porque él pensó que la desaparición de Sajón pudiera tener relaciones con un procedimiento clandestinos, de esos que se llama de izquierda;... al margen de la ley y las disposiciones legales... que se estaba realizando nada más en 30 días, en el ámbito de la provincia de Buenos Aires. Bajo la responsabilidad del General Suárez Meson, del Gobernador de la Provincia General Saint Jean y el jefe de Policía General Camps... al conversar el día lunes 4 con Massera... me dijo que ese procedimiento se había hecho con conocimiento de la Junta... mi captura [se ordenó] el día 4 de abril del 77, dos días después apareció el Jefe de la Guarnición de Campo de Mayo... me refiero al General Riveros... pretendió poder recriminarme... por mis manifestaciones públicas de repudio contra los procedimientos por izquierda, que gracias a ellos yo

El obispo no se extendió mucho, repitió lo que decía el documento, casi en forma textual, ni una denuncia, ni una insinuación... nada concreto... Al terminar permitió que se le hiciesen preguntas, sólo sobre el texto, algunas contestó, otras no; por ejemplo la que le hizo Leonardo: ¿Si los militares tenían derecho a usurpar el poder...? y otra que no supo qué contestar: ¿Qué se entiende por un gobierno católico? Está en el texto (22)... Cuando llegamos a casa mi mujer le preguntó a mi suegra qué conclusión había sacado -Bueno...! dijo que... hay que rezar mucho... y eso. ¿Y vos Anibal que pensás?

-Que estás perdiendo el tiempo, lo malo que me lo hacés perder a mí... (23).

"... realmente el balance de esos años no es muy alentador, la Iglesia no hizo mucho por los derechos humanos, por no decir poco y nada... en el sentido de las expectativas que habíamos cifrado en ella... Si algún obispo se jugó lo hizo en forma individual y son una rara excepción; el balance de la reunión fue pobre, todo seguía tan oscuro como antes... (24).

3 - El caminar se demuestra andando

Los jóvenes

Era una de las frases preferidas de los miembros del MEDH que mostraba el entusiasmo con que trataban de llevar adelante esta tarea, si bien había algunas diferencias con los mayores que pedían prudencia, algunos jóvenes comenzaron a recorrer algunos barrios y parroquias. Donde por medio de charlas y participación en reuniones, trataron de interesar a otras personas en la necesidad de conocer y expandir el movimiento y sus postulados. Para que luego esto se fuera traduciendo en acciones concretas.

"Con Oscar formamos un buen equipo, a veces, me acompañaba Noemí, o Luciano... En algunas parroquias tuvimos mucha receptividad, por dar un ejemplo el cura Nicolá de Carupá nos brindó todo su apoyo... Nos dejaba vender los Bonos de Contribución que habíamos sacado para ayudar a los familiares... En las reuniones dominicales el mensaje llegaba claro a la gente... él decía que llegaba porque los vecinos sufrían en carne propia, los ajustes de Joe... las razias en las villas... allí en su comunidad había desaparecido una catequista junto a su esposo, un obrero de la comisión interna de Astarsa. Además del párroco que fue muerto por denunciarlo" (ver nota 25).

Allí conocieron unas monjas "macanudas", estaban de "civil", (es decir no usaban hábito), eran tres españolas y una italiana, nadie de los entrevistados recuerda sus nombres, pero sí que venían escapando de Córdoba. Allí el Ejército les había allanado varias veces la casa y

vivia". (19)

amenazado junto a los alumnos cuando salían de campamento, según contaban.

Aquí recalaron en San Fernando, donde alquilaban una vivienda y salían a trabajar y se mantenían. Además daban en la iglesia curso de promoción humana, en muchas oportunidades se les oyó decir que no tenían miedo al socialismo y contaban cómo era la educación en Cuba. Para Juan era todo un ejemplo:

"... nos ayudaron mucho en otras tantas oportunidades... a juntar firmas, por los desaparecidos (26) asistir a los cursos... y hablar con la gente, vinieron a nuestros actos... No participaban orgánicamente. También fuimos a Florida y Olivos con Tito, allí se dieron charlas, sobre el problema de los Derechos Humanos" (27).

No siempre fueron bien recibidos, era caminar sobre un campo minado, en cualquier momento podía haber alguna sorpresa desagradable. Prosiguiendo con su relato, Juan nos dice:

"Donde nos fue muy mal, es en Ballester y Tortuguitas. En el primero yo no pude ir, fue Oscar, la novia, y un amigo. Conocía a un sacerdote que se interesó por la cuestión, quedó en contestarle después de la reunión del presbiterio con Mons. Menéndez... Se habían hecho ya algunos contactos para desarrollar una sección del MEDH en la zona de San Martín, junto a pastores metodistas..." (28).

Cuando se realiza la siguiente reunión, Oscar informa espantado que al sacerdote casi lo habían expulsado de la asamblea y a él, le aconsejó que no volviera por allí; prosigue el testigo:

"... muchos de los curas de San Martín eran capellanes del ejército (Campo de Mayo, Colegio Militar, etc...) el mismo Menéndez le pidió al párroco que reuniera datos o información sobre ese individuo que había ido a verlo y las actividades de ese grupo... no fuimos más..." (29).

A Tortuguitas se fue, pues por una cuestión fortuita alguien conocía al sacerdote del lugar, un gallego "dicharachero" y simpático, el Padre Tomás. "Nos citaron los grupos juveniles", se iba a dar una charla sobre Derechos Humanos, un sábado por la tarde; fueron Oscar, Noemí y Juan.

"... hacia un frío de locos, tuvimos que esperar más de una hora para que nos atendieran... ¿el padre Tomás? ¡Bien, gracias!. Los grupos juveniles? No, no van a venir. Un ministro auxiliar de la hostia y dos ayudantes nos atendieron... estuvimos dos horas contestando preguntas, como ¿quién los banca? ¿por qué lo hacen? ¿eso no es política? Mientras nosotros citábamos al Vaticano II, a San Juan Apóstol, los evangelios, él ojeaba -aunque no me creas- la revista El Tony... fuimos otra vez y directamente nos echaron..." (30).

Otro tanto sucedió cuando hablaron sobre esta cuestión con el director del San Juan Evangelista de la Boca y del León XIII de Palermo en Capital, la respuesta fue: "Por algo debe ser".

4 - Otra historia

Mientras tanto se seguía trabajando en Capital, como persistía el problema de la sede, se encomendó a Osvaldo y a Pascale tratar de alquilar un local, luego de muchos esfuerzos se consigue comprar un departamento de un ambiente en la calle Cerrito, con fondos que envía el Consejo Mundial de Iglesias:

"Los primeros fondos que recibimos fueron tres mil dólares, que se repartieron en partes iguales entre la Liga, la AFDH y el MEDH" (31).

Luego, a mediados del 78 comenzaron a enviar partidas regulares, para ayuda solidaria a las víctimas y familiares de la represión. Además de algunos organismos estatales europeos, como la Secretaría para el Desarrollo de la Infancia de la República de Francia (32).

Mientras tanto las reuniones se desarrollaban en el Colegio Nuestra Señora de los Remedios en la zona del bajo Flores, donde era director el padre Leonfanti. Se podía trabajar con tranquilidad pues había una comunidad muy sensible al problema social que se vivía.

También en el trabajo de integración se realizaron hacia mediados del año 77 visitas a otras iglesias para lograr integrarlas. En una de ellas la Ortodoxa Armenia (33) fueron atendidas en su

oportunidad, por su máxima jerarquía, el Arzobispo Papian Abadián, el cual luego de escuchar a sus interlocutores, se refirió: "a la matanza del pueblo Armenio en mano de los Turcos en 1915 y la opresión que sufría su gente desde entonces"; dejando para más adelante, la respuesta para un compromiso formal.

Se tuvieron contactos con grupos de Derechos Humanos de Estados Unidos, dos líderes religiosos habían llegado en esos días al país y fueron presentados al grupo por el Superintendente Parrilla de la Iglesia Evangélica Discipulos de Cristo, la reunión se llevó a cabo en uno de los salones de la Iglesia de la Santa Cruz que también prestaba en ocasiones sus instalaciones anexas para este tipo de actividad pero siempre de un modo "muy reservado". En cuanto a los visitantes, mientras una de ellas Mary había de permanecer como misionera, su compañera, una morena muy dinámica, trató de recabar la mayor información posible para llevarla luego al país del Norte y lograr esclarecer a grupos cristianos, que se estaban interesando en esos momentos, por los sucesos que se vivían en varias naciones al sur del río Bravo. Días después: (relata Juan)

"Fui comisionado por el MEDH-Capital para entrevistarme con el pastor Parrilla. Lo visité a media mañana, en su Iglesia... detrás de la cancha de Argentinos Juniors. Le propuse sin rodeos... que queríamos que se incorporara junto con su Iglesia al MEDH... la respuesta tampoco fue muy sutil... ¿qué dice de esto la Iglesia Católica? ¿Se va a comprometer? No tuvo respuesta y prosiguió -comprendo tu inquietud, pero un compromiso formal... (meneó la cabeza) porque acá, entre cortarle la cola al león o la cabeza al ratón, ¿qué pensás que va a suceder?!" (34).

Lo que sucedía en oportunidades era que muchas personas esperaban el guiño o una señal de la Iglesia Católica, para comenzar a trabajar, querían ese respaldo. De allí que el P. Mario Leonfanti nos explique:

"... al tipo vos le pedías poner el rostro, pero ¿qué era el MEDH?... en lo fáctico no había nada. Vos te dabas cuenta en la entrevista [con el Obispo] si había sintonía... si estaba o no de acuerdo con "los excesos"; les sabías acciones, algún telefonazo, visita a los milicos por tal o cual, pero cuando llegaba el momento

de poner el "gancho" (firma) de comprometerse, era otra historia" (35).

Sobre este punto nos decía Osvaldo, en términos un tanto duro hacia la Iglesia católica:

"Monseñor Kelvin nos entusiasmaba, parecía que iban a hacer algo... ¡ mire lo que pasó monseñor! [además] se dijo... -sí, ya sabemos, nos enteramos, ya vamos a ver; ...por eso me pregunto: ¿si sabían, por qué no se movieron? ¿por qué no ayudaron a los organismos?... dejaron seguir matando tanta gente... Le hicimos llegar listados, se los mandamos a San Miguel... todo el 77 ¿y qué pasó?... No nos abrimos de la Iglesia [al contrario] nos comprometimos con nuestros principios [cristianos]. Los metodistas, Pagura o Vandel Velde, decían: "si la Iglesia católica apoya, adelante"; pero se reunían, venía Novak y era un balde de agua fría... chau! Los judíos tenían mucho interés en integrarse, estaban deseosos, tenían miedo, los más jóvenes querían, pero las viejas cúpulas tenían problemas... y por cuestiones "éticas" los pastores no querían pasar sobre los obispos, se dejó en manos de la jerarquía la decisión... Las madres, todas... necesitaban una respuesta más firme, por eso se abrieron..." (36).

En cuanto al movimiento judío llama la atención, su no integración, cuando consultamos algunos pastores y al actual secretario del MEDH. E. Pochat, nos respondieron que al ser un "movimiento cristiano solamente", no lo integraran agrupaciones que no lo fueran. Sin embargo leemos en varios Informedh frases como esta:

"Ya es conocido el esfuerzo realizado para la reconciliación entre Catolicismo y judaísmo... el Concilio Vaticano II... en su Documento "Nostra Aetate" (1965) exhorta a los cristianos al diálogo con el judaísmo y... "quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio entre ellos..." (37).

En la RI, N^o 4, pág.47 se da a conocer parte del documento de la sexta reunión del Comité de enlace entre Católicos y judíos el 30 de marzo de 1977 en la ciudad de Venecia:

"Afirmamos que es parte del sublime precepto de la Iglesia glorificar el nombre único de Dios entre todos los pueblos de todos los tiempos. Al hacer eso, la Iglesia Católica se siente íntimamente conectada con la misión del pueblo judío en el mundo" (38).

En el informe reservado al cual hemos acudido en oportunidades, se hace resaltar este artículo, junto con el pedido de aunar esfuerzos para concretar la adhesión de otras iglesias. A nadie

escaparía, que luego de casi dos años de comenzado a funcionar el MEDH, estas señales no eran gratuitas, sino un signo inequívoco de tratar de encontrar nuevos adherentes; pero como señalábamos más arriba, para lograr la incorporación de la principal fuerza, la Iglesia Católica, el MEDH para complacerla, irá dejando de lado ciertos postulados, por eso a medida que se acerque a su jerarquía inexorablemente irá alejándose de sus bases.

5 - ¿Qué tan derechos?

Otro de los puntos a tocar, en el debate que tuvo en su seno la agrupación en aquellos días aciagos, fue el alcance de los Derechos Humanos; es decir, hasta donde podían extenderse o cuales debían priorizarse o defender. Si bien el artículo tercero de la declaración de Naciones Unidas, recalca el derecho y respeto a la vida, como el primordial de todo ser humano, y en esos momentos era imperativo; nadie desconocía por aquel entonces, que no se podía hablar de ellos en forma individual y personal, tal como fueron dictados por la naciente burguesía durante la Revolución Francesa. Si bien el esquema neoliberal con su ideología individualista sigue haciendo hincapié sobre estos términos, hoy debemos expresarlos como derechos de los pueblos; máxime luego de la declaración de San José de Costa Rica (*) de 1969 y la de Argelia del 76 (39).

Sin entrar en esas sutilezas, se planteó dentro del MEDH como primera necesidad, como ya adelantáramos el derecho a la vida, no al secuestro, si ha tener un juicio justo y jueces imparciales. No sustrayéndolo a la justicia, como simplemente querían hacer creer las autoridades de facto.

"... que defendíamos a los guerrilleros... que todo era una campaña internacional para desprestigiar al país... que los organismos de Derechos humanos estaban infiltrados por marxistas... te mandaban carta (solicitudes) a los periódicos de gente arrepentida de esos hechos..." (40).

(*) El dicho pacto fue suscripto, el 22 de noviembre de 1969 por la

En segundo lugar, se debía dar apoyo jurídico a muchos familiares que eran "tratados como leprosos" por la sociedad; no tenían donde recurrir. Tratar de dar apoyo a las familias que perdían algunos de sus miembros, cuando no los dos progenitores, quedando muchos niños al cuidado de un tercer familiar o abandonados y sin muchos recursos por quienes los acogían (41). Además hubo que organizar ayuda para los presos políticos y los que eran liberados, junto con los que lograban la opción para salir del país, que tuviesen pasajes.

Pero también en oportunidades se analizaba la situación de empeoramiento económico y social en el que sumergía el país con el nuevo modelo de acumulación, propuesto por Martínez de Hoz, y que la dictadura como ya expresáramos trataba de consolidar a través de modificar las pautas y condiciones laborales. La mayoría de los sindicatos eran intervenidos, y cualquier protesta obrera reprimida. Un ejemplo concreto es el que nos relata Juan, pero el NEDH resuelve que no es de su incumbencia:

"... en el frigorífico habíamos comenzado a partir de agosto [77] a realizar quites de colaboración, algún sabotaje hubo... estábamos mejor organizados que el verano... los capataces te amenazaban diciendo, que nos iba a pasar igual que a Ford, donde los obreros trabajaban con un milico que los apuntaba... El tema lo presenté en una reunión de la Santa Cruz, para ver si nos solidarizábamos o... hacíamos un manifiesto... llevé algunos volantes que habíamos sacado y se los di a Pascale y Frugoni..., pero no prestaron mayor atención, no les interesó. En esos casos no se metían..." (42).

Al respecto nos aclara el señor Centurión:

"Hubo un debate sobre la cuestión sindical, para ver si participábamos o apoyábamos los conflictos que se iban generando... pero las Iglesias, en fin... eso se rechazó, se dijo que, si era necesario algún asesoramiento jurídico, bueno! aunque luego nunca más se tocó el tema... Es más... ser un dirigente sindical... terminó siendo un impedimento; aunque como te dije en otra oportunidad al principio la idea era integrar todo, la parte sindical, la política... la religiosa..." (43).

convención Americana sobre Derechos Humanos. En cuanto a los pactos Internacionales de Derechos Económicos y Culturales, fueron adoptados por la resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea general de la OEA del 16 de noviembre de 1966 y su entrada en vigor el 3 de enero de 1976. Con sus cinco capítulos y 26 artículos el derecho de los pueblos a su desarrollo y el de los Estados de velar para que esto se respeten. Argentina firmará dicho pacto en marzo de 1984.

Otras de las respuestas recibidas es que la capacidad y alcances en la tarea del movimiento era muy limitada, no había respuestas para tantos problemas, la organización era endeble en ese sentido. "Todos los días salíamos a la trinchera a pelear, no había tiempo", nos dice el doctor Frugoni, pues las denuncias de desaparecidos eran numerosas. Para tener una idea acabada en tal sentido le preguntamos al letrado: ¿Cómo se manejaba jurídicamente, las denuncias que recibía el MEDH por desaparición de personas u otro trámite?

"Las denuncias particulares no se aceptaban, sino eran avaladas por un pastor... no se aceptaban [porque] no queríamos estar apañando algo político, para eso estaba la Asamblea, el CELS (44). Esta era una institución religiosa... [recuerdo] había un caso de un terrorista que había colocado una bomba, creo (?), no recuerdo bien quién era... pero yo no lo defendí... EL tenía un partido político, él trabajaba para ese partido político, pues que lo defienda el partido. Si fuera alguien, que es detenido por defender los derechos humanos, sí. Pero no un activista... un guerrillero, no! que lo defiendan sus compañeros, su partido" (45).

Además, nos aseguró que si las denuncias eran aceptadas, iban al montón, "no se priorizaba ninguna". Si bien sobre estos puntos muchos de los participantes negaron su veracidad, desmintiendo que se rechazaran algunas solicitudes. Quedan algunas dudas, pues el que manejaba los casos en última instancia era el Doctor Frugoni Rey y por mucho tiempo, fue el único abogado del MEDH (Por lo menos hasta donde llega nuestra investigación 1978). Una pregunta que surge al respecto es: ¿Sería ese el motivo por el cual el MEDH no defendió a las monjas francesas Alicia Domon y Léonie Duquet?, secuestradas a fines del 77 por el teniente de fragata Astiz y que aparecieron en una fotografía periodística con un cartel de montoneros detrás...?! Llama la atención que en ninguna revista editadas por el movimiento hasta el 83, no aparezca ni una sola línea sobre ella o los otros dos miembros del grupo que desaparecieron.

Si hiciéramos un ranking de iglesias para ver cuál es la más conservadora, pensamos sin temor a equivocarnos que la Iglesia argentina le disputaría el primer lauro a la mismísima iglesia polaca. Si la comparamos con otras Latinoamericanas, observamos que algunas, tomemos por caso la brasileña; comenzaron apoyando el golpe de estado de 1964, dado por las Fuerzas Armadas de ese país contra su entonces presidente, Joao Goulart. Pero transcurrido un tiempo, y visto los verdaderos objetivos del "Proceso", revierten su posición y terminan haciendo una dura crítica al gobierno, acompañando a su pueblo en sus denuncias y reivindicaciones o en otros casos más comprometidos, en su liberación, como ocurrió con cierta parte del clero en Nicaragua (*) (46). Por el contrario la iglesia en nuestro país, siguió firme en sus posiciones y luego de la derrota de la dictadura, trató de justificar y salvar todo lo que quedaba del "antiguo régimen"; es más endureció su postura y predicó la reconciliación.

Inclusive dentro de los organismos de Derechos Humanos la posición del obispo Novak y su par Jaime de Nevares, son en algunos aspectos criticadas por sus propios seguidores como tibios o dubitativos:

"A Novak varias veces se le insistió que dejara, pero él quería seguir, pero consultaba a la curia a cada paso. De Nevares, parece más suelto, porque habla más pero también tenía que consultar la institución... es la que en último caso decidía y regía el accionar [del MEDH], al margen de la personalidad [de cada uno]. Esto lo puedo aseverar por la experiencia que tuvimos y a veces por los mismos dichos de los obispos. Gattinoni y Pagura también tuvieron... problemas en lo interno." (47)

Alguien que hacía poco tiempo se había incorporado a la organización y lanzado a una búsqueda de los desaparecidos, con todas sus fuerzas y total entrega a través del contacto con los familiares de las víctimas, describía esta imagen del obispo de Quilmes; en una carta

(*) Si bien podemos acotar que muchos procesos fueron frenados por el Vaticano, creemos que no es el lugar para el análisis de este tema y que no hace a la esencia del trabajo al igual que la definición sobre los movimientos guerrilleros, si son revolucionarios o reformistas. Si liberan, ¿de qué liberan?

a su hermana residente en Francia:

"El obispo es nuevo y está totalmente comprometido con el golpe, pero cree en su trabajo pastoral cerca de muchos familiares... y da a este trabajo un lugar privilegiado. A pesar de todo te reconforta trabajar con él." (48).

La que así se expresa, es la religiosa Sor Alicia Demón. Pensamos que "estar comprometido con el golpe" es un juicio difícil de asimilar para nuestra "Ideología" caricaturesca y cristiana; pero pensemos en alguien que venía de Francia, donde la consigna de la década del 60 había sido: "prohibido prohibir", por más devota que fuera, debe haber chocado con los arcaicos patrones culturales de nuestra sociedad. En oportunidades manifestó asombrada:

"En Argentina, las distancias son enormes, las rutas unen sólo las grandes ciudades, dejando el campo de lado. Esta realidad se traduce en todos los planos: en verdad, el campesino está explotado más de lo que se pueda decir o creer. Nuestra gente está a merced del tiempo, como todos los campesinos del mundo y de sus patrones que son los propietarios de la tierra que cultivan... estamos en un sistema feudal (*)... en el que el propietario tiene derecho a la cosecha y también a la mujer y a las hijas del campesino cuando le da la gana... esto es aceptado por muchos..." (49).

Con agudeza y profunda sensibilidad social la hermana Demón había captado en toda su dimensión los mecanismos políticos y culturales de nuestra sociedad, donde los sucesos sociales y económicos son aceptados como meros hechos naturales de una realidad intangible o, como hemos visto en algunos discursos, empujadas por fuerzas ocultas e incontrolables y en el mejor de los casos, por las desventuras que la digna CEA, jamás planteó en algunos de sus documentos: la ilegitimidad del poder político, ni insinuó un retorno a formas democráticas. Es más, si no hubiese sido por su apoyo no habría llegado, el discurso legitimador, a ser aceptado con tanta pasividad por ciertas capas sociales medias.

(*) Aquí el término "feudal" es empleado no como una categoría histórica, sino como sinónimo de Edad media así como lo expresa la hermana Yvonne, compañera de Alicia en otra misiva. "Vivir en la Pampa es retroceder a la Edad Media. El estanciero es el señor absoluto... Tiene todos los derechos: el de obligar a sus obreros a trabajar de sol a sol, de castigarlos, de echarlos..." (50).

Arrastradas por esta corriente, podemos sugerir tal vez, que algunos obispos aceptaron el estado de sitio y el FRN, como otros argentinos, sin muchas críticas, aunque luchaban por otra parte, por los Derechos Humanos. Otros lo avalaron en los hechos, con su silencio, pero sin la euforia de la mayoría del episcopado que le brindó su apoyo incondicional.

Como hemos visto en estos dos últimos capítulos el '77 fue un año decisivo para las dos instituciones, por una parte las Fuerzas Armadas al asumir el poder político, comenzaban a tropezar con su plan económico con la resistencia obrera, que luego del primer impacto comenzará a reagruparse (el 5 de enero de 1977, saldrá el primer documento público del movimiento obrero durante el proceso, con una propuesta de siete puntos, aumento de sueldo, convenios colectivos, levantamiento de la actividad sindical, libertad de presos gremiales, derogación de los decretos sobre condiciones de trabajo y cambio de rumbo en la economía) comenzando a luchar desde abajo. En el plano netamente político el proyecto para que tuviera trascendencia y continuidad el Proceso de Reorganización Nacional estaba siendo obstaculizado por los mismos hombres que ejercían el poder.

El tema del "cuarto hombre" mostró las fisuras que había entre los distintos hombres y proyectos en la disputa por el poder; a pesar de la visión monolítica que pretendían brindar las Fuerzas Armadas. Los ultras sostenían que la población debía olvidarse de las urnas mientras que el ministro de planeamiento General Ramón Díaz Bessone elaboraba un proyecto que apuntaba hacia la Nueva Argentina.

La cruel paradoja será que ese plan será desbaratado por un civil, Alfredo Martínez de Hoz, por la simple, pero robusta razón de que ese proyecto trababa su plan, que según el ministro iba viento en popa, pero necesitaba tres años más para afianzarse; aunque su éxito (no se cansaba de repetirlo) estaba asegurado, pues gozaba de la confianza de la banca norteamericana. Las primeras objeciones, vendrán de un hombre que también quería instrumentar su candidatura presidencial, el almirante Emilio E. Massera, censurando el deterioro salarial y la falta de criterio para superar la inflación.

En el campo internacional, ya hemos señalado el aislamiento en que se encontraba la Argentina por las graves denuncias sobre la violación de los derechos humanos y el repudio de las organizaciones afines ante tales hechos que no podían ni ocultarse ni minimizar. De allí la desesperación del gobierno de aferrarse cada vez más a la Iglesia, como afirma el general Viola en su documento, y tratar de lograr su apoyo.

✓ Pero la Iglesia también sufre la presión de sus bases y debe contrapesar todos sus actos si no quiere tener un traspie y quedar enredada en el propio proceso, cosa que no le conviene a ninguna de las dos instituciones. Los sucesos de las palotinas y del colegio San Miguel fueron detonantes que no permitían más errores. De allí que Viola acepte sus reclamos y busque una vía normativa para llevar adelante la represión, dando aviso de su accionar y respetando su independencia institucional para poder llegar a sellar una nueva alianza.

V - VIAJE A LAS TINIERLAS

"Fuede parecer extraño, pero resulta más simple conocer a los verdugos que a sus víctimas... ningún secreto puede mantenerse cuando quienes lo conocen son... más de 7000 personas, la mayoría de las cuales no comparten los procedimientos vigentes en la Escuela. Una de las hojas de guardia del grupo de tareas 3-3 arroja revelaciones de interés. Por ejemplo, que los oficiales secuestradores y torturadores usan nombres de encubrimiento... El teniente de navío Jorge Acosta, cuyo nombre de guerra es Negro, jefe de contrainteligencia... vive en la calle Vidt 1970, 7º A de la Capital Federal y conduce un Chevy chapa B040704. Es padre de dos hijos... El teniente de navío... Jorge Ferren... (a) el Inglés. Es..." (1)

(Horacio Verbitsky: "Rodolfo Walsh...", Los verdugos).

"... Algunos de los prisioneros secuestrados en el ESMA tuvimos conocimiento durante el mes de noviembre de 1977, que una acción contra los familiares de desaparecidos se preparaba en el grupo de Tareas. Algunos oficiales, especialmente Acosta, Pernía y Astiz, hicieron comentarios acerca de la peligrosidad potencial que implicaba el desarrollo de este grupo. Una de las prisioneras, Silvia Labayrd, comentó a otro secuestrado, Martín Gras, que junto al Teniente de Corbeta Alfredo Astiz, había logrado infiltrarse en un grupo de familiares y participar en sus actividades" (2).

(Testimonio de Alberto Girondo detenido-desaparecido en la ESMA mayo de 1977 hasta enero de 1979).

1 - Sobre el filo de la espada

"Nuestra voz sonaba discordante frente a los aparatos" X
ideológicos del Estado, dice Mons. Novak, la televisión, las radios, los periódicos era una sola voz y era poca la información, y limitada la que podía brindar el MEDH. Pero todas las pequeñas actividades que se llevaban adelante, medidas frente a la magnitud del problema que se enfrentaba, igualmente comenzaba a molestar al régimen militar.

Recordemos que en el primer año del Gobierno de James Carter las relaciones de Estados Unidos con la Argentina no fueron de modo alguno cordiales. Además en septiembre de 1977 Videla viajó a Washington por invitación de la OEA, en el marco de los tratados Torrijos-Carter que congregaron a la mayoría de los dictadores y Jefes de Estado del Continente.

En una reunión privada que mantiene con el primer mandatario norteamericano, el tema candente fue el de los derechos humanos, si bien no trascienden los detalles de lo hablado entre ambos, amén del consabido protocolo, fue el mandatario argentino quien luego en una rueda de prensa se atrevió a mencionar el tema que ningún periodista se animaba a tocar, en aquella oportunidad dijo: "La represión es la secuela sucia de una guerra sucia, que ha producido suciedades". Por primera vez se reconocía públicamente la represión ilegal y sus consecuencias. En diciembre la Junta Militar pondrá en libertad a 798 presos políticos y proveerá una lista de 3607 personas que continuaban a disposición del PEN.

Es justamente en ese período que el grupo comienza a ser vigilado más estrechamente. Contaba en cierta oportunidad Nely de Pascale (docente) que en la escuela la madre de uno de los alumnos, esposa de un comisario, le comentó sobre cierto grupo, que se había instalado cerca de allí, en una parroquia, y que estaba siendo vigilado por su actividad por los derechos humanos. "Pero parece que no son subversivos" según le había manifestado su marido.

"Los servicios" nos mandaban familiares falsos, venían a pedir formularios, para las denuncias -¿qué formularios?- no sabían que contestar" (3).

El 3 de agosto del 77 se envía nuevamente una nota a la comisión permanente del CEA, con "firmas personales y de comunidades cristianas acompañadas de una lista de desaparecidos y detenidos (*). También se trata de organizar por esos días una marcha de las antorchas, algo similar se había hecho un tiempo atrás en Chile. Cada familia de un desaparecido llevaría en el acto un cirio encendido, Pascale trata de llevar la idea adelante, ¿pero dónde? Se piensa que

(*) Recordemos que hasta la fecha jamás la CEA recibió o reconoció a los familiares de detenidos-desaparecidos por más que en innumerables oportunidades pidieron audiencia. ¡Gracias a Dios! en ese aspecto ha tenido una sola línea de conducta que ha sabido mantener.

podría ser frente a la embajada de Suecia o la sede de la ONU. Pasa el tiempo y la idea no se puede concretar. Pero surge una oportunidad, a mediados de octubre la APDH, junto a familiares de presos políticos organiza una marcha a la CAL (5), son invitados los miembros del MEDH a participar.

Fue en ocasión del día de la madre, en el cual se lleva un petitorio, "no participábamos como organismo" [MEDH] "se va en forma individual". La gente comienza a llegar a las inmediaciones de la plaza (*) [de los dos Congresos] y se comienza a marchar en los accesos la policía junto con la Guardia de Infantería intenta con gases lacrimógenos dispersar a los manifestantes mientras se trata de tender un cerco para detener a muchos de ellos (7). Cerca de medio millar son detenidos. El F. Leonfanti lo explica de este modo:

"En el momento agarraron a todos los que pudieron, digamos se hizo como un filtro, a los que pensaban que eran cabecillas o responsables fueron ha parar a la comisaría... Alicia cayó de "refilón", ella venía a un costado, como acompañando al grupo y la detienen en un negocio de la zona, pero la largan en seguida con otras personas y dejaron unas doscientas adentro" (8).

"Tuvimos que ir a buscar gente en cinco comisarias y en el Departamento Central de Policía, donde habían sido distribuidos los detenidos" (9).

"... el domingo después de la misa en Carupá, me encontré a la salida con Victoria, una piba que había participado y estuvo varias horas demorada y me contó que los hicieron sentar en un patio, en el suelo con las manos en la nuca, "luego uno por uno nos preguntaban los datos personales y si era familiar o monja, a muchas mujeres le preguntaron lo mismo" (?) (10).

Según recuerda Osvaldo, varios de los detenidos hicieron mención a este hecho curioso, le preguntaron a varias mujeres si eran monjas... y repetían "porque si sos la monja, chau!... estás fritá! En ese momento no lo "entendíamos".

2 - GO, Tº 3-3

Frente a las "cuatro barreras" en Beccar, partido de San

(*) Los cálculos de los participantes son dispares, pero consideramos que la concentración fue de aproximadamente 1500 a 2000 personas.

Isidro; nace la calle Brasil, junto a las vías del Ferrocarril Mitre. En una casona de construcción antigua, vive en los fondos de la misma, Joaquín junto a su esposa Norma y en aquel entonces sus dos hijos varones (mellizos) de corta edad.

Uno de sus vecinos, don Miguel, nos comenta -mientras preguntamos y tratamos de ubicar la vivienda- que se conocen desde que eran chicos con Joaquín, "¡Un tipo extraordinario!, nos criamos juntos, íbamos a la parroquia de Beccar al catecismo, era un pibe muy querido, lo mismo en la escuela".

Pasando las vías a pocas cuadras, posee su taller de carpintería, modesto, pero suficiente, para vivir honradamente. Fue la mañana del 26 de octubre de 1977, cuando vió detenerse frente al portón un vehículo, no recuerda como era, pues dice que: "vivo mucho el presente", descienden algunos individuos, una vez dentro del local le exigen con armas en la mano que debe acompañarlos, también se llevan unos bonos solidarios, como cuerpo del delito.

"Joaquín (J)- ... el motivo era que los Derechos Humanos jodían mucho..."

Interlocutor (I)- ¿Por qué te llevan a vos y no a otros?

J- ¿Y vos que sabés?... tal vez no lo encontraron. El tema es así, los derechos humanos, el MEDH y otros grupos [aunque] pequeños, eran como una espina clavada, que por más pequeña molesta. El MEDH en ese momento molestaba... el periodismo no hablaba, los políticos no eran creíbles y estaban escondidos [sólo el MEDH] era la oposición en ese momento. Todo estaba centrado en herir al grupo, digamos asustarlo, disolverlo [ya que era] lo poco que había como respuesta a esa represión indiscriminada. Entonces el objetivo era destruir al grupo, no reventando a todos sino a uno... posiblemente, te repito, intentaron llevar más gente del grupo pero no lo consiguieron.

I- ¿Por qué insistís en que querían llevar más gente?

J- Y... si te lo digo, es porque lo sé... zafaron porque no se los encontró en su momento o no se dió la oportunidad... incluso, pienso [que] no fue a mayores, como hubo desbande de la gente, bueno, eso es como que fue parado.

I- ¿Cuándo tenés conocimiento de que está vivo?

N- (Norma, esposa de Joaquín)- En diciembre, antes de navidad, el embajador español me avisa que está con vida.

I- Cuando te llevan, ¿te preguntan por el MEDH?

J- Me preguntan sobre su estructura, ¿en qué se basaba? ¿qué se hace?... el problema para ellos era, que es un movimiento legal que inclusive estaba tramitando la personería jurídica. Yo les decía que no era algo escondido, que inclusive hubo una Misa (11) en la Catedral de Morón, donde concurrieron tanto autoridades religiosas, como militares... Defendemos el problema de los

desaparecidos... porque queremos [que haya] juicios... si un tipo es un subversivo, tiene derecho a un juicio y que los parientes sepan donde está y que si lo matan, que lo maten!! pero con la ley.

I- A ver si lo entendí bien, ustedes no querían sustraerlo a la justicia, ni lo defendían como se decía, sino que fuera juzgado por jueces competentes.

N- Una de las cosas que más se insistió, era el hecho de que no hubiera más desapariciones y si una persona mata a otra, que la fusilen -porque había ley marcial- pero que la familia sepa donde está y que su esposa o madre puedan llevar su cuerpo...

J- Justamente este es el problema del partidismo, acá era a todos iguales, la ley pareja para todos, porque ojo! acá tanto era víctima el militar, tanto el civil!... víctimas, había de todos lados, los derechos [que defendíamos] era a los que no los tenían...

I- ¿Lo que no llegan a conseguir ustedes es dar una respuesta como Iglesia?

N- Yo no creo que sea tan así, que no hayamos conseguido una respuesta, eso es lo que vos querés que te digamos...

I- No. Si yo te lo pregunto es justamente porque quiero la respuesta de ustedes.

N- Hasta tal punto está dada la respuesta de la iglesia, que llegó a molestarles a las Fuerzas Armadas.

I- ¿La iglesia o ustedes?

N- EL grupo, era de la Iglesia! esa separación que vos hacés entre la gente y la Iglesia no existe...

I- Yo también, "creo" que no hay dos Iglesias como dicen algunos autores, lo que...

N- El problema es el siguiente, nosotros los cristianos sabemos perfectamente que somos todos Iglesia, que tanto Iglesia es Angelelli que Quarracino... pensá hasta qué punto... cuando se llevan a Joaquín, se lo llevan a él, que es un tipo que siempre fue de Iglesia...

I- Por lo que yo investigué ustedes eran todos gente de Iglesia, el punto era frenarlos o...

J- Hacernos callar."

I- ¿Tuviste conocimientos mientras estuviste dentro de otras personas del MEDH desaparecidas?

J- De nuestro grupo, no.

I- ¿Pero las monjas?

J- El tema eran los Derechos Humanos, por eso fue lo de las monjas... si ya se sabía...

I- ¿Estuvieron con vos? ¿Las viste?

J- Sí, yo tenía conocimiento, sí yo las vi..., estuvimos en el mismo lugar..., me dijeron que eran monjas, más que a las monjas yo vi a las Viejas y a otros tipos de los Derechos Humanos, cuando agarraron a las monjas traen a otras diez o doce personas más; eran madres..., con ellas yo estuve, a las religiosas me dijeron... esas son monjas.

I- ¿Sabías que eran del MEDH?

J- De los derechos humanos, que eran francesas, que pertenecían a los [grupos] de los derechos humanos.

I- ¿En qué lugar estuvieron?

J- En la Escuela de Mecánica de la Armada.

N- Tuvo el honor que se lo llevara el capitán Astiz.

I- Ah! el teniente Astiz era sólo para la gente del MEDH.

N- Para derechos humanos.

I- De allí lo de (a) "Niño", por lo humano, ¿digo?

J- A él le daban la tarea, [él] era del grupo de tarea [Gg Tg 3-3].

- I- El tratamiento que tuviste, ¿fue igual a los demás? ¿...por esta cuestión de los derechos humanos...?
- N- Más respetado... (risas).
- I- No... nooo! ¿con más rigor?
- J- La gran condición para que yo llegue a salir prácticamente intacto fue, que yo era español y el gran candombe que armó mi esposa, mucho, mucho candombe!! hasta que llegó el embajador y éste pidió por mí.
- I- Bueno, el embajador francés también pidió por las hermanas.
- J- Claro! Pero no es lo mismo dos monjas... venidas al país y un tipo anónimo como yo, las monjas no podían volver a aparecer, porque... yo aparecí con el tiempo... eso fue una cosa relativa. Las monjas una vez que estaban detenidas ilegalmente ya no podían volver...!
- I- ¿Tuviste contacto con ellas o pudiste hablarles?
- J- No... para nada.
- I- ¿Desaparecieron inmediatamente?
- J- Y... no me acuerdo, estuvieron una semana más o menos... no me acuerdo... después no las vi más...!
- I- ¿Cómo sabías, que fue Astiz el que vino a detenerte?
- N- Nosotros nos enteramos por las revistas, después, vimos las fotos.
- I- ¿Qué otras preguntas hacían sobre el grupo?
- J- (como recordando)... qué hacía, por ejemplo..., estaban 'superconvencidos' que el cura [Yordi] era de la J.F. [Juventud Peronista] y yo les decía siempre que el cura no pertenecía y si es yo no lo sabía, nunca lo supe! y siempre estuve cerca de él; ahí está! el riesgo de pertenecer a un partido político y meterte en derechos humanos era la punta que los tipos buscaban para reventarte y justamente tenías que estar limpio de todo partidismo, para estar así por la buena... Ellos insistían que Yordi era político y yo les decía que no! y te digo que si le hubiesen comprobado algo así! (hace seña, apretando el pulgar contra el índice) tal vez el cura corría otra suerte.
- I- ¿Supiste si lo fueron a buscar a Yordi?
- J- Sí, sí... no lo podían agarrar porque estaba siempre acompañado o porque no se daba el momento...
- I- ¿Muchas veces?
- J- Unas cuantas... (ver nota 12).
- I- ¿Los acompañabas?
- J- Sí, sí...
- I- ¿Con qué finalidad?
- J- Para no equivocarse con el sujeto, no lo agarraron porque no fue la oportunidad o estaba acompañado..., no sé por qué! yo les decía que... tuvieran cuidado, que Yordi había integrado grupos de Iglesias a nivel Latinoamericano, su actividad como cura era muy conocida, -tengan cuidado! si [él] cae no va a ser como si caigo yo, se van a enterar, no el país, en todas partes!- estuvo en Puebla preparando los documentos, no eran 'un perico de los palotes'... "un perdido"... bueno, luego de eso en una oportunidad no pudieron agarrarlo y después de eso no lo pudieron agarrar más y después desistieron... en eso influyó lo que yo les dije...
- I- Esto de salir a buscarlo, ¿fue al poco tiempo de tu secuestro?
- J- Dos semanas, una cosa así...
- I- Vos, Norma, nunca se lo comunicaste esto al cura...

N- Yo no sabía... yo en Navidad no me comuniqué con [él], supe que estaba bien por el embajador. Cuando a Yordi lo estaban buscando -que luego me enteré por Joaquín- el cura me estaba acompañando a los distritos militares a pedir por "mi marido", me acompañó a Campo de Mayo!!

I- Fueron solos?!

N- Fuimos con mi suegra, Pedro Oellen (*a) lo sabía, me había dado el dato, de que se hizo una reunión con los curas, donde el General Riveros les había avisado que él era el capo de la represión en esta zona. Yo pido audiencia, y el General Riveros me atiende! y me lleva Yordi...

I- ¿Eso en noviembre?

N- No sé, eso fue enseguida, yo empecé a hacer quilombo enseguida y...

I- ¿El grupo que respuesta da?

N- El grupo del MEDH me llama, me pregunta si necesito algo -Yordi me acompañaba como miembro del MEDH a hacer trámites- pero si hicieron algo no sé, por ahí intentaron y no pudieron.

I- Tengo entendido que el párroco les dijo que esperaran, que eso lo manejaba él, no les proporcionó mucha información.

N- Todo lo que recibí, pienso que lo hizo en nombre del grupo."

I- Disculpame que insista, en todos los casos que he consultado hasta el momento, inclusive de figuras importantes de la Iglesia, su respuesta ha sido negativa en torno a lo hecho por la institución. La pregunta concreta es ¿pensás que la Iglesia se jugó en esos momentos? ¿se comprometió?

N- En mi caso concreto la única institución que se comprometió fue la Iglesia y nadie más. Las Madres de Plaza de Mayo, me escucharon, me invitaron a manifestaciones y chau! Los peronistas que me conocían, no aparecieron... los comunistas estaban escondidos. Los radicales, no sé donde estaban! Porque nunca los vi. La Iglesia me mantuvo, me acompañó, el dato del General Rivero me lo da la Iglesia, me lleva Pedro Oellen a ver el embajador, con cartas credenciales de monseñor Aguirre (*b) y por eso me reciben.

I- Es decir, que estás de acuerdo con lo que yo digo.

N- No!

I- Digo, si la Iglesia hubiese querido, y puesto en marcha todo su aparato, se podría haber salvado muchas vidas humanas? Pues tenía toda la información, podía...

N- Conmigo lo hizo!!

J- [Es decir], está la Iglesia bien comprometida con el pobre, como la del cura de Carupá (13) que lo mataron y está la otra (*c) que defiende según su punto de vista a los pobres e inocentes militares, a la institución contra la subversión (no se entiende lo que sigue grabado). Es decir, que siempre que se toma un compromiso de un lado es porque la Iglesia piensa que es lo mejor, no se queda en la nada, siempre toma partido.

(*a) El Presbítero Pedro Oellen era canciller de la curia, en el obispado de San Isidro, cuando suceden estos hechos.

(*b) Monseñor Aguirre es el Obispo de San Isidro en esos años.

(*c) De nuevo el dualismo maniqueo. En qué quedamos?! Es una o son dos caras de una misma moneda falsa?

M- El compromiso de la Iglesia en ese momento es el mayor que pudo tener.

I- Pero... me interesa, eso que relatás del Capitán Acosta.

J- Sí, él fue siempre al frente, siempre dió la cara, él estaba convencido que lo que hacía era correcto y sigue convencido y que iba de frente..., no ocultaba su nombre.

I- Pero la familia, ¿sabía de su actividad?

J- Ah...! El tema familiar, no sé, son cosas de él.

I- No, pregunto, como ibas a la casa, los chicos, la señora, ¿sabían de su actividad? qué opinaban la familia, lo apoyaba?

J- ... Pienso que no... que los chicos no lo sabían... muchas de esas cosas, la gente no te las decía...

I- Durante el juicio a los comandantes algunos testigos afirmaron que Acosta decía: Bueno! Jesucristo, hoy me dijo que podés seguir viviendo, pero mañana no sé lo que me va a decir...

J- No! No, eso no es cierto; para mí, eso nunca existió (ver nota 15). Mirá, me llevó a su departamento a trabajar, me da toda [su] confianza, conocía los chicos, a la familia de él, me recomendó a familiares para hacer trabajos...

I- ¿Es cierto que te llamaba el día del amigo?

J- ... me llamaba el día del amigo...!

I- ¿Lo hacía en forma sincera eso?

J- Por supuesto! y después le hice un montón de trabajos (16)... pagaba muy bien y puntualmente y yo no lo consideraba un amigo, ni tampoco un enemigo. Era una relación de trabajo, pero él me apreciaba!

I- Pero Norma lo sigue odiando?

J- Es cosa de ella, es una cosa... que el tiempo fue borrando... yo también lo llamaba para fin de año [a veces] no directamente a él, pero mandaba a una persona para que le llevara saludos... pienso que el perdón puede existir a partir de un arrepentimiento...

I- Pero, decís que esta gente, ¿no está arrepentida?

J- No, no para nada, no está arrepentida de nada.

I- A principios del 78 sale una solicitada, o una carta tuya en los periódicos (17).

J- En pocas palabras, lo que yo decía en esa carta es que: yo me había entregado y que me habían tratado bien; creo que lo hicieron por sí quedaba algún loco suelto, que también se entregara y que no era verdad que todos morían, que había gente que también se salvaba.

I- ¿Fue voluntaria?

J- No, la carta fue redactada por ellos, no la hice yo, la redactaron y dije que sí... y la firmé...

I- ¿No te podías negar?

J- No iba a decir que no, no tenía opción! Pienso que me podía haber negado, pero no hubiese sido muy prudente para mí.

I- ¿De qué dependía que te salvaras?

J- No sé de qué dependía... de la suerte... cada caso era personal, te puedo hablar del mío, ellos sabían que yo no iba para el lado de la guerra, defendía la justicia y la paz, eran cosas insólitas.

I- Borges alguna vez dijo que esta gente "se comieron a los canibales", como la velas, macanuda, jodida?

J- Eran todos seres humanos comprometidos con una lucha y lo hacían a su manera, había gente que dentro de lo suyo era macanuda y gente que no."

Los miembros de la Zona Norte comienzan a sentir los síntomas del desgaste que provoca la tensión y la incertidumbre que se vivía, las faltas de definiciones. Se esperaba que los obispos avanzaran sobre el documento que se había publicado en mayo. Que hubiese una denuncia formal sobre las desapariciones; sentir un aval, un reconocimiento aunque más no fuera, de parte de la Iglesia para estas actividades; eso nunca llegará, amén que se negaba públicamente la veracidad de los hechos que estaban ocurriendo.

Tampoco en cuanto al trabajo de concientización se avanzaba mucho, si bien se seguían recorriendo parroquias y se tenía contacto con otros grupos, en concreto no pasaban de simples charlas, era más el rechazo que algún logro. El tiempo transcurría y ninguno de los propósitos por los cuales se fundó el movimiento se concretaba, por lo menos en Zona Norte. La fatiga, después de largas reuniones y discusiones en oportunidades estériles, hará que algunas personas comiencen a no participar, otras tendrán fuertes críticas hacia la conducción. Juan reflexiona:

"Un matrimonio dejó de venir ya en agosto, porque realmente estaba mal, vivía justo al lado de una comisaría, así que cualquier ruido nocturno, pensaban que les llegaba el turno. Al poco tiempo Oscar se va con algunos miembros a trabajar con un pastor metodista a Villa Ballester... Otro matrimonio se aleja, cuando sucede lo de Joaquín, así que para esa época vamos quedando pocos. También la falta de respuesta de la Iglesia fue enfriando la cosa..." (18)

En cuanto a las críticas, fueron variadas: (para Noemí)

"El que más nos frenaba era el secretario, Osvaldo, decía que no se podía hacer nada, porque no teníamos la personería jurídica otorgada... Además vino gente que te terminaba confundiendo, a mitad de año Tito trajo a un pastor anglicano, creo, un tal Roberto y todos pasamos a ser sospechosos, todo el tiempo estaba averiguando de donde venía cada uno, si no éramos de partidos políticos, porque se iba a la Liga a reuniones, un desgaste total... y siempre ¡Que no te usen!" (19).

Tito argumenta: "Que hubiese gente de partidos políticos no creo que afectara al grupo, yo siempre he participado en política, fui fundador de la Democracia Cristiana, lo que sucede es que a Osvaldo se le tenía cierta desconfianza o recelo por algún viaje que hizo a

Folonia y bueno..." (20).

Oswaldo agrega:

"... estábamos muy atados a la Iglesia en todo, había que tratar, que esto no, que si ponemos en el escrito tal cosa no, que el otro obispo no se moleste... además cuando los ponías a todos los pastores de acuerdo, venía el Obispo Novak y chau! No... esa no era forma de pelear." (20)

Luego de la desaparición de Joaquín, en la primera reunión que se realiza, los que quedan, trazan una estrategia: no volverse a reunir regularmente, sino que se fijaría el día y la fecha, según las necesidades; también hay una postura de Oswaldo de disolver el grupo por un tiempo, pero es rechazada. Además las reuniones se harían en distintos lugares en casa de los miembros del grupo, cosa que ya se había hecho en varias oportunidades. El cura párroco también tomó precauciones, trataba en lo posible de no dormir en la casa parroquial, a veces acompañaba a Norma con otro sacerdote, el obispado trataba de que no estuviera solo, siempre había seminaristas o grupos trabajando durante el día en la capilla.

En los dos últimos meses del año se efectuaron sólo tres reuniones:

"Queríamos hacer algo, no sé, no recuerdo mucho, ver al Obispo, ir a las autoridades, hacer una solicitada, volantear, teníamos miedo como todos, pero igual queríamos seguir, no íbamos a dejar un compañero inocente en el camino. El cura nos dijo que la cosa se estaba manejando desde la curia y que dejáramos el asunto, ningún detalle, todo un misterio... uno se preguntaba ¿para qué estábamos? ¿cuál era nuestra función? Tampoco quiso que fuéramos a ver a Norma. Trascartón, llegó un día a la Santa Cruz y me hacen pasar, a un cuarto que parecía una catacumba, todo en penumbras; allí me esperaba Frugoni Rey y otro cura, me explican que la reunión se había suspendido, dos monjas habían desaparecido, una hacía dos días y otra parece que también la habían ido a buscar a la casa... tenían miedo de que allanaran el colegio." (22). (sobre este último tema nos ocuparemos en el punto cuatro)

A mediados de diciembre se hace otra reunión, en Olivos, en casa de Tito, allí se debate cómo continuar o si continuar el trabajo. Las posturas de Oswaldo es nuevamente la de disolución hasta que se aclare el horizonte, aún más oscuro con la desaparición de las

religiosas francesas, había "mucha confusión", mas que miedo, era impotencia. Según el propio Tito el gran problema que se nos planteaba era ¿dónde recurrir? Es interesante esta pregunta involuntaria de sus propios miembros que demuestra que ni ellos confiaban en la Iglesia, ni esperanzas en su mediación o protección. ¿Había llegado el momento de rezar?, como pedía el cardenal Aramburu.

La otra cuestión a debatir fue la continuación del secretario al frente de la conducción. Las tres mujeres presentes lo acusaban de autoritario, y el grupo de "gente mayor", quiere tomar distancia por sus actividades previas a integrarse al MEDH "non sancta". Según algunos de los miembros, había pertenecido al disuelto partido peronista (una de sus ramas más radicalizadas), además sus viajes a Europa junto a Jorge Pascale (*a), dejaban mucho que desear. Si bien el sacerdote no toma una decisión al respecto, ya no convocará más al grupo a reuniones. Juan relata:

"Fue un debate largo, hubo una discusión muy fuerte, se sacaron trapitos al sol... de años, el cura no dijo nada, tampoco se aclaró mucho; Osvaldo reconoció cosas como que había pertenecido al Peronismo, nada más... Anibal también era socialista, ¿y qué?... él no participaba y si lo hubiese hecho, qué me importaba! O acaso los otros no eran todos de la Democracia Cristiana... te imaginás el rédito político que podías obtener si te metían un balazo en la cabeza o no aparecías más. Otra de las cosas que se habló fue del informe de Yordi, se sabía que Joaquín estaba bien, sin agregar detalles. Después de esa noche fui a buscarlo un par de veces, pero... nunca más me contestó ni siquiera una pregunta, ni me hablaba, se acabó..." (23).

"Luego de un par de meses lo fui a ver al Padre Mario Leonfanti, en Flores, era un domingo, pasamos el día con mi mujer, nos invitaron a almorzar, yo conocía algunos curas. Cuando pude hablar un rato con él a solas para ver qué hacíamos, me dijo que por el momento él estaba un poco alejado del asunto, porque los superiores le requerían que no descuidara el colegio -él era director- así que no tenía mucho tiempo para atender lo otro"... y ya a mediados del 78, la lucha comenzaba a pasar por otro lado, la única manera de terminar con eso era derrotar a la dictadura... y vos sabés mejor

(*a) Sobre el punto, se consultó a varias personas, nadie recordaba el hecho, por su insignificancia, pero el Dr. Frugoni, me aclara que: "le pedí a Pascale que me reemplazara, ya que la invitación me la envían a mí y como tenía compromisos previos contraídos no podía ir, de allí que viaja él a Europa. Dudamos que el Dr. Frugoni fuera invitado a una reunión sobre Derechos Humanos detrás de la vieja cortina de hierro. En ese viaje es acompañado por Centurión (de allí las sospechas) —————>

que... yo, quien es la clase (*) que podía derrotarla, aunque en aquel momento todavía no la tenía clara. Así que ya no participamos más del MEDH, con los otros pasó otro tanto, no se volvieron a reunir, nadie convocaba... se fué disgregando el grupo... hasta desaparecer" (24).

4 - Un callejón sin salida

En cuanto a las hermanas Alicia Doman y Léonie Duquet, fueron presentados los hábeas corpus correspondientes, cuyo resultado como era habitual dió negativo. ¿Qué hacer? Era la prueba de fuego. EL momento crucial había llegado; era la hora de demostrar si el grupo servía para los fines que se había creado y también comprobar ante sí mismo si su trabajo en la base (si es que la quería movilizar) había sido fecundo. Si todo el esfuerzo volcado en las constantes entrevistas, durante dos largos años, con la Conferencia Episcopal y las altas autoridades eclesiásticas era válido. Si el haber purificado al grupo de elementos no acordes con la doctrina de la Iglesia, lo había fortalecido; por último, si esa virginidad "ideológica" que trataba de preservar para que fuese insospechado de todo partidismo, lo haría actuar de manera más eficiente. Creemos que nadie mejor que los actores del hecho para contarlos; el Padre Leonfanti recuerda:

"Creo que el problema del MEDH en ese momento, es que no nos bancaba nadie, ni la Iglesia! No teníamos el respaldo oficial de ninguna Iglesia, éramos laicos y sacerdotes sueltos, concretamente no éramos nada... Esa misma noche nos movimos para buscar gente con respaldo; íbamos en el viejo coche de Osvaldo, con un jabón bárbaro!... creo que hicimos un petitorio, no sé si lo entregamos; pero en ese momento lo que buscamos era un palenque donde rascarse... Su defensa luego la asumió su superiora de Francia que viajó a la Argentina (25).

Según Enrique Fochat (actual secretario del MEDH):

"Es difícil evaluar lo que pasaba, lo hablé en oportunidades con Mons. Novak... se trató de privilegiar la denuncia externa porque esto era lo más efectivo... Se tenía que desmontar la mentira que se había montado, en torno al secuestro. Recordemos que las monjas aparecen fotografiadas con una bandera de los montoneros detrás" (ver nota 26).

(*) En este párrafo Juan hace mención a la clase obrera, que según él, luego de "andar sin rumbo ya a mediados del 78 comienza a perderle miedo a la dictadura".

En cuanto a la falta de denuncia por parte del MEDH en sus escritos y revistas el mismo testigo nos responde:

"... costaba el tema de las denuncias... la revista no tenia mucho alcance. Además se debía evaluar qué era más útil, si la denuncia o la gestión privada, había que ver cuál era la mejor estrategia a llevar." (27)

Mons. Novak reflexiona sobre el hecho:

"Son silencios que la historia deberá juzgar, no se hizo la denuncia con la fuerza profética necesaria... faltaba en estos documentos el aterrizaje, debíamos haber dicho: eso es lo que está pasando en nuestro país! Esta frase no llega" (28).

Este último párrafo del obispo de Quilmes, nos exige de cualquier análisis para determinar cuál estrategia debía seguirse en aquel momento; a la vez que su sinceridad descarta las dudas que existían sobre la realidad del hecho. Pero aún así si no hubo denuncias y declaraciones públicas, al principio por confusión o desinformación, cosa poco creíble tratándose de la Iglesia Católica, ni el más ingenuo de los Obispos podía aceptar algo tan infantil, como el secuestro de dos monjas que no revestían ninguna trascendencia a nivel jerárquico; una que trabajaba en Derechos Humanos hacia algunos meses (Alicia Domon) y otra, una catequista de la diócesis de Morón (Léonie Duquet); para pedir por ellas el canje de veintiuna personas detenidas: desde el ex-presidente Hector Cámpora al metalúrgico Lorenzo Miguel, pasando por personas desaparecidas hacia tiempo sin saberse su paradero, como Dante Gullo o Rodolfo Walsh.

El mismo movimiento Montonero clandestino, "reaccionó en el exterior negando su participación y solidarizándose con la hermana Alicia (29). Junto a las religiosas son secuestrados en los atrios de la Santa Cruz otros familiares de personas desaparecidas, en total doce personas, la cantidad de testigos y los propios sacerdotes de la parroquia denuncian en dos comisarias de la zona el hecho.

Más aún, suponiendo que persistieran dudas, un par de meses

después, para ser más exactos el 17 de marzo de 1978, se evade de la ESMA Horacio Maggio, el cual había estado en calidad de detenido-desaparecido desde el 15 de febrero de 1977 hasta el día de su fuga; es justamente el que ante la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) presta testimonio el 10 de abril de ese año:

"...tuve oportunidad personal de hablar con la hermana Alice, ya que fue llevada, junto con la hermana Renee, al 3er. piso del Casino de Oficiales, lugar en que me encontraba cautivo. Esto ocurre alrededor del 11 o 12 de diciembre. Es cuando me cuenta que habían sido secuestradas en una iglesia, conjuntamente con familiares... Estuvieron en la ESMA unos diez días aproximadamente, la mayoría de los cuales fueron interrogadas y torturadas." (30).

Cuando huye Maggio, Joaquín nos cuenta en un aparte de su entrevista, que ese día les fue prohibida las visitas a los detenidos y las salidas que algunos realizaban, pero que él por cumplir años, le fue permitido ver a su esposa; gracias a un oficial "que se jugó". Según Norma ya habían tenido algunas visitas, no es mucho suponer que algún comentario a media voz debe haber hecho su esposo al respecto, si él estuvo con las monjas que eran de su grupo; aunque mas no fuese pudo haber dicho que las vió y no sería demasiado esfuerzo pensar que ella, en íntimo contacto, siempre con la curia de San Isidro pudo haber proporcionado un dato tan importante y valioso, así como avisó al párroco que era buscado. De allí que no convoque más al grupo a partir del 78.

Pero lo que realmente resulta inadmisibile, es que no haya habido una condena formal sobre el hecho de parte de la Iglesia o el MEDH, durante seis años, con la simple excusa que no se sabía en realidad lo que había pasado; de allí el lamento del Obispo Novak.

Pérez Esquivel recordará el escándalo internacional que estallará en febrero de ese año en Francia, cuando el Cardenal Marty, arzobispo de París, se niega a celebrar misa en la embajada Argentina^(*), denunciando públicamente los hechos ocurridos en

(*) EL pedido es realizado por el embajador argentino en Francia, Tomás de Anchorena, con motivo de celebrarse el bicentenario del natalicio del General Don José de San Martín.

nuestro país y la suerte corrida por las religiosas antes mencionadas.

Muy por el contrario toda la jerarquía católica reacciona al unísono para desmentir, primero tales aseveraciones, para luego afirmar que se trataba de una mala información que se le había dado al obispo francés. No conforme con esto, Primates se pondrá a disposición de dar misa todo el año, en desagravio a las ofensas que hemos recibido por tal actitud (31).

Cuando llega la hermana Marie-Joseph Catheau, madre superiora de las Misiones Extranjeras; congregación a la que pertenecían las dos religiosas desaparecidas, es recibida por el mencionado Cardenal:

"Tan fríamente, con tanta prisa y preocupación por otros asuntos al parecer más importantes que nos despedimos con la sensación de que en realidad, acusaba a Cathy (*a) y Léonie." (32)

Según expresó la hermana Monserrat que acompañó a la superiora en la entrevista, al escritor Carlos Gabetta (Todos somos subversivos). Uno de los cargos que se le imputaba era que tiempo antes, hubiera pedido una dispensa eclesiástica para dejar su congregación, esto la hacía sospechosa, según los argumentos de la dictadura, de haber podido mantener contactos con algún grupo subversivo; cosa que la Iglesia sabía desde un principio que no era así, como ya lo hemos demostrado. Pero mantuvo el silencio, para mantener el diálogo (?).

Aquí también queda trunco, aquel viejo "adagio": no te metas!, utilizado por la propaganda oficial, para romper la solidaridad popular; Duquet y Joaquín jamás estuvieron en política y también eran sospechosos y su suerte dependía del humor del capitán Acosta.

Léonie jamás participó de una Liga agraria como su compañera Domon (*b), ni siquiera pertenecía al grupo que pedía por los derechos de cierta gente y según expresaba en algunas cartas, estaba muy

(*a) Nombre familiar de Alicia Domon.

(*b) Domon había participado junto con otras hermanas y el Obispo Devoto en la fundación de una liga agraria, además habían conseguido que los medieros obtuvieran el 80% de la cosecha para ellos y no el 50%. Después del golpe muchos campesinos que participaron desaparecieron.

contenta dando clase de catecismo a sus alumnas en Morón (33).

El buenazo de Joaquín que va de la carpintería a la Iglesia y viceversa, con su increíble credulidad, defendiendo a los militares "víctimas de la subversión y aún hoy los defiende y justifica; preocupado más de no ser inmiscuido con grupos políticos que por precisar los derechos que había que defender; demuestra que no era necesario "hacer algo", basta con pertenecer a un estrato social o una clase no privilegiada, para que los que ejercen el poder a través del aparato estatal, represión mediante, cuando no funcionan los mecanismos "democráticos" apliquen el ajuste que consideran conveniente a sus intereses económicos para confiscar salarios, rentas o bienes y hasta las ilusiones que los asalariados hayan podido forjar. Es obvio que dentro de ese sistema el que levante la mano en una asamblea o reclame algunos de sus derechos será un subversivo, como Alicia Domon.

Pero ¿qué era lo que mantenía preocupado a Primatesta en esos días? Los obispos de la CEA, aunque parezca irreal, habían optado por "llamarse al silencio", así lo informaba el diario La Opinión del 11 de abril del 78. El día anterior, luego de almorzar con el Presidente Jorge Rafael Videla en "un ambiente cordial", intercambian opiniones con el primer mandatario, y la Comisión Ejecutiva del Episcopado -Aramburu, Primatesta y Zazpe- sobre distintos problemas del país; por su parte su anfitrión les aclara:

"...lo que no hay [entre los detenidos] son presos políticos, sino delincuentes subversivos y económicos, [y] en cuanto a los sacerdotes también detenidos... no lo están en su carácter de tales sino por su responsabilidad en hecho subversivos." (34).

De allí que el matutino prosigue aclarando que durante ese período de tiempo:

"... han optado por una actitud de prudencia pastoral más inclinada a la consideración reservada con las autoridades de las cuestiones con mayor poder polémico que la formulación de juicios públicos." (35)

Ese y no otro era el motivo de su preocupación, debía evitar

cualquier infidencia que pudiese romper el pacto que definitivamente quedaba sellado entre Iglesia y Fuerzas Armadas, como buscaban los militares desde el inicio del golpe y que por un momento tantos desvelos le habían acarreado al General Viola, en su documento secreto del 77, por culpa de "algunos hechos fortuitos que afectaron a miembros del clero"; particularmente como:

"... consecuencia de la ejecución de ciertas operaciones, que no fueron acertadas pero sí justificadas" (36).

Llámesese comunidad palestina, monjas francesas eran simples errores o "secuelas" que restaban de la "lucha antisubversiva" que la Iglesia como hemos visto en un principio había legitimado.

VI - CIERTAS REFLEXIONES PRELIMINARES

Como hemos expresado en un principio la pendularidad de la Iglesia hará que para poder seguir su discurso, tengamos que avanzar a través de un camino tortuoso, quebrado, lleno de meandros en su curso, a veces árido y escarpado; por ello caminaremos muy cautelosamente en nuestro análisis para poder llegar al fin.

Habíamos partido de la hipótesis, de que algunos grupos confesionales de distintas Iglesias y agrupaciones, tratan a fines del 75 de organizarse para dar una respuesta concreta a la situación social y política que se vivía en nuestro país. Para ello, intentan acercarse a una institución prestigiosa como la Iglesia Católica, para que ésta se comprometa en la defensa de los Derechos Humanos, que eran violentamente conculcados por los aparatos represivos del Estado; habiendo así una relación dialéctica entre un sector de su base y la jerarquía.

Si bien como hemos podido constatar en los capítulos precedentes, la Iglesia habrá de dar ciertas esperanzas a los organismos de Derechos Humanos, pero irá transcurriendo el tiempo, se irán dejando de lado ciertos objetivos importantes, que fueron trazados en su génesis, mas esta respuesta de la Institución nunca llegará.

Recapitulando podemos decir y como se ha demostrado en el Capítulo I que en el momento del golpe militar la Iglesia estaba completamente comprometida con el proyecto de las Fuerzas Armadas, como lo reiteran sus obispos en distintas alocuciones. Rubén Dri señala al respecto que: "La Iglesia se comportó frente a la Dictadura Militar como un verdadero AIE (*), en el más genuino sentido Althusseriano..." (1). Tanto, que es interesante leer cómo en algunos casos, su discurso se confunde en una verdadera comunión ideológica con la Doctrina de la

(*) AIE: Aparato Ideológico del Estado.

Seguridad Nacional (2), hasta trastocarse sus roles. Así que mientras la Iglesia llama al golpe de Estado predicando contra la corrupción económica, el desorden social, la guerrilla apátrida y el demonio marxista, no habrá discurso en el que los militares no se refieran a la pureza doctrinaria de la Iglesia, que desde ya podía perjudicar intereses importantes de la Burguesía nativa después de la proclamación de los documentos del Vaticano II y Documentos de Medellín (3).

Pero será justamente en este punto donde comenzará a producirse una brecha entre los dos pilares de la "Nación". Aquí deberemos puntualizar ciertos aspectos que luego desarrollaremos:

- 1) La relación Iglesia - Fuerzas Armadas no es automática.
- 2) La Iglesia se enfrenta a situaciones donde, como en el caso de los Derechos Humanos tendrá que dar respuestas ante su propia base.
- 3) En sus documentos tendrá que diferenciarse de su maridazgo político, además agreguemos que a fines del 76 cambia la conducción de la CEA, dando lugar a una nueva coyuntura.
- 4) A partir de esto se ha de sellar un nuevo pacto entre Fuerzas Armadas e Iglesia con nuevas reglas de juego impuestas por esta última.

- 1) Si bien en parte compartimos la teoría de Althusser, (*)

(*) Véase Althusser: "Ideologías y aparatos ideológicos del Estado" (4). Basándose en razones poco convincentes, Althusser habla de Aparatos Ideológicos del Estado, con lo cual desvirtúa la peculiar separación del Estado con respecto al resto de la sociedad que, en la teoría del materialismo histórico, siempre se ha considerado un rasgo distintivo del Estado. Precisamente porque la sociedad está dividida en un cuerpo estatal por un lado, y el resto de las instituciones sociales por otro, es por lo que el Estado se ve ligado a la división de la sociedad en clases. Otro punto débil en la aportación de Althusser radica en la manera en que organiza su exposición de las interpelaciones ideológicas basándose exclusivamente en el funcionamiento de la ideología conservadora de la clase dominante. También las clases revolucionarias se ven impelidas por interpelaciones ideológicas (5).

y vemos a la Iglesia cumpliendo un rol de AIE, esto no representa que ella se identifique automáticamente y sin contradicciones con los intereses del propio Estado o con la cúpula militar que gobierna. De allí nuestra diferencia teórica, pues no se la puede utilizar tratándola como un mero objeto estático que responde a ciertas órdenes o estímulos; como Asociación tiene intereses y fines propios que pueden o no coincidir con los del Estado. (Este punto será desarrollado en la segunda parte).

Por de pronto, esto no significa que deje de prestar fidelidad a este último, pero tratará más que cualquiera, de mantener su libertad y desarrollar su autonomía. En este aspecto pensamos que, la Iglesia ha dado muestras permanentes durante toda su existencia de ser preservativa y celosa de sus fueros, desde San Pedro a nuestros días, pasando por Gelasio I, Gregorio VII o Pío IX.

2) Las Fuerzas Armadas al tomar el poder por asalto avasallan todas las instituciones civiles, sin dejar ninguna en pie y es justamente en este punto donde la Iglesia Católica comienza a plantear y reclamar, por un lado lo que apuntábamos en el párrafo precedente: su libertad, por consiguiente pondrá límites en ese aspecto a la intervención del Estado; por otra parte y como consecuencia de ello no permitirá que nadie se inmiscuya en el manejo de los símbolos y su doctrina, cuyo monopolio ejerce, ya que algunos militares hablaban de las sospechas que pendían sobre algunos sacerdotes y obispos, junto al discurso teleológico.

La Iglesia quiere purificarse, pero es ella la que dirá cómo y quienes se deben ir, qué se debe cambiar, así que los generales que se ocupen luego como "brazo secular" (*) de ejecutar y llevar adelante el "trabajo sucio". Pero a no meterse con la doctrina pues ella es "Water

(*) Hasta el Obispo De Nevaes, defensor de los Derechos Humanos, negará en un discurso frente al ministro del Interior Albano Harguindeguy la veracidad de este argumento pero luego del período militar esto queda demostrado en la práctica (ver nota 6).

et Magistra", ni que toquen a sus hombres, solo a los que la Institución considere necesario sacarse de encima y por lo tanto los deje librados a su suerte, como Angelelli, Mujica o Domon y su molesto grupo de Derechos Humanos que en cada reunión de la CEA manda cartas y testimonios y otros que pedían un cambio económico-social, que por más que el Prof. Dri (*) sostenga que a los NSPTM (Mov. de sacerdotes del Tercer Mundo) "no les importaba un cambio de estructuras, esto repercutía indirectamente sobre su poder y prebendas más preciadas. De allí que no existe a nuestro modesto entender dos Iglesias; como sostiene la mayoría de los autores, sino una relación dialéctica en la cual la parte dominante apela a todas sus armas para destruir las nuevas corrientes internas que surgen y se antepone a su proyecto, llámese NSPTM o progresistas como el MEDH, y esto lo hace conscientemente como en el caso de algunos sacerdotes a los cuales priva de sus licencias eclesiásticas antes de ser secuestrados por los grupos de tarea (véase nota 7).

3) Pero habrá que separar la paja del trigo, la Iglesia no admitirá intromisiones, más cuando las Fuerzas Armadas, como señala Viola "necesita el respaldo de la Iglesia" a toda costa "para alcanzar los objetivos".

Por eso a fines del 76, al cambiar la dirección de la CEA que pasará de Tortolo, obsecuente hasta el hartazgo con el gobierno, a

(*) Si bien Dri, en su libro "La Iglesia que nace del pueblo", habla en algún pasaje de una relación dialéctica, insiste con el esquema de "Teología y Dominación", donde divide en sectores a la Jerarquía Católica. Trataremos de simplificar en un sólo esquema su postura; de un lado estaría hacia la izquierda:

a- La Iglesia del Pueblo o Profética: enraizada en la tradición popular bíblica, encarnada en nuestros días por la Teología de la Liberación y conducida por pastores como De Nevares y Novak a las que se les unirían cristianos comprometidos como Pérez Esquivel y comunidades eclesiales o de base.

b- La Iglesia de Centro-Derecha: Con la Teología de la cristiandad o de la dominación dividida en dos sectores: 1) el centro, representado por Aramburu, Frimtesta, Zazpe, Laguna, 2) la derecha, el resto del CEA. Pero con todo el respeto que el profesor Dri nos merece y sintiendo deudores intelectuales de su obra, insistimos y es el propio De Nevares el que niega pertenecer a esta corriente en el discurso ya citado (ver nota 8). El único que se inscribe en una línea profética es Mons. Novak, pero siempre dentro de la Institución, si decimos que la Iglesia es una sola, se reafirma nuestra postura (2).

manos de Frimatesta y Aramburu, se abrirá una nueva coyuntura política; de allí que la "sagrada institución" sienta en el documento del 15-IX-76:

"La sensación de falta de libertad para la acción de la Iglesia... se controlan reuniones... de Instituciones o movimientos de la Iglesia..."

y acusa:

"Antes todo pareciera que personas constituidas en autoridad civil o militar han perdido la serenidad... Pareciera que se quiera medir la vida de Iglesia con un criterio castrense, con la consiguiente distorsión.(10).

Se comenzará a tomar cierta distancia. En ese momento la situación de la dictadura se tornará un tanto precaria, si bien domina con la represión, -hasta cierto punto- la situación interna; en lo externo el gobierno es acusado a nivel internacional por los mismos hechos que produce. Por otra parte a principios del 77 despuntan y se agravan los primeros conflictos obreros de importancia y por otro lado su aliada experimenta la ofensiva de los organismos de Derechos Humanos a los que debe dar respuesta y que como reconoce Viola luego de su reunión en abril del 77 en San Miguel, junto al general Martínez (Inteligencia) y miembros de la CEA, "han inducido a presionarla"; no por esto se pondrá en duda "su fidelidad".

La Iglesia aceptará esta nueva invitación de los uniformados a participar del proyecto, pero lo hará tratando de aprovechar todas las contradicciones del régimen y optimizar sus ventajas. Ante el dilema de los militares, impondrá nuevas condiciones y ante su propio dilema (dará una respuesta a las bases) saldrá a la luz el seguido y tal vez más importante documento (7-5-77) según la valoración de sus fieles. Donde, si bien, por una parte se señala frente a la "comunidad expectante" ciertos hechos, dando aliento a sus seguidores, por otro lado y como hemos señalado, les llega a denunciar: con un lenguaje confuso, indirecto (o potencial); haciéndose un sinfín de exclusiones,

poniendo tantos peros y creando tantas confusiones, que el discurso termina diluyéndose, sin que nadie logre encontrar el sujeto de la acción y si a esto le agregamos los comentarios de la prensa oral y escrita que muchos obispos practicaban en favor del gobierno, nos dará como resultado, que los propios denunciadores pasan a ser sospechosos de las denuncias de torturas y violaciones de las que son víctimas, como instrumentos de una "gran confabulación internacional"; peor aún cuando se los coloca en un mismo nivel de responsabilidad de sus victimarios o culpables de los males que tiene el país.

En ese mismo documento leíamos, que: "fuerzas ocultas con fines inconfesados" o "no muy claras" hacían "campañas en el exterior" que se desataban contra la Argentina "reserva moral" de occidente, por quiénes?!... (?). Este discurso se irá acentuando en ocasiones, Quarracino señalará a Amnesty International como un organismo que dependía de la organización comunista internacional (11). Zazpe dirá que: "algunos emigraron por conciencia de su culpabilidad" (12), afirmando la tesis de la dictadura de que los desaparecidos eran subversivos que habían fugado y estaban en el exterior, haciendo estas campañas de desprestigio, cosa que Plaza no se cansará de repetir (13). Estas son sólo pinceladas para tener una idea de estos claroscuros del discurso.

Por eso, para que esta armonía se siga sosteniendo y no haya divorcio ante la sociedad, de aquí en más los militares tendrán que atenerse a las nuevas reglas del acuerdo. Aunque muchos hechos fueron aclarados por Viola, como acciones que "no fueron acertadas", es decir en su modo de proceder u operar, pero "si justificadas" y así lo entiende la Iglesia (había que eliminar a los que eran tildados de subversivos). Pero con prudencia, y el general asegura que dialogará hasta con el último monje ermitaño y avisará de antemano a la Iglesia cuando emprenda sus acciones; como declara Suarez Mason después de la intervención al colegio San Miguel en capital y arreste a cuatro sacerdotes "marxistas" dirá: "... las autoridades eclesióásticas fueron

oportunamente alertadas" (14).

Es que su aliada no podía soportar un nuevo escándalo como el de los palotinos, así que la Iglesia empieza a apretar el torniquete y le demuestra con sus declaraciones, que si lo siguen dando vuelta el gobierno terminará asfixiándose. Aquí también cae por tierra el repetido argumento de los Sres. Mignone, Pochart y R. Vega, que los militares chantajeaban a los obispos diciéndoles que ellos "eran culpables de lo que sucedía con algunos subversivos", por eso "se callaban la boca" además estaban "desinformados". Esto demuestra todo lo contrario, los militares necesitaban, en su soledad, desesperadamente la ayuda de la Iglesia Católica y deberán aceptar de esta las condiciones que imponga para poder mantener la alianza.

Tampoco podrá sostener su discurso ambiguo por mucho tiempo, ante una comunidad cada vez más crítica, si hubiera desavenencias u otros desaciertos entre las partes. De allí que para poder eliminar las presiones internas de los grupos de Derechos Humanos, que se intensificaban en esos días, se seguirán ciertas pautas, se cuidarán mucho de tocar a un sacerdote como "Yordi", conocido a nivel internacional, fiel y obediente a sus superiores, a los cuales jamás cuestionó. "La curia es avisada de antemano" dice Norma "por el general Riveros, de la represión" en una charla con la jerarquía local (*), el nuevo pacto, con sus nuevas reglas, comienza a funcionar. Aunque los "grupos de tareas" de la Marina, siempre "tan escrupulosos" y celosos de sus "ideales" (?) como nos cuenta Joaquín, mantengan una vigilancia estrecha, pero no lo tocan.

Cuando esto se torne peligroso, para frenarlos, se impondrá el pánico, como a toda la sociedad, pero a un carpintero y un grupo de viejas junto a una monja discolá, que había sido expulsada del Chaco, amén de participar en ligas agrarias (comunista) y lo que es peor,

(*) Mons. Laguna mantenía charlas semanales junto con otros obispos y representantes del gobierno (dos generales) para limar asperezas, resolver diferendos y pautar la marcha conjunta de las dos instituciones, salpicadas de Derechos Humanos.

había renegado de su estado de consagrada al Señor (había pedido tiempo atrás la dispensa de sus votos), iba a colgar los hábitos!. Estaba en pecado, había renegado de su fe. Será la excusa, el argumento que sostendrá la Jerarquía, para no reaccionar por su secuestro.

De allí que Lecofanti y su gente del MEDH no encuentren, en su desesperación, un "palenque donde rascarse", a decir de ellos. Además el grupo con todos los condicionamientos impuestos por la Iglesia se había ido desarticulando lentamente y los militares le darán el golpe de gracia.

4) De aquí en más la Iglesia preferirá la acción personal y cuando estalle el escándalo internacional (por Domon), en nuestro país no pasará nada en mucho tiempo, se llamará al silencio; es más a partir de ahora la Santa Sede mostrará a mediados del 78 "mayor comprensión" hacia nuestro país; ya que no se encuentra eco entre las naciones europeas, confundidas por las campañas de descréditos (15) por eso el Papa bendecirá el Mundial de fútbol. Para que los militares no se sientan solos.

Es que el Dr. N. Grondona no se equivocaba al juzgar a la Iglesia hacia el final del artículo al que hicimos referencia al comienzo, es bueno recordar que concluía de este modo al hablarnos de las distintas etapas de la Institución:

"La conmoción provocada por el Concilio Vaticano II deja lugar a una nueva etapa de consolidación, de mesura, de disciplina... el mismo Pablo VI que impulsaba las fuerzas del cambio, hace unos años, enfatiza ahora la unidad... La Iglesia vuelve de su profunda penetración en los temas mundanos, y se recoge sobre sí misma... Alguna vez habrá que ahondar el análisis de la personalidad de Pablo VI, un Papa que parecía de izquierda antes y parece de derecha ahora, sin haber sido nunca sino un hombre de centro: el piloto desplaza el timón a izquierda y derecha según las presiones del viento, pero persigue en el fondo el rumbo recto de la Iglesia... vira en un sentido o en otro no porque sea variable sino porque el mundo lo es." (16).

De allí que a fines del '78, el viento sopla calmo y el obispo Gattinoni le informa a su comunidad que: "El 22 de diciembre de 1978 fue convocada una Asamblea Constitutiva con representantes oficiales de las Iglesias... Para dar forma jurídica al movimiento. Participan... la Iglesia Evangélica del Río de la Plata; Reformada Argentina; Discípulos de Cristo; Obispado de Quilmes... Iglesia de Dios y la Iglesia Metodista Argentina..." (17).

En el momento se trabaja en dos áreas específicas. Por un lado se reflexiona y clarifica... y por otro... se financia el servicio. [Este] incluye: asesoramiento jurídico, atención social, psicológica, pastoral y apoyo financiero" (18).

La iglesia nunca aceptará el MEDH oficialmente (hasta el día de hoy). Aún, luego de esta depuración de sus miembros (a principio del '78 sólo quedan algunos laicos trabajando en el grupo de la capital) los obispos tomaron como cuestión personal la representación del organismo, en nombre de sus iglesias, pero sin comprometer a sus comunidades.

De allí que ante la torpez de Monseñor Novak, la Iglesia Católica cerrará sus ojos y, permitirá que ingrese a la presidencia de la misma; pero en nombre del Obispado de Quilmes.

Por lo tanto el grupo así reducido a la nada, ya lo único que podrá hacer es imitar -como menciona el Obispo Gattinoni- al Caritas de Primatesta. Ya no podrá presionar -nucleando a diversas comunidades cristianas, como al principio del '77- al CEA; la Iglesia no permite que nadie se interponga entre su poder y sus intereses. Lo que ha de brindar en adelante es asesoramiento legal y ayuda económica (que proviene de organismos internacionales) a las víctimas de la represión.

Todas las otras premisas e intenciones del grupo quedarán a un lado. A Osvaldo, uno de los pocos que quedaban se le pedirá la renuncia tiempo después. De allí que nuestro trabajo concluya aquí, lo que sigue es "Historia oficial".

CONCLUSIONES FINALES

Así como el siglo pasado, la clase obrera - al organizarse - no sólo hizo posible la democracia, sino que obtuvo derechos económicos ante el modelo del liberalismo instrumental de tinte antipolítico.

En 1976 la presencia de esta clase mayoritaria en la escena política, y en especial sus sectores más avanzados, habían abierto una amplia brecha - en los límites que le impuso el sistema capitalista, - donde se planteaba mayor participación y nuevas preguntas sobre: la actividad, propósito, dirección y fines del "sistema democrático-burgues".

Esta lucha de clases, era a la vez, la causa radical del raquitismo en que se hallaba ese Estado; cuya actividad había crecido hasta el punto, en que se convirtió en el principal productor y también el principal consumidor; para mantener su existencia.

Este círculo vicioso no lo llevaba a la expansión económica, ni a nuevas alternativas políticas, sino que mostraba el agotamiento del mismo y falta de respuesta. De allí que la única vía que plantea - con el beneplácito de las "instituciones" que lo cimientan - es la vía autoritaria.

Por ello, es que la Iglesia une su cruz - dejando de lado su "aggiornamento" (que no era otra cosa, que un acomodamiento de sus viejas estructuras y rancias concepciones a los tiempos modernos), para estrechar filas - junto a la espada, en salvaguarda del sistema que se derrumbaba y de este modo, no perder sus intereses más preciados. A la vez que ensancha su campo de acción política, avanzando sobre la sociedad civil que se halla desprotegida con la desaparición de sus instituciones representativas, (sindicatos, partidos políticos, etc...).

Su apoyo al sistema capitalista fue tan abierto, que la conservadora revista "Time", - órgano del Partido Republicano de EE.UU - definió los "acuerdos secretos" entre Reagan y el Papa (Juan Pablo II).

1982, como: "La Santa Alianza" (Holy Alliance : Reagan-Pope).

Es fácil deducir ahora, el ¿porqué? lleva ha oponerse, a cuanto movimiento popular se levante contra sus opresores, (Nicaragua, El Salvador son ejemplos contundentes); pero sí apoye sin ningún tapujo, al sindicato polaco: "Solidaridad". Cuya cúpula, - procapitalista - era manejada por la jerarquía eclesiástica.

Ante ésta "batalla decisiva por la supervivencia de un modo de vida", es razonable que se dejen de lado los Derechos Humanos y se trate de "justificar" su violación constante; pasando ha ser simples secuelas de una guerra sucia, que trajo suciedades"-como anuncia el general Videla,- y deja "algunas heridas" las cuales con el tiempo han de olvidarse" -según Mon Medina.(Ella hará lo posible para que la amnesia sea total).

Por ello nos habla de: reconciliación, cuando la sociedad pedía justicia; de perdonar errores, cuando la sociedad pide condena a los torturadores y corruptos (hoy indultados y condecorados), y nos hable de falta de valores morales, cuando un pueblo tiene necesidades económicas insatisfechas gracias al modelo puesto en práctica en 1976. No porque hay "dos Iglesias", sino una sola realidad, que depende de donde se la mire, si desde el poder o desde la clase desposeída.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas